El hogar



80 CENTAVOS
EN TODA LA
REPUBLICA

•

12 de Marzo de 1948
AÑO XLIV • Nº 2004

Mírelos POR DONDE NADIE LOS MIRA!

Es muy importante que al comprar sus muebles, no se guíe exclusivamente por las apariencias!

Conviene que usted los mire "por donde nadie los mira", y compruebe detalles de fabricación que revelan la verdadera calidad y que aseguran confort y larga duración en el uso!



Un solo detalle, como por ejemplo, las líneas anatómicas de una silla, basta a veces para formarse un juicio acertado sobre la categoría de todo un juego de muebles.



FACILIDADES DE PAGO

Muebles DIAZ

SOC. DE RESP. LTDA. - CAPITAL $ 550 000

SARMIENTO 1117

el hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

AÑO XLIV • BUENOS AIRES, 12 DE MARZO DE 1948 • Nº 2004

REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES: RIO DE JANEIRO 262 - 300. T. A. 60 - 1021 — OFICINA DE AVISOS: DIAGONAL ROQUE SAENZ PEÑA 655. T. A. 33 - 5515. — CORREO ARGENTINO. TARIFA REDUCIDA. CONCESION 20. FRANQUEO A PAGAR. CUENTA 20. — REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 245.896.

AQUELLA INICIATIVA DE "EL HOGAR"

EL CERTAMEN CINEMATOGRAFICO DE MAR DEL PLATA

LA semana próxima se inaugura en Mar del Plata el Primer Festival Cinematográfico que se organiza en el país. El acontecimiento nos sugiere algunos comentarios que no podemos — en realidad, que no queremos — dejar de hacer. Ante todo, el festival significa la importancia de la libertad de prensa. Si fuésemos egoístas, exclusivistas, diríamos que la celebración de este Festival Cinematográfico se debe a la iniciativa que lanzó EL HOGAR, con fecha 8 de agosto de 1947, y a la campaña entusiasta que siguió en estas mismas columnas, creando el necesario estado de opinión para que el agudo espíritu de un gobernante (el ministro de Hacienda de la provincia de Buenos Aires, doctor Miguel López Francés, y el de su colaborador inmediato, el subsecretario de Economía, doctor Carlos Alberto del Villar), advirtieran la importancia que tendría la concreción de la iniciativa periodística para el prestigio del país. Mas el hecho nacido en las páginas de EL HOGAR no deseamos considerarlo como una cosa nuestra, sino de la función periodística en sí. Cuando en un país es posible que la prensa lance iniciativas, exponga criterios, cree estados de opinión, encauce iniciativas que se hallan latentes en el pensamiento colectivo, fomente la polémica que enfrenta criterios dispares, y que, con un sentido constructivo, luego se sintetizan en actos que son un servicio para la Nación, es por una razón de cultura y de madurez moral. Cuando la prensa no es más que un tedioso vocero de autoridades providenciales, deja de ser una expresión espiritual.

De ahí que EL HOGAR se sienta dichoso ante el acontecimiento que se inaugura la próxima semana. No es un triunfo nuestro el que celebramos, sino el de la prensa libre, que con sus manifestaciones particularistas logra que sean recogidos anhelos colectivos y servir al país.

Como dijimos a su debido tiempo, lanzamos la iniciativa del Festival Cinematográfico, no para aprovecharnos de él, sino para servirlo. Cumplida la misión periodística, nos consideramos ajenos a su organización y realización. Ello era labor tanto de los profesionales, de los técnicos y de los artistas, como de las autoridades, que tuvieron el acierto — que reconocemos y agradecemos — de otear la importancia de nuestra iniciativa. Nuestra intervención terminó en el mismo instante en que, puesta en marcha la sugestión, se obtenía para la Argentina, en el concierto internacional de los Festivales Cinematográficos, el puesto de meridiano de la pantalla de habla española.

La Argentina es el primer país de habla española que ofrece un Festival Cinematográfico. Como hecho inicial, podrá haber tenido defectos en su constitución y organización; los tendrá, acaso, en su realización; pero la obra se ha logrado, y tras el éxito — que auguramos y que deseamos — de este primer certamen han de seguir otros de carácter internacional y más de acuerdo con nuestro modo de sentir, que cimentarán, a la vez que el prestigio de nuestra pantalla, el de los galardones que se concedan.

Podríamos en este instante señalar algunos defectos — un exceso de actos "no cinematográficos"; un sentido excesivamente doméstico del certamen; un singular desconocimiento de los géneros cinematográficos, que en cualquier certamen mundial son los primeros en ser reclamados: documentales, instructivos, pedagógicos, culturales, etc., etc.; una confusa selección de conferenciantes; — pero todas esas fallas son comprensibles, dada la precipitación con que se ha organizado el festival. Lo que importa es el empeño de las autoridades, el entusiasmo de algunos de los organizadores, y el espectáculo, que ha de ser para el público acercarse al mágico mundo de la cinematografía.

Mar del Plata se une a las pantallas de Venecia, Cannes, Locarno, Bruselas y Edimburgo. Ser premiado en Venecia, antes de la guerra, era adquirir categoría universal; ser comentado en Cannes, significa valer algo en el mundo de la pantalla; conseguir un puesto en el pacto cinematográfico de Locarno, es adquirir prestigio internacional; obtener un galardón en Bruselas, es conquistar mercados; hallarse presente en Edimburgo, ha sido la confirmación de pertenecer a la minoría selecta — "la inmensa minoría", que hubiese repetido Juan Ramón Jiménez — de la pantalla cultural... Deseamos que estar visto en Mar del Plata sea una cita de honor para el cine universal...

Tenemos ciega fe en los destinos de nuestro país; estamos convencidos que la Argentina ha de ser — es ya — una voz atendida en el concierto internacional. Hace muchos años Rubén Darío escribió:

> **"Entre los acontecimientos que la historia ha de señalar de modo principal en los principios del siglo XX está el surgir ante el mundo de la "nueva y gloriosa Nación", que se canta en el himno de los argentinos, no a la vida política, libre e independiente que se conquistó hace una centuria, sino a la vida de los pueblos superiores, por el trabajo y la riqueza pacífica... Y hoy, por eso, el mundo fija la mirada en ese gran país del Sur, de apenas siete millones de habitantes, que rivaliza en más de una empresa agraria, pecuniaria y financiera con el otro gran país del Norte, cuya población pasa de ochenta millones..."**

Y aún añadió:

> **"Pueblo formado con savia española, que heredó todas las cualidades y defectos de los conquistadores, con agregación de nuevos elementos, inició su independencia con hechos épicos; sufrió las consecuentes agitaciones y revueltas de un estado de ensayo; soportó los soplos del pampero anárquico y se desangró en choques intestinos; supo lo que pesa el plomo y el hierro de las tiranías; se revolvió contra ellas; fué poco a poco iluminando su propia alma, el alma popular, y enseñó al Demos la verdadera diferencia entre la civilización y la barbarie; CUIDA DE LA ESCUELA Y DE LA UNIVERSIDAD; PROPAGA CULTURA Y PROGRESO...**
>
> **"La prensa argentina es hoy la primera en lengua castellana, por su riqueza, por su incomparable impulso y por su nutrición universal. El adelanto universitario ha sido enorme en pocos años. Su instrucción pública, sus planteles pedagógicos no tienen nada que envidiar y sí mucho que mostrar, con justo orgullo, a cualquier país de la tierra."**

Pues bien; cuando un poeta — y todo poeta, no hay que olvidarlo, es profeta — avizora el porvenir de un pueblo, hay que sentirse sinceramente orgullosos de la misión que nos ha sido encomendada por el Destino. Lo que se dijo sobre la prensa argentina, aspiramos a que se diga también de todas las artes que nuestro país cultive, y no por el pedantesco afán de hacernos admirar, sino para cooperar con los demás pueblos en el perfeccionamiento de la humanidad.

El Festival Cinematográfico de Mar del Plata inicia una nueva etapa de nuestras relaciones con los demás países. Se abre, una vez más, nuestro puerto a los hombres de buena voluntad. Nosotros les mostramos nuestro obra, y ellos habrán de mostrarnos, en futuros certámenes, su labor. Y en esta unidad de trabajo y de cultura la Argentina se siente, al recibir a las representaciones internacionales, satisfecha y orgullosa de su destino...

Si el materialismo y la frivolidad actuales persisten, el mundo está irremisiblemente perdido

"LOS ESTADOS UNIDOS DEL SIGLO XX SE HALLAN EN INMINENTE PELIGRO DE DESINTEGRACION", DICE UN PSIQUIATRA DE LOS ANGELES.

UNA NOTA DE

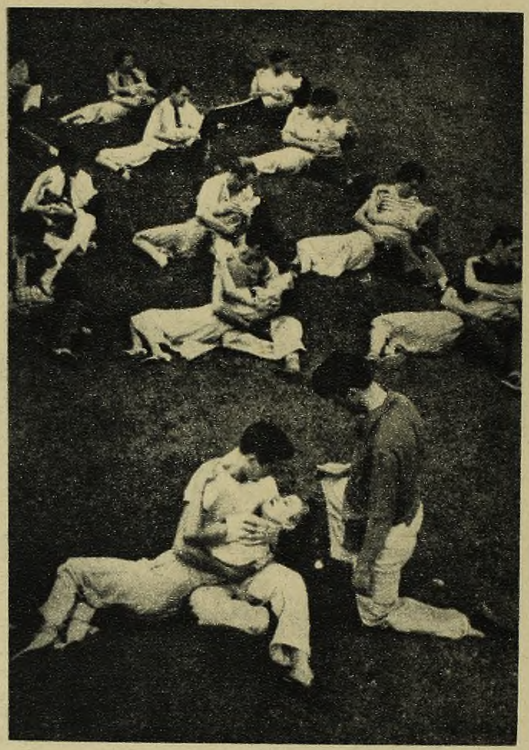
EMILIA DE AGUILAR

Y ELLO OBEDECE, SEGUN SUS COMPROBACIONES, A UNA LAMENTABLE FALTA DE MADUREZ EMOTIVA QUE AQUEJA A NUESTRA CIVILIZACION.

AQUI me tienen ustedes sin saber cómo empezar esta nota, a tal extremo son de urgentes y contradictorios los puntos que se me vienen a la pluma, tras leer un despacho proveniente de Los Angeles — la californiana Meca del Cine, — en la cual se da cuenta de las pesimistas conclusiones a que acaba de llegar el doctor Strecker, catedrático de la Universidad de Pensilvania y presidente del Consejo de Investigación Nacional, División Psiquiatría, durante el Tercer Congreso Anual de Ginecólogos y Médicos Parteros.

Este hombre de ciencia ha dicho con toda tranquilidad que "los Estados Unidos sufren de un peligroso incremento de falta de madurez emotiva", y que por tal causa se hallan como se hallaba el imperio romano 300 años antes de N. S., o sea en inminente peligro de desintegración.

En su luminoso y terrible informe el sabio norteamericano sostiene que "ya han hecho su aparición los síntomas superficiales de decaimiento nacional". Y estos síntomas no son otros que el fracaso en las relaciones matrimoniales, la disminución de la natalidad y el impresionante incremento en la delincuencia.



LA MEJOR TECNICA DEL BESO TEATRAL

se está ensayando aquí según los procedimientos de los actores y actrices del teatro Barter, de Virginia. La pareja que aparece en primer término es, a juicio del "entrenador", la que merece el premio.



EL "JAZZ" HACE FUROR

Y con el "jazz", los bailarines se sienten poseídos por el espíritu de la contorsión y realizan las piruetas más fantásticas.

— Esto — sostiene el doctor Strecker — se debe a que los padres carecen de madurez emotiva, lo cual constituye una verdadera enfermedad. No creáis que en mis palabras esté la fantasía de un psiquiatra. No. Me ajusto estrictamente a los hechos. Y los hechos son en realidad brutales. Nuestro promedio nacional de divorcios da un divorcio por cada tres matrimonios y se eleva a uno cada dos en los centros urbanos de Los Angeles y Hollywood. El cuarenta por ciento de los matrimonios no tienen hijos y el veinticuatro por ciento tienen un hijo tan sólo. Un médico especialista en neuro-psiquiatría de la Administración de Veteranos de la Marina y el Ejército me reveló que en la primera guerra mundial una de cada siete víctimas era un caso neuropsiquiatra, porcentaje que se elevó a uno por cada tres en la reciente contienda. Además, el número de los movilizados que fueron rechazados por causas psiquiátricas se eleva a una cantidad enorme.

El informe del doctor Strecker termina por hacer una acusación formal a los padres de los Estados Unidos, y sobre todo a las madres, pues "las madres que carecen de madurez emotiva constituyen uno de los mayores peligros de nuestra civilización".

La creciente tendencia de los jóvenes a aferrarse a las faldas de sus madres, mucho después de la edad en que deberían ser individuos independientes, constituye la raíz del problema, según el doctor Strecker, quien preconiza la urgencia de un curso educativo para los padres.

— Eso es lo que hay que hacer, si queremos salvarnos. En realidad, la gente es básicamente la misma que hace varios decenios. Pero se están perdiendo los valores espirituales en la civilización más materialista que jamás haya conocido el mundo.

Como ven mis lectores, la cosa no puede ser más sombría. Vamos barranca abajo. Y si queremos repechar la cuesta, preciso nos será realizar un verdadero esfuerzo.

Naturalmente que cuando cae bajo nuestros ojos algo tan empapado de pesimismo, lo primero que hacemos es considerar que la exageración preside el cuadro que se nos pinta. Al menos esto es lo que me ocurre a mí, y por lo común saca de ello consoladoras conclusiones. Desgraciadamente, en el caso presente, el procedimiento me ha fallado por completo. No he tenido más remedio que asentir ante las apocalípticas palabras del doctor Strecker. ¿Y sabéis por qué? Pues por algunas noticias que leo en los diarios y que, francamente, dan la pauta cabal de que si el mundo no está loco, le falta muy poco para estarlo.

Pónganse ustedes en mi lugar, y tras sopesar cuidadosamente cuanto de amargo, de doloroso y de amenazante ocurre hoy en el mundo, lean esta noticia:

"Niza. (A. F. P.) Los fanáticos del ritmo síncopado estilo "New Orleans" y "Be-Boy" luchan a brazo partido todas las noches, desde que se inició el Festival Internacional de Jazz, por entrar en la Opera de Niza, donde las orquestas norteamericanas de Louis Armstrong, Milton Mezroy y Rex Stewart y la francesa de Claude Leter desencadenan dia-

EL FORMIDABLE FESTIVAL DEL JAZZ DE NIZA Y EL FANTASTICO CAMPEONATO DEL BESO DE PARIS PARECEN DARLE RAZON AL DOCTOR STRECKER.

CUADRO SOMBRIO DE LA U.N.E.S.C.O.

LA U.N.E.S.C.O. (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) acaba de dar a publicidad un volumen bajo el título de "The book of needs" ("El libro de las necesidades"), en el cual se reseña todo lo que perdieron en cuanto concierne a cultura y educación los siguientes países asolados por la reciente contienda: Austria, Bélgica, Birmania, Checoslovaquia, China, Etiopía, Filipinas, Francia, Grecia, Irán, Italia, Luxemburgo, Países Bajos, Polonia y Yugoslavia.

El prólogo de este volumen está firmado por Julián Huxley, el escritor británico, directór general de la U.N.E.S.C.O., que fué nuestro huésped hace un tiempo. La lectura de este prólogo lleva a la dolorosa conclusión de que si el doctor Strecker puede tener razón en lo que atañe a la "falta de madurez emotiva" de que, según él, padece el mundo, las estadísticas más recientes parecen tenerla a su vez cuando señalan las "vastas y premiosas necesidades" que en el orden cultural experimentan hoy casi todas las naciones europeas".

Vivimos, sin duda, una época de materialismo y de frivolidad. Estamos rodeados, oprimidos de problemas que reclaman inmediata solución; todo está por ser reconstruído, y, sin embargo, nuestra "falta de madurez emotiva" nos precipita a las diversiones más estridentes y a las verificaciones más desconcertantes, como si esperáramos hallar en el aturdimiento feliz la solución de todos los males.

Tales son las reflexiones que sugiere el volumen publicado por la U.N.E.S.C.O en los momentos que vivimos.



EL BESO CINEMATOGRAFICO

tiene su expresión suprema en esta pareja compuesta por Susana Hayward y Roberts Cummings. Se afirma que el premio recientemente discernido en Paris, en el día de San Valentín, no tiene nada que envidiarle a éste, que fué un serio candidato a la distinción máxima que otorga la Academia Cinematográfica de Hollywood, bajo el rubro de "Premio Oscar al mejor beso".

riamente el frenesí de sus compases. En realidad, el espectáculo digno de ser contemplado no se sitúa en el escenario — donde las orquestas interpretan las composiciones, — sino en la sala: mientras en la platea y los palcos centenares de snobs siguen al unísono con todo el cuerpo el ritmo endiablado de las orquestas, en las galerías igual número de adolescentes gesticulan enloquecidamente y aclaman a los músicos con violencia que supera a la empleada en los encuentros de fútbol o de boxeo".

¿Para qué seguir? ¿No les parece suficiente? Pues no. No lo es. Aún hay más, y este más proviene de París, en un despacho de la misma agencia noticiosa, que vale la pena reproducir tal cual:

"París. — Anoche finalizó el Gran Concurso de los Novios, una de las más tradicionales celebraciones de la juventud francesa. Se inició en el día de San Valentín, que, de acuerdo a la tradición, es el día en que la primera mujer que veamos será nuestra compañera, por lo menos durante un año. Este año el concurso tuvo una variante, sobre todo en lo que se refiere a la elección de la compañera. Además de saber bailar, debía probar especiales condiciones en el momento de besar. Pues como afirmaban los especialistas, la mayor parte de los matrimonios fracasaban por la ineptitud de la mujer en un detalle tan delicado como es el de besar.

"El concurso se realizó en el Palais de Chaillot, y grandes corazones con la leyenda "Fiesta de los Corazones", "Fiesta de las Flores", decoraban el salón presidido por un severo jurado, en el que la principal atracción la constituía una orquesta de jazz. Finalmente se adjudicó el primer premio, por 327 puntos contra 293, a la pareja formada por la señorita Elyane Meyrat y Pierre Coulon, jugador internacional de basquet-ball."



TRES ASES DEL "JAZZ"

Cootie Williams, Harry James y Benny Goodman en plenas funciones. Personajes como éstos acaban de hacer furor en Niza.

Y — esto es lo que conviene destacar al objeto de nuestras conclusiones — el despacho termina diciendo que en vista del éxito de la competición, los organizadores de la misma están meditando sobre la necesidad de convertir las viejas tradiciones anuales en mensuales.

¿Cae dentro de la "falta de madurez emotiva" propia de nuestra materialista y frívola civilización cuanto acabamos de transcribir? Personalmente, considero que sí, y me parece que, en efecto, están llegando los días en que será necesario instituir cursos especiales para padres. En realidad, son los padres quienes tienen buena parte de culpa de cuanto está ocurriendo. Se me objetará que en la destrozada Europa los padres no tienen tiempo para preocuparse de ciertos pormenores en que se finca la vida exterior de sus hijos. Pero yo alegaré, a mi vez, que aquí, en América, el tiempo les sobra, no obstante lo cual también empiezan a advertirse ya ciertos fenómenos "miméticos" que caen de rondón dentro de la "falta de madurez emotiva" que contrista al doctor Strecker. Y esto hay que evitarlo o corregirlo cuanto antes, si es que no queremos llegar al "mea culpa" cuando sea demasiado tarde.

VOLVIENDO A LOS LIBROS VIEJOS

"La cabra de oro", de Paul Aréne

POR OSCAR BIETTI

HACE poco, a propósito de un narrador galo, decíamos que Paul Arène es algo así como un mago que se complace en reconstruir la belleza antigua. Agreguemos ahora que el autor de *La cabra de oro* llegó al mundo en 1843, en la hermosa Provenza, donde la costa redondea su noble línea entre el Mediterráneo azul y los Alpes violetas salpicados de nieve. Su espíritu, carente de la exaltación meridional, tuvo toda la luz de sus horizontes sin velos y un extraño sentido de la medida. Exquisito conversador, poseía la gracia de su tierra, de la cual sólo le faltó el ardiente fantasear que le haría decir: "En todas las épocas los orientales fueron grandes cuentistas y es tal vez un reflejo de *Las mil y una noches* lo que colorea tan pintorescamente las imaginaciones meridionales." Su amigo más ilustre nos dejó este retrato: "Nadie ha visto nunca moverse un músculo de su cara. Hasta cuando habla, su rostro de amplia frente, de barba puntiaguda, permanece silencioso. Tiene el aire de su propia imagen modelada y pintada por un maestro." Sin embargo, ese carácter moderado y tranquilo, durante el setenta, con una valentía sin alardes, supo ser un admirable organizador y un excelente soldado. Capitán de francotiradores, se llevó a la guerra cien provenzales, para quienes compuso su canción *Mediodía rojo*, que después cantaba toda Francia, creyendo que esos acentos de cólera y de odio patriótico eran la obra espontánea de un pastor. Se cuenta que hacia 1875, encontrándose en París, fué invitado al salón de una dama, donde se le haría conocer una canción "verdaderamente popular". Allí se canta "Le midi bouge — toute est rouge". Intelectuales, artistas y poetas aplauden. No había manera de equivocarse, era la poesía natural, nacida del amor y formada sin estudio; su belleza lo decía bien claro... Paul Arène escucha en silencio las reflexiones de los entendidos; "acaso se da el gusto de compartir la iusión general y de considerar a su obrita, por un momento, como una composición popular, como un canto de la alondra francesa encontrada una mañana al borde de un camino toda ensangrentada".

La verdad es que Paul Arène era un sabio que profesaba ideas particulares. Sin fe en las bondades del corazón humano, no esperando nada del porvenir, ni creyendo en los halagos de la gloria, le resultaba difícil alimentar ilusiones; lo ahogaba el tedio de la vida, se aburría con el entusiasmo universal. Pero la naturaleza mucho más sabia que él, y dueña de incalculables recursos, supo animar ese espíritu apacible y descreído, ofreciéndole la sugestión del pasado. Desde entonces el suave pesimista, exilado en medio del mundo moderno, se convierte en un creyente fervoroso; vuelca su fe en los hijos de su fantasía. Su pluma, al mojarse en no sé qué tinta mágica, da vida a un montón de seres deliciosos que sólo para conocerlos vale la pena haber pasado por este valle de lágrimas. Yo le recomendaría la lectura de *La cabra de oro* a los codiciosos, a los desencantados, a los pasionistas, a los que encuentran fea la existencia y, sobre todo, a los escritores jóvenes. Allí, en el villorrio de Puget-Moro, verdadero nido de piratas colgado en lo alto sobre su roca, encontraremos una voluptuosidad parecida a la dicha. A los que quieren ser felices con violencia les rogaría que no hagan el viaje. Alguien ha dicho: "Una mujer velada está en marcha desde el nacimiento del mundo; su nombre es Melancolía..." Recuerdo esas palabras porque Paul Arène no es alegre; es un evocador delicado de todo lo hermoso que se ha ido, y aunque recordar siempre es triste, ese sentimiento se atenúa algo cuando el arte revive a lo que hemos amado mucho. En nuestro breve paso por el planeta no cesamos de lamentar alguna pérdida; no sale ninguna obra de las manos del hombre sin llevar la huella del dolor; la más acabada es la que en su conjunto armonioso traduce con mayor intensidad la pregunta eterna: Alma, ¿por qué estás turbada? Un poco de esa melancolía encontraremos en Puget-Moro, aromado rincón de la Provenza, donde debajo de la toba ligur tantos pueblos, fenicios, focenses y latinos, dejaron su sello en la raza y en la lengua. En ese lugar un hombre joven aún, un alma exenta de avaricia y de orgullo, entretiene sus ocios persiguiendo los rastros de la civilización árabe, las pisadas de los últimos aventureros que desembarcaron en aquellas bahías azules. Instalado en la torre del castillo sarraceno del señor Gazan Honnorat, alcalde y depositario de los archivos de Puget, nuestro sabio comienza a examinar los pergaminos abarquillados que guardan el perfume de los siglos. La primera hojeada revela al investigador los nombres de los lugares sacrílegamente desfigurados por los escribientes del catastro y los de las familias desaparecidas, cuyo original se esconde en la corteza de un provenzal aldeano o de un latín ingenuamente bárbaro. Olvidaba decir que debajo de la torre canta un arroyo y que el viejo castillo se llena con la risa fresca de Norette. Norette, hija del señor Honnorat, perdió a su madre a los doce años, y desde entonces la casa soporta su dulce tiranía. Morena, frágil, casi una niña, "es mujer por la voluntad". Resulta encantadora; mas al advertir sus rasgos orientales, sentimos una vaga inquietud. La voz del instinto nos avisa que los pergaminos seguirán cubiertos con su polvo augusto, que por ahora no se escribirá la monografía del fantástico pueblecito. Sabemos que es necesario perdonarle mucho a la naturaleza; pero si se tiene inclinación a los estudios históricos y por añadidura se es poeta, no es prudente iniciar los trabajos entre un arroyo que canta y una jovencita de ojos muy negros que se abren cargados de inocente malicia ante el misterio de la vida. Además, en la bella occitania, celosa tradicionalista, abundan las leyendas, tan viejas como los caminos, que se cuentan en las veladas mientras las mujeres escogen las almendras, o en el molino de aceite, cuando los hombres prensan las olivas. La más popular, unida a los recuerdos de la ocupación sarracena, trata de una cabra con el pelaje dorado, habitante de una gruta repleta de riquezas, que arrastra a la muerte a quien intenta seguirla para apoderarse de ellas. Tal la versión del pueblo. En cuanto a los doctos como el abate Sébes, criptógrafo un tanto pagano, suelen decir que los pobres de espíritu y los poetas creen en la leyenda de una cabra mágica portadora de poderío y felicidad para los que la conquistan con paciencia, dejando en el corazón de los que sólo lo han entrevisto honda amargura e insaciables deseos. Por último, el abate refiere que las personas prácticas y poco sensibles a lo misterioso piensan que eso de Cabra de Oro es simplemente una manera de hablar, símbolo de un tesoro muy real, abandonado por una fuga apresurada y oculto en los alrededores de la capillita románica.

Me he detenido en estas minucias tanto por el placer que me proporciona el sabor de esa rústica poesía como para dar a entender que el sabio, obsesionado por la primitiva belleza de la leyenda, cavila sobre ella con bastante seriedad. Sus deducciones lo llevaron a pensar, no sin fundamento, que el señor Honnorat y su hija sabían mucho más de lo que aparentaban acerca de las riquezas enterradas por los reyes de Mallorca. Desgraciadamente, el sabio era un soñador. Un día vió a la protectora de los Gazan, una antigua imagen de madera con su perfil oriental muy característico a pesar de la ingenuidad del escoplo y un airecito pagano que en general las vírgenes no poseen, y la encontró parecida a Norette... Pero si los lectores suponen que al enamorarse el sabio disminuye el interés del relato, están muy equivocados. Es verdad, como sospechábamos, que ya no tendremos monografía, ni tampoco los retratos de algunos seres que vivieron y amaron hace siglos; aun sin eso ganaremos con el cambio. Sin ver nada determinado, tendremos una vaga idea de todo. Por otra parte, ese sabio, que ahora medita que al diablo le gusta entremeterse en las especulaciones de los hombres, asegura que no es necesario comprender para ser feliz. A ese estado de gracia le debemos el encuentro con el hilo de oro que lo une al pasado; ya no necesita los documentos venerables. Le basta y le sobra la fina y ágil sarracena de labios rojos y tintes de ámbar. A través de Norette presentiremos a sus ascendientes, todos médicos o marinos; los unos, sabios como Averroes o Avicena, y los otros, gastando en el mar el ardor aventurero que les quedaba en la sangre. Restos de esos estudiosos o intrépidos alentadores de la fantasía es la población actual del villorrio, compuesta por aldeanos libres y orgullosos, habituados a vivir pobres bajo sus olivares, consolándose con la idea de que podrían ser ricos. Esa ilusión, al dorar su miseria, les hace mirar con desprecio a los habitantes de otros pueblos. Así por lo menos los veía Paul Arène, cuyo corazón guardaba ternuras infinitas para los hombres y los paisajes de su comarca. Amó entrañablemente a los árabes, "esos caballerescos aventureros que en la dura Edad Media, vestidos de seda, nos traían la gracia y las artes de Oriente". Melancólico y perezoso, su pensamiento vagabundeaba por aquella época, de la cual trajo esos fantasmas nostálgicos que flotan en el libro como nubes excesivamente vaporosas. Eso es el cuento: un maravilloso tejido de aire y de luz; un raudal de serena poesía deslizándose entre las leyendas seculares, remozándolas y prestándole una seducción que acaso no tuvieron nunca.

¿Será necesario decir que Paul Arène, cuentista perfecto, es uno de los más grandes narradores de Francia, donde hay tantos y tan buenos? ¿Será necesario decir que esos relatos tienen la embriagadora brevedad de la primavera provenzal? ¿Será necesario hacer notar que ese poeta maravilloso, al no decirlo todo, tenía el don de hacernos soñar por nuestra cuenta?

Su existencia fué un corto cuento encantado. Su mismo entierro pareció un canto viviente de la poesía virgiliana: atraídos por los sones dolientes de los pífanos y los tamboriles, un pastor y su rebaño lo acompañaron hasta el campesino cementerio, donde ahora duerme. Su epitafio reza: "Me voy con el alma embelesada de haber soñado mi vida".



Maple

SUIPACHA 658

POR POCOS DÍAS

VENTA ESPECIAL de ALFOMBRAS FINAS

Gracias a nuestro inmenso stock de Alfombras finas nos es dado presentar esta Venta Especial, a principios de temporada. Es una oportunidad de comprar alfombras magníficas a precios de ocasión, que seguramente sabrá aprovechar todo comprador que conozca la calidad de nuestra mercadería. Esta venta durará pocos días. Visítenos y separe las alfombras que le interesen.

ARTÍCULO	DESCRIPCIÓN	MEDIDAS	PRECIOS	
			ANTERIOR	REBAJADO
10	TURCA	4.00 x 3.12	$ ~~1.780~~	$ 1.390
146	TURCA	4.42 x 2.80	$ ~~1.945~~	$ 1.590
290	TURCA	4.22 x 3.27	$ ~~2.320~~	$ 1.950
409	YHIORDES	3.15 x 2.06	$ ~~725~~	$ 600
417	INDIA	5.23 x 3.68	$ ~~1.990~~	$ 1.650
2030	TURCA	2.20 x 1.25	$ ~~375~~	$ 290
2033	TURCA	2.35 x 1.25	$ ~~410~~	$ 330
2405	TURCA	1.85 x 1.85	$ ~~540~~	$ 425
221	CHINA	3.60 x 2.77	$ ~~1.950~~	$ 1.550
631	CHINA	2.74 x 1.83	$ ~~1.150~~	$ 890
639	CHINA	3.89 x 3.00	$ ~~5.975~~	$ 4.350
4122	KIRMAN	3.99 x 2.95	$ ~~6.650~~	$ 5.290
5078	KESHAN	3.28 x 2.11	$ ~~3.950~~	$ 2.975
5072	KIRMAN	2.74 x 1.85	$ ~~1.290~~	$ 990
5183	KIRMAN	2.95 x 1.93	$ ~~2.740~~	$ 2.190
5113	KIRMAN	3.00 x 2.19	$ ~~3.790~~	$ 2.985
5070	KIRMAN	3.27 x 2.41	$ ~~4.690~~	$ 3.690
5216	TABRIZ	3.43 x 2.41	$ ~~1.490~~	$ 3.500
5260	SARABAND	3.66 x 2.61	$ ~~4.890~~	$ 3.890
5122	KIRMAN	4.17 x 2.80	$ ~~5.950~~	$ 4.590
5375	HAMADAN	1.27 x 0.84	$ ~~420~~	$ 325
5704	KIRMAN	1.41 x 0.87	$ ~~870~~	$ 690
12/292	AXMINSTER	1.83 x 1.83	$ ~~230~~	$ 185
582	AXMINSTER	1.83 x 1.83	$ ~~255~~	$ 190
20/292	AXMINSTER	2.30 x 1.83	$ ~~315~~	$ 265
5/6062	AXMINSTER	2.75 x 2.30	$ ~~470~~	$ 365
605	AXMINSTER	3.20 x 2.30	$ ~~495~~	$ 390
6/17	WILTON	3.20 x 2.75	$ ~~1.080~~	$ 885
6/433	WILTON	3.20 x 2.75	$ ~~990~~	$ 695
8/1166	AXMINSTER	3.20 x 2.75	$ ~~620~~	$ 500
34/7602	WILTON	3.66 x 2.75	$ ~~830~~	$ 675
4/215	AXMINSTER	3.66 x 2.75	$ ~~560~~	$ 435
4/502	AXMINSTER	4.12 x 3.20	$ ~~580~~	$ 490
2/1184	AXMINSTER	4.57 x 3.20	$ ~~690~~	$ 550
4/292	AXMINSTER	2.75 x 2.75	$ ~~565~~	$ 440

SUIPACHA 658 **MAPLE** BUENOS AIRES

EL AMIGO DE

LOLA MORA

"SIENTO EN MI LABORATORIO, ENTRE MIS ACEITES, LA MISMA EMOCION QUE SENTIA EN MI TALLER DE ESCULTORA", LE DIJO A

RAFAEL ALBERTO ARRIETA



LOLA MORA,

la autora de la fuente que lleva su nombre y de una estela vital y poética que ni el tiempo ni el olvido han empañado, sintió muy temprano la vocación del arte. Estudió dibujo y pintura en Tucumán, pero un impulso inexcrutable la llevó posteriormente en Roma a dejar la pintura y el color por los elementos de la escultura. Prefirió la arcilla y el mármol, en procura de modalidades técnicas más difíciles, más ásperas. Había en ella un llamado potente de la perennidad pétrea, que no se acalló ni aun cuando en su madurez optó por abandonar el arte que tanto había amado. Lo perpetuo de la piedra, lo duradero, parecieron tener en esta mujer, que constituye más que una realización indiscutible, un hondo prodigio de vitalidad y de energía creadora, de rara autenticidad. Rafael Alberto Arrieta, con ojo agudo y oído creador, que son los que mejor ven y escuchan, nos da la suma de su gloria y de su afán en este reportaje.

RECUERDO que una noche de julio de 1927 — nos dice Rafael Alberto Arrieta — llegamos a la ciudad de Salta varios profesores de las universidades de Buenos Aires y La Plata, que habíamos concurrido como representantes de ellas, dos días antes, al congreso universitario celebrado en Tucumán. Apenas instalados en el Plaza Hotel, y mientras departíamos algunos compañeros en un vestíbulo, entró una señora pequeña, y, dirigiéndose a nuestro grupo, pronunció mi nombre en voz alta y en tono interrogativo. Me adelanté hacia ella, y, tendiéndome las manos, exclamó, sonriente:

— Acabo de ver su nombre en el libro de viajeros del hotel. Yo soy Lola Mora.

Las cuatro sílabas de ese nombre eran familiares a mi espíritu desde la niñez. La revelación de una escultora tucumana, la beca nacional que obtuvo para perfeccionar sus estudios en Roma, y, en seguida, sus primeros triunfos, resonaron jubilosamente en todo el país, amplificados por el orgullo y la esperanza. El arte escultórico había tenido hasta ese tiempo un desarrollo casi imperceptible, y la aparición de una artista de talento en días que sólo revelaban a la mujer, dentro de la tradición hispánica de la familia argentina, labores domésticas o escolares, había dado al nombre — de suyo sugerente, — que la artista llevaba, una vibración de encantamiento. Cuando, a comienzos del siglo, se ornamentó el Paseo Colón, de la capital federal, con su fuente marina, un rumor penetrante (hecho de alabanzas y reproches, aleación perdurable), recorrió otra vez el país entero. La fuente de Lola Mora (así se la designaba y se la designará mientras exista) era una novedad audaz para nuestro medio, que complacía a unos y escandalizaba a otros; pero éstos y aquéllos coincidían con la satisfacción patriótica de contar con una artista excepcional. Nuevas obras de mérito vario, de calidad discutible, nacieron de sus manos mientras corrían los años, y el país se transformaba, y el gusto cambiante y la cultura creciente, siempre disconformes y afortunadamente insaciables, comparaban, rechazaban, exigían...

Todo ello invadió mi pensamiento en una oleada del recuerdo, al retener entre mis manos las pequeñas y descarnadas de la escultora; y dichas las cuatro palabras cordiales que tradujeron mi sorpresa y mi contento, igualmente expresivos, apresuróse ella a explicarme:

— ¿Sabía usted que he dejado el arte? Pero no la naturaleza... Asómbrese... Me ocupo del petróleo, aquí en las montañas de Salta... No me tome por una vieja chiflada. He estudiado el asunto seriamente. Trabajo mucho, con esperanza y alegría, a pesar de la indiferencia criminal de nuestros gobiernos para la explotación de las riquezas del suelo. He perfeccionado un procedimiento para extraer y elaborar aceites lubricantes de los esquistos bituminosos. El aparato que he inventado consiste en... Pero espérese un momentito...

Y se alejó rápidamente, para volver en seguida — añade Arrieta, — agitando en alto un folleto de cubiertas color ladrillo. Se aproximó a una mesa, escribió la dedicatoria, y me entregó el opúsculo.

— Hágame el favor de leerlo. No todo ha de ser poesía. Aunque usted no sospecha la poesía que yo hallo en todo esto. Siento en mi laboratorio, entre mis aceites minerales, la misma emoción que sentía en mi taller de escultora...

Creo que no le oí otra alusión a su arte. Habléme, en un breve y borbollante monólogo, de su vida solitaria entre las piedras, de sus largas excursiones por las montañas con su perro guardián; del fabuloso porvenir...

Me invitó a visitar no recuerdo qué — ¿sería su gabinete de experimentación?, ¿algún lugar pintoresco de los alrededores de la ciudad?, — pero yo debía partir a la mañana siguiente, con mis colegas, a recorrer la línea, todavía inconclusa, del ferrocarril a Huaytiquina, y al regresar, de noche, permaneceríamos pocas horas en Salta, para continuar viaje a Tucumán.

Sólo pude pro- (Concluye en la pág. 79)

RAFAEL ALBERTO ARRIETA,

hombre de sensibilidad sutil, catedrático amado, presencia poética que no olvidarán varias generaciones de estudiantes argentinos, ha dado a nuestras letras el fruto de su propia creación y el de su estudio medular de grandes figuras y de la literatura europea, en una serie brillante de obras en prosa y verso, de las que "El espejo de la fuente", "Las noches de oro", "Las hermanas tutelares" y "Dickens y Sarmiento", "Presencias" y "Estudios en tres literaturas" constituyen claro y decisivo exponente. Su amistad con Lola Mora, mujer que ha sido no sólo una artista extraordinaria, sino también un misterio vivo, fué fugaz aunque fecunda. Arrieta nos da de ella un eco relampagueante pero duradero; aporte valioso de una mentalidad poética encendida de súbito por la llama que ilumina el recuerdo profundo.



UNA NOTA DE ADOLFO ENRIQUE JASCALEVICH

Helen Harper

Reg. U. S. Pat. Off.

SWEATERS

LOS PREFERIDOS DE LAS AMERICAS



Distribuidores para toda Sud América: LAPPAS S. A. - Santa Fe 1381 - Bs. As. - Industria Argentina

Una heroína del amor, Anita Garibaldi, revivirá en la pantalla

POR MARIO CORSI



JOSE GARIBALDI, *soldado de la libertad, cuya vida de aventuras y su romance con la americana Anita serán llevados, probablemente, muy pronto a la pantalla por el cine italiano.*

DESDE hace algunos años el cine ha explotado con avidez las biografías más o menos noveladas, a la manera de Strachey, de Ludwig, de Maurois y de sus secuaces menores, y la pantalla se ha poblado de Napoleones, de Franklin, de Rothschild, de Kock, de Edison, de Curie y otros. La historia, la literatura, el arte, la política, la ciencia, son fuentes inagotables a las que el cine podrá siempre recurrir. Por lo tanto, no hay por qué asombrarse si en Italia y en América del Sur se ha pensado en hacer revivir en la pantalla a una de las más luminosas heroínas del amor: Anita Garibaldi.

La película es objeto de estudio y está ya en camino de preparación desde hace algunos meses en Roma; pero según parece, será realizada durante la próxima primavera, por el regista Mario Camerini, por productores italianos y sudamericanos, y rodada en parte en Italia y en parte en el Uruguay.

Anita, noble hija de las selvas americanas, será de tal modo conocida, finalmente, a la luz de una verdad histórica no empañada por los velos de la fantasía y de la leyenda, sin mengua de todo cuanto de históricamente novelesco hay en la figura de esta mujer, que por virtudes heroicas, por la dulzura de su sentimiento de esposa y de madre, supo espontáneamente transformarse, por el inmenso amor del Héroe de Caprera, en mártir, y convertirse en símbolo purísimo de la redención italiana.

CASA HISTORICA

en Ravena, donde Garibaldi se refugió, perseguido por los austriacos, poco después de la muerte de Anita.



Por lo que sabemos, la película remontará al año 1839. Desde casi cuatro años José Garibaldi, condenado a "muerte ignominiosa" por el gobierno piamontés, ha cruzado el Atlántico y lucha en las filas de los rebeldes republicanos — los *Farappas*, es decir, los *Harapientos* — contra el yugo de los Braganza, que dominan en el Brasil. Allí, en Barra, en la laguna de Santa Catalina, el héroe se encuentra con una joven de dieciocho años, criolla de nacimiento, de tez aceitunada, de cabello renegrido y abundante, de ojos profundos; sin ser hermosa, sus facciones son delicadas y su silueta ágil y esbelta. Su nombre es Ana María Riveira de Selva. Pero Garibaldi la llama en seguida, dulcemente, Anita, y no tarda en decirle (tal como lo referirá después en sus *Memorias*): "¡Tú debes ser mía!" Se inicia en este momento un gran romance de amor, de fe, de heroismo. Algunas tardes después, Anita sigue al soldado extranjero que se ha hecho defensor de la independencia de su patria, a bordo del navío que él tiene a sus órdenes.

Entre el estruendo de las armas transcurre la luna de miel de los jóvenes que se han jurado amor "frente al cielo y al mar". El destino se muestra adverso a la República de Río Grande, ante el empuje apremiante del ejército imperial. La retirada, lenta y gloriosa, pero sin esperanza de retorno, se inicia. Al frente de una minúscula flota Garibaldi se lanza a empresas fantásticas; acomete a los navíos imperiales más fuertes y mejor armados, lucha como un león; y Anita combate a su lado. Con heroico desprecio de la vida, cuida a los heridos, ayuda a sepultar a los muertos. Un día, hallándose sola a bordo del navío garibaldino "Río Pardo", al ver avanzar a la flota brasileña, incita a la chusma pasmada y dispara el primer golpe de cañón. Pero la resistencia no puede durar mucho tiempo. Garibaldi, que acude a bordo, al ver agotarse las municiones y sabiéndose ya cercado, antes que rendirse, pone a salvo a los pocos sobrevivientes de la tripulación y, con Anita, incendia la pequeña flota. Luego, con su mujer, llega a nado hasta la costa.

Después, mientras está luchando aún en Río Grande, en Corityanos, un proyectil mata al caballo en el que Anita, próxima a ser madre, está montada, y la joven se ve obligada a rendirse. Pero esa misma noche consigue huir; y se la ve errar por el campo de batalla en busca del marido, al que cree muerto en la lucha. Toda búsqueda le resulta inútil, y Anita cae nuevamente prisionera. Logra huir por segunda vez y halla en la cabaña de una pobre campesina el manto blanco de Garibaldi. Segura, entonces, de que ha sido muerto, consigue ese manto a cambio del suyo, y se va, a caballo, por una selva. Galopa durante ocho días, como una wakiria, substrayéndose milagrosamente a las insidias de los enemigos, hasta que, una noche, finalmente, encuenra incólume al hombre de su corazón.

Siguen meses de inmovilidad y terrible miseria, en San Simón. Aquí, el 16 de septiembre de 1841, Anita da a luz un niño, que recibe el nombre de Menotti, el patriota condenado a la horca por Francisco IV, duque de Módena. Con el niño al pecho, pocos meses después, Anita soporta, impávida, los tormentos de una terrible marcha en pleno invierno, a la intemperie, a través de selvas y monañas, durante la retirada de los sobrevivientes del ejército republicano de la provincia de Corrientes y de Misiones. Luego se la ve con su marido en Montevideo. La ciudad se halla sitiada por el dictador don Juan Manuel de Rosas. Entonces Garibaldi y sus legionarios italianos, en camisa roja, símbolo de magnánimo desinterés y de gran temeridad, luchan de nuevo por una causa de independencia.

Durante esta guerra entre la Argentina y el Uruguay, guerra que duró diez años, y que pasó a la historia con el nombre de "Nueva Troya del Plata", Anita da a luz, entre los años 1842 y 1847, otros tres hijos. En Montevideo, en una breve tregua de sus actos guerreros, durante el sitio de la ciudad, Garibaldi cumple un ardiente deseo de su corazón, consagrando legalmente, el 26 de marzo de 1842, su unión con la valiente criolla. La ceremonia tiene lugar en un momento de terrible estrechez económica: baste con decir que el héroe se ve obligado a entregar al sacerdote su reloj de plata en recompensa de la bendición nupcial.

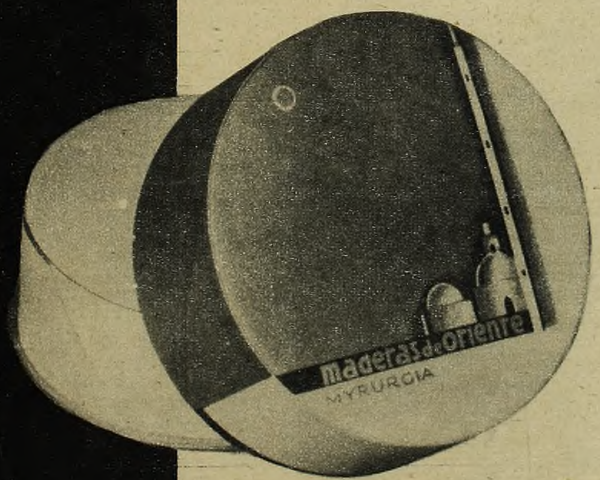
En Montevideo, un sentimiento jamás advertido hasta entonces, comienza a turbar el alma de nuestra heroína: los celos más atroces. Emilio Curatolo, en su apreciable biografía de Anita, cuenta que las mujeres más bellas de Montevideo se postraban a los pies de José en sus victoriosos regresos del Paraná o de Salto, lo aplaudían, lo cubrían de flores; y todo esto amarga a la ardiente mujer que tiene conciencia de no ser hermosa, y que se siente muy inferior

(Concluye en la pág. 80)



POLVOS MADERAS DE ORIENTE

Atributo de personalidad bien definida



MYRURGIA

LAS EMBAJADAS POR DENTRO

UNA SERIE DE REPORTAJES EXCLUSIVOS PARA "EL HOGAR", POR ZDZISLAV BAU, EX CORRESPONSAL DE GUERRA POLACO ANTE LOS EJERCITOS ALIADOS DE INVASION EN ITALIA Y GRECIA

En la isla griega de Buenos Aires

ANTES de entrar en el palacete de la legación helénica en Buenos Aires, retrocedamos por cortos momentos hacia un pasado no muy lejano, hacia el año 1944. Nos hallamos en Salerno, en el edificio de una escuela primaria. Inmediatamente antes de la liberación de Grecia, el comandante en jefe británico de los ejércitos de invasión, general Scobie, invitó a los corresponsales de guerra a su cuartel de campaña. La conferencia era "top secret", es decir, secreta en grado sumo. No se permitía hacer anotaciones de ninguna clase. Ocultando apenas su tensión nerviosa, comportándose un poco como un alumno antes del examen, el general Scobie dijo de un solo aliento:

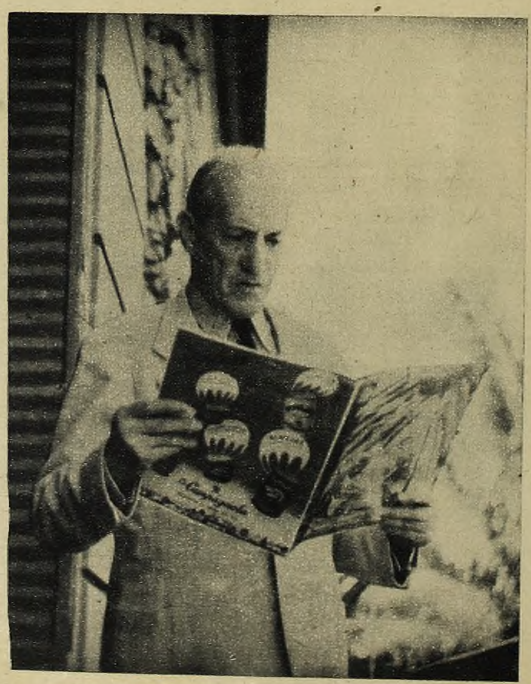
— Dentro de las próximas horas los primeros destacamentos británicos desembarcarán en tierras griegas. Se trata no solamente de una operación militar, sino también política. Aunque el general Seraphis, comandante de los destacamentos de guerrilleros comunistas, fué en teoría puesto a mis órdenes, no sé todavía en estos momentos cómo se nos recibirá y lo que nos espera. Grecia puede resultar la proverbial "caja de Pandora". No sabemos, por tanto, si en un futuro no muy lejano el gobierno de Su Majestad no va a lamentar el haber levantado la tapa de la caja.

Dos meses después, estalló en Atenas la guerra civil y desde la "caja de Pandora" caían sobre el estado mayor del general Scobie proyectiles disparados por la artillería de Saraphis. Desde este día Grecia se convertía en el teatro de la "guerra fría" entre la Rusia soviética y las potencias occidentales. Hace tres años que los telegramas de ese país no desaparecen de las primeras páginas de los diarios, sean ellos publicados en Europa o en el hemisferio occidental. El mundo se dió cuenta de que en estos momentos Grecia y sus luchas internas no constituyen solamente un problema local, sino forman un criterio de las relaciones entre Moscú y Wáshington, de las cuales depende el destino de la paz. He aquí el motivo del interés mundial por todo lo que pasa en Grecia, interés que no disminuye a raíz de alargarse las distancias desde la península peloponesa.

ESTAMOS en Buenos Aires. En un pequeño, agradable, silencioso palacete de la avenida Alvear, situado bajo las sombras de frondosos árboles, está establecida la representación del gobierno griego en Buenos Aires. Una pequeña isla griega en las orillas del río de la Plata. Gobierna en ella el ministro Collas, uno de los diplomáticos griegos de más experiencia, un hombre entrado en años, de cabellos grises, de mirada que despierta simpatía, de ojos suaves y sonrientes. En la conversación es sincero, directo, no diplomático en el sentido positivo de esta palabra. Y desprovisto de lo oficioso. Los griegos radicados en Buenos Aires le llaman "el padre de la colectividad griega", y esta designación tiene su plena elocuencia. En la carrera diplomática el ministro Collas actúa desde hace 38 años. Un largo camino le condujo hacia la legación en Buenos Aires. A través de Italia, a través de las experiencias adquiridas en el "barril de pólvora balcánico" en Albania y Bulgaria. El estallido de la guerra en 1939 le encontró en Polonia. Abandonaba a Varsovia junto con otros miembros del cuerpo diplomático cuando durante el viaje fué bombardeado por aviones alemanes. Regresó a Atenas, de donde se le envió a la legación de Lisboa, la que durante la guerra se convirtió en una avanzada diplomática de extraordinaria importancia. Allí, a la sombra de las embajadas y legaciones, se tejían intrigas discretas y sutiles; allí, por vez primera, un emisario del mariscal Badoglio estableció contactos con representantes de los aliados.

En el año 1946 se designó al señor Collas ministro de Grecia en la Argentina. Su llegada se demoró a raíz de un accidente automovilístico en Londres. Vino a Buenos Aires con su esposa y dos hijos, de quince y catorce años de edad. Los muchachos se educan en un colegio inglés, en Belgrano.

El modesto equipo diplomático de la legación lo integran: el consejero comercial Spyros Camiliaris, el "attaché" Neocles Triantafillidis y el joven "attaché" de prensa Antonio Ghikas.



El representante de Grecia ante nuestro país, señor Kimon Collas, cuyas interesantes declaraciones se reproducen en este reportaje.

Estamos sentados en cómodos sillones en el gabinete del ministro, bien resguardado de los ruidos y lleno de luz solar. Desde la pared nos está mirando un retrato del difunto rey Jorge, cuyo gobierno coincidió con los trágicos episodios de la historia de Grecia.

Al ministro Collas le conocí hace once años en Varsovia, obteniendo de él, en aquellos tiempos, una entrevista. No ha cambiado mucho, por cierto, en estos largos años. Solamente sus cabellos se han vuelto más plateados. Conservó, sin embargo, su agilidad y enérgicos modales, que hicieron de él una figura muy popular en el exclusivo mundo del cuerpo diplomático. El ministro pone al lado un pliego de documentos, y estampa su última firma. Puedo empezar. Saco la lapicera.

—Señor ministro: Ha pasado un año desde que el presidente Truman promulgó su programa de ayuda a Grecia. ¿Cómo aprecia usted la situación actual de su patria? — pregunto.

El ministro se queda pensativo durante un momento. Después dice:

— Mi patria está viviendo momentos muy graves. Muy graves — repite, destacando sus palabras. — Soportó tantos sufrimientos y perdió muchísima sangre en esta larga guerra. Un mar de sangre y lágrimas. Pasaron por nuestras tierras tres ocupaciones: la búlgara, la italiana y la alemana. No gozó de tranquilidad después de terminadas las operaciones bélicas. Las luchas entabladas por bandas comunistas hacen imposible la estabilidad, el desarrollo económico, y hieren y destruyen nuestro país. ¡Pobre Grecia! No obstante, espero que las luchas actuales han de tocar a su término y que por fin el pueblo heleno entrará en la senda ansiada del trabajo, de la reconstrucción y la paz.

— ¿Podría Grecia lograr su reconstrucción, confiando en sus propias fuerzas? — pregunto.

— No, desgraciadamente no. La ayuda de los Estados Unidos y Gran Bretaña es indispensable para nosotros. Estamos demasiado debilitados y agotados.

Interrumpe por un momento sus declaraciones y continuando sus propios pensamientos aduce:

— Grecia es en estos tiempos el puente del equilibrio y la paz europeos. Si esta última posición balcánica se ve dominada por los comunistas, se desmoronará el equilibrio en el sector del Mediterráneo. Usted comprenderá qué amenazas involucra tal posibilidad.

— Ya que hablamos del tambaleante equilibrio, me permitiré preguntar a usted, señor ministro, si cree en la probabilidad de una nueva, tercera guerra.

Un momento de silencio, en el que se pesa la respuesta.



El ministro griego en compañía del consejero comercial, Spyros Camiliaris, y el agregado de prensa Antonio Ghikas.

— La situación es muy delicada y eso no es ningún secreto en los actuales tiempos — continúa diciendo gravemente, y en forma no desprovista de pesar, el ministro Collas. — Sin embargo, debemos creer que los esfuerzos encaminados a salvar la paz habrán de ser coronados por el éxito. Deben de ser coronados por el éxito porque una nueva guerra significa desde luego la destrucción, el fin de Europa. Con respecto a esta posibilidad, no hay entre nosotros discordia alguna.

— Volviendo a Grecia, señor ministro, ¿opina usted que el general Markos y su gobierno emprenderán tentativas de una nueva ofensiva?

— Sin duda, hay que tomar en cuenta esta posibilidad. Pero nuestro ejército hará todo lo posible para desbaratar estas tentativas. Por lo demás, resulta difícil calificar de gobierno a esa banda de Markos. Por cierto no es sino un grupo de maleantes — responde, y en su voz vibra un tono de ira. — Esta turba sufrirá la misma derrota que en las luchas en Konitza, ciudad que en forma prematura intentaron convertir en su capital — agrega.

— Señor ministro: ¿Y quién es ese misterioso general Markos, cuyo nombre figura a menudo en los órganos de la prensa?

— Ahora mismo voy a llamar a nuestro "attaché" de prensa, quien le proveerá de informes exactos — dice el ministro.

Un rato más tarde entra en el gabinete el "attaché" Antonio Ghikas, un joven de rostro redondo simpático.

Me dicta un corto relato de la vida del misterioso Rinaldo Rinaldini griego, quien sólo apareció a la vista en los últimos meses, pues hace un año era totalmente desconocido. Marnos Vafiadis nació en el año 1912 en una localidad del Asia Menor. Se hace llamar también Markopoulos. Nadie sabe cuál de los dos apellidos es el verdadero. Markos empezó su carrera como obrero tabacalero, y perteneció a la "vieja guardia" del partido comunista griego. Por vez primera se registran sus antecedentes en la policía, en el año 1929, cuando sufre su primer arresto. Antes de la guerra se ausentaba para tomar parte en "cursos doctrinarios destinados a formar jefes superiores". Es grosero, despiadado y severo para con sus subordinados. Durante la guerra civil en 1944 era comandante de una división en Atenas, adquiriendo fama por numerosos actos de crueldad. Cuando Seraphis fué detenido y deportado a la isla de Ikaria, Markos asumió el mando supremo sobre los destacamentos de guerrilleros, y de la noche a la mañana se convirtió en un hombre de fama. Esto es lo que sabemos de él — dice Ghikas.

Hablamos ahora sobre las relaciones argentinogriegas. El ministro contempla un resumen preparado por el consejero Spyros Camiliaris, diciendo en forma objetiva:

— Espero que las relaciones económicas entre mi país y la Argentina han de profundizarse y ampliarse, y que lograremos vencer las restricciones existentes. Nosotros importamos de la Argentina cereales, manteca, cueros. Podemos vender a los argentinos aceite de oliva y tabaco. En la primera mitad del año 1947 hemos llevado de la Argentina 11.983 toneladas de mercaderías, que representan un valor general de 2.950.000 dólares. Eso no es mucho; espero, sin embargo, que ampliaremos nuestra colaboración comercial.

— ¿Hay una corriente de emigración de Grecia a la Argentina?

— En estos momentos, no. He averiguado este asunto. Recibí de los círculos competentes argentinos una respuesta en el sentido de que este problema se actualizará cuando sean conocidos los resultados que emerjan de la inmigración italiana. Muchos de mis connacionales residentes en nuestra patria superpoblada desean radicarse y trabajar en la Argentina. Este país habrá indudablemente de desempeñar un papel grandioso — agrega el ministro Collas. — Tiene un porvenir grande y magnífico, de posibilidades ilimitadas. Es un país que día a día se consolida y va creciendo. Nosotros los extranjeros, que contemplamos la vida argentina desde cierta perspectiva, podemos apreciarlo mejor. Tenemos un gran respeto para esta joven y dinámica nación que con un empuje realmente gigantesco está forjando su porvenir y conquistando su lugar propio en el mundo.

Y con estas palabras termina mi entrevista con el ministro Collas.



La sede de la legación de Grecia en la Argentina, que se levanta en la Avenida Alvear.

GERARDO DE NERVAL, el poeta que vivió más en el sueño que en la vigilia

POR VICENTE BARBIERI

CORRIA el año 1855. Una madrugada lívida del París romántico y lector de Victor Hugo aparece Gerardo de Nerval, colgando como un muñeco terrible, ahorcado en un poste de la calle. Oscila pendiente de la cuerda, sin que su oscilación haga caer la galera de copa que su figura realmente macabra conserva puesta en la cabeza, medio inclinada hacia la derecha. ¿Qué decoración más escalofriante, de más fuerte sabor de siglo, puede pedirse para aquella madrugada parisiense? El suicidio de un poeta no era cosa extraña en la Villa Lumière; pero un ahorcado de sombrero de copa, y sobre todo si ese ahorcado de galera se llamaba Gerardo de Nerval, el suceso tomaba contornos de sensacional.

En efecto, Gerardo de Nerval era de aquellos seres a los que toda una colectividad bien organizada suele llamar extravagantes o locos. Ya una vez se había paseado por las calles de París arrastrando un robusto cangrejo que llevaba atado a una cinta azul. En otra oportunidad apareció desnudo en pleno carnaval, invocando las estrellas a gritos. Ya había dicho él que su vida y sus ideas bullían "comme dans un caveau dont la clé est perdue".

Sus biógrafos afirman que vivió una vida de "gran señor y de mendigo". Viajó desde el Rin al Líbano, y desde Viena a la Isla de Francia; pero también los manicomios fueron sus asilos frecuentes. Más de una vez se encontró, en pleno invierno de París, sin tener donde refugiarse. Al frente de una versión española de las obras de Gerardo de Nerval anota J. Chabás y Martí:

"Fiel toda su vida a un amor adolescente, su corazón tenía ternuras de niño y noblezas de hombre. Silvia y Aurelia fueron sus amadas, y las dos para él, un símbolo único de pasión. La actriz Jenni Colón fué carnal forma de ese símbolo". Más adelante expresa: "Mucho influyó a Nerval el romanticismo, y aun, precisando más, el romanticismo alemán. Goethe podrá decirle, refiriéndose a su traducción del *Fausto*: "Nunca me comprendí tanto como al leeros".

Por sobre todas las cosas y por sobre todas las desdichas, Nerval fué poeta, y es en la segunda época de su vida — la próxima a la locura — cuando su don lírico se manifiesta con más autenticidad y donde se aproxima a lo que en su estética debía traernos el simbolismo. Oigamos a uno de sus comentadores: "Muchas veces aparece el pensamiento lírico conseguido en un solo verso, aislado, y siempre las imágenes se rodean de una gracia enigmática". Obsérvese con qué graciosa cortesía lo dice el comentador: "una gracia enigmática". Es muy probable que en nuestros días se le hubiese tachado lisa y llanamente de hermético y obscuro, muletilla con la que creen salir del paso los gacetilleros cuando no calan hondo en lo que el deber les impone leer y comentar. Así, con ese "hermetismo", Nerval se nos presenta como precursor de Mallarmé y de Baudelaire, nada menos, apareciendo en el pórtico de una época poética que sólo puede encontrar antecedentes de valía en el gran siglo de oro español. Ese hermetismo, el que Chabás y Martí llama "gracia enigmática", puede ser quintaesenciado en este solo verso que suena, sin más ni más, con todo el lirismo de los tiempos: *Le Prince d'Aquitaine à la tour abolie*.

No de gusto decía Teófilo Gautier de ese delirio en prosa que es *Aurelia*: "Aquí la razón escribe al dictado las memorias de la locura". Y ya sabemos qué clase de mundos de fantasía pueden ser creados cuando la razón escribe, al dictado, las memorias de la locura.

No es de extrañar, pues, que en la vida alucinada de Nerval hayan tenido más espacio los sueños que la propia vigilia. El mismo lo dice al comienzo de la primera parte de *Aurelia*: "El sueño es una segunda vida." Y asegura: "Yo no he podido nunca abrir sin estremecerme las puertas de asta o de marfil que nos separan del mundo invisible". El mundo de los sueños es una constante obsesión a lo largo de toda su obra. Y sus personajes, digamos, "despiertos", parecen también hijos del ensueño y del delirio: hombres de ideas fijas, prestidigitadores, habitantes de viejos y abandonados castillos, etc., etc.... De ahí que al final de esa teoría alucinante haya un ahorcado de galera oscilando en un farol de una calle de París. Y ese ahorcado matinal es (descubren los guardias parisienses) un tal Gerardo Labrunie, nombre legal y ciudadano de Gerardo de Nerval. Alguien se llevó el sombrero de copa, que fué después a dar a la tienda de algún ropavejero; la galera que se mantenía en equilibrio, inclinada en cae y no cae, como "la torre abolida" de ese enigmático príncipe de Aquitania de su verso sorprendente.

"Derramamiento del sueño en la vida real" llamaba Nerval a ese estado habitual en él, a esa mezcla de sueño y vigilia, en la cual lo onírico tenía preponderancia fatal y dolorosa. "Mis actos, en apariencia insensatos—dice en *Aurelia*,—estaban sencillamente sometidos a lo que, según la razón humana, se llama ilusión". Cree más, precisamente, en eso que "la razón humana llama ilusión"; cree, efectivamente, ya que un sueño, una visión le hace decir: "Esto es el anuncio de su muerte o de la mía". Un sueño tiene para Nerval más importancia que la realidad con la que él vive en continua lucha; una lucha en verdad a muerte. Tanto es, que su muerte — su figura de muerto, también — parece una pesadilla. Lo mismo que su vida.

Sueña que recorre casas laberínticas, en las que hay habitaciones extrañas, con gentes más extraña aún, y pasillos obscuros e interminables, al fondo de los cuales lo espera siempre el misterio: "Me perdí varias veces por los largos pasillos, y al atravesar una de las galerías centrales me detuve sorprendido por un espectáculo extraño: un ser de estatura desmesurada, no sé si hombre o mujer, volteaba penosamente por el espacio y parecía debatirse entre espesas nubes. Falto de aliento y de fuerza cayó al fin en medio del obscuro patio, tropezando con las alas y desgarrándoselas en las balaustradas. Durante un instante pude contemplarle. Era de color bermejo y sus alas brillaban con mil reflejos cambiantes. Vestido con un largo manto de pliegues antiguos, parecía el Angel de la Melancolía de Alberto Durero". Pero no en todos los sueños de Nerval sobresale lo terrible; a veces son sueños de apacible poesía. "Una tarde— dice — creí hallarme realmente en las orillas del Rin. Ante mí había unas rocas siniestras cuyo perfil se abocetaba en la sombra. Entré en una casa risueña, cuyas ventanas verdes, festoneadas por las parras, atravesaba un rayo de sol poniente. Me parecía entrar en una casa conocida, la de un tío materno, pintor flamenco..." Y agrega: "muerto hacía más de cien años".

A veces la prosa de Nerval se vuelve en verdad misteriosa, pero siempre cruzada de destello de fuerte belleza. Hay pasajes tan curiosos como éste que transcribimos en parte:

"Me enconraba en una costa iluminada por la luz de un día sin sol y vi a un anciano que cultivaba la tierra. Reconocí en él al mismo que me había hablado con voz de pájaro; y ya sea que realmente él hablase, ya que yo le oyese en mí mismo, desde luego resultaba para mí evidente que los antepasados adoptaban la forma de ciertos animales para visitarnos en la tierra y que asistían, de ese modo, como espectadores mudos, a las fases de nuestra existencia". Esto es lo que su razón escribía asistida por la locura. Un delirio progresivo, lleno de gracia en muchas instancias, se precipita hacia el final en todos sus escritos. En las últimas líneas de su novela — ¿puede llamársela novela? — mencionada, un personaje se niega a beber y comer, y como se le pregunta el porqué de tal negativa, responde: "Es que estoy muerto...", y hace referencia de *tal* y *cual* cementerio y nicho donde reposaba su cuerpo. "¿Y dónde crees estar?", le pregunta alguien. "En el purgatorio, expiando mi culpa", responde.

Es de creer que ésa haya sido la última verdad en la vida (más sueño que vigilia) de Gerardo de Nerval; su paisaje de delirio tiene, en verdad, una alta torre principesca, pero abolida, funeraria, castigada. Como la poesía.

Gerardo de Nerval — autor de numerosos poemas, piezas teatrales y obras en prosa — había nacido en París en el año 1808, y murió en la forma que queda dicho, en la misma ciudad, a la edad de cuarenta y siete años.

Mantenga la tersa lozanía de su cutis

con JABON de REUTER



Los delicados aceites que contiene el Jabón de Reuter, afinan la piel, la dejan suave y lozana. Con la legítima fragancia de esencias naturales, Jabón de Reuter reune las inimitables virtudes que le han dado reputación universal.

LAS PERSONAS ELEGANTES LO PREFIEREN DESDE HACE TRES CUARTOS DE SIGLO!



TRICOFERO DE BARRY

Primera fórmula mundial a base de ricino

Fija, y embellece el cabello.

ELABORADOS POR LANMAN & KEMP - BARCLAY & CO

El matrimonio de la marquesa de Santa María

POR J. A. COVA

TRAE el historiador español Rodríguez Villa en su "Biografía de don Pablo Morillo" una sabrosa página anecdótica, recogida igualmente por el oficial español Rafael Sevilla en sus "Memorias", digna de enmarcarse entre comentarios pintorescos y risueños, salpicados de ironía, como aquellos que hilvanó Voltaire en torno al siglo de Luis XIV, el rey Sol, de tan grata memoria.

Arreglado todo lo necesario para abrir en 1816 la campaña pacificadora sobre la Nueva Granada, y puesta ya a disposición del virrey don Francisco Montalvo la plaza fuerte de Cartagena de Indias, salió rumbo a Mompox el pacificador don Pablo Morillo, marqués de la Puerta y conde de Cartagena, seguido de su estado mayor.

¿Quién era don Pablo Morillo?

Sin ser un Gonzalo de Córdoba, fué en España y América personalidad de cuenta, genuino exponente de la heroicidad española. Con bizarría luchó en la guerra de España contra los franceses en los campos de Bailén, Vigo, Sampaio y el Bidasoa, donde hizo retroceder a las águilas francesas del emperador.

Ahora, al frente de una expedición compuesta de 65 buques de transporte, escoltados por el navío "San Pedro Alcántara", y 15.000 hombres dotados de cuantos elementos eran indispensables para la guerra, había llegado a las costas de Venezuela para someter a Bolívar y demás "insurgentes", que allí habían proclamado la república. Lucharía también en América contra Bolívar como lo había hecho en España contra Napoleón.

Morillo representó en su vida un doble papel: en España fué el héroe popular, el soldado que surge de las entrañas obscuras del pueblo para defender tierra y tradiciones hereditarias. Mientras los reyes de España vendían a España, Morillo y cientos como él, que constituían el pueblo, se levantaban espontáneamente en armas y expulsaron al usurpador. En Bailén, donde se batió como teniente; en Vigo, donde conquistó las presillas de coronel; en Sampaio, donde venció al mariscal Ney, Pablo Morillo fué el hijo del pueblo, el héroe del pueblo. Fué ése uno de los aspectos de su doble papel histórico. El otro es aquel que comienza cuando en 1815 se le nombra general en jefe de la Expedición Pacificadora de Tierra Firme, contra Bolívar. El hombre que había combatido por la independencia de España contra Napoleón venía a luchar por la esclavitud de América contra Bolívar. El héroe popular se iba a convertir en uno de los sostenes más firmes del absolutismo español. Este gallego, nacido en cuna humildísima, se levantó desde soldado de marina hasta las más altas jerarquías del ejército, de la política y de la sociedad de su tiempo. Fué general en jefe, estuvo sobre virreyes, alcanzó los títulos de marqués de la Puerta y conde de Cartagena luchando contra los patriotas americanos, pero aquella tizona que hizo parpadear los ojos del mariscal Soult iba a mellarse en los llanos de Venezuela contra la espada de Bolívar y la lanza de Páez.

Era Morillo de alta y fuerte estatura, correcto porte militar, fisonomía de subido color moreno, ojos negros y penetrantes. Sus modales de soldado, un tanto bruscos, pero distinguidos en el trato social. Tal era el hombre que ahora llegaba a Mompox.



Don PABLO MORILLO,
marqués de la Puerta y conde de Cartagena.

Atravesó Morillo con sus tropas los pueblos neogranadinos de Turbaco, San Cayetano, San Juan, El Carmen y Buena Vista, para acampar en Mompox, poética y encantadora población levantada en una isla formada por dos brazos del río Magdalena. Todos aquellos contornos estaban infestados de "insurgentes". La división no podía continuar sin antes hacer una "limpia" del terreno, por lo que resolvió el Pacificador fijar allí su residencia durante unos cuantos días, para así dejar los caminos, que estaban interceptados, limpios y seguros hasta Ocaña.

Había en Mompox una señorial y espléndida residencia: el palacio de la marquesa de Santa María, donde fué alojado el Pacificador con los altos oficiales de su estado mayor. La marquesa era una de esas mujeres criollas, grandes damas supervivientes de la Colonia, que llamaba la atención por su garbo y hermosura. Alta, tez morena, ojos negros, porte gentil y silueta aristocrática. El general en jefe la trataba como a una reina, pareciendo siempre ante ella como el más obediente y sumiso de sus súbditos. Joven todavía, aquella hermosa mujer lo mismo podía tener treinta que cuarenta años. Además, era dueña de una fortuna inmensa.

Un buen día, el Pacificador resolvió continuar su marcha sobre Santa Fe de Bogotá, y al despedirse el general Morillo de aquella gran dama, verdadera flor del trópico, y expresarle su gratitud por la generosa y gentil hospitalidad que le había brindado tanto a él como a sus oficiales, la marquesa le respondió:

—Bien poca cosa vale eso, mi general...

A lo que contrarreplicó Morillo:

—Hasta de rodillas yo sería capaz de servirle en lo que usted ordenara, marquesa...

—Ya que usted se muestra tan galante, mi general, voy a aceptar sus servicios pidiéndole un pequeño favor.

—¡Cómo!... ¿Seré yo tan feliz, marquesa, que pueda servirle en algo?...

—Dé usted licencia absoluta al cadete N...

—¿Lo necesita usted para mayordomo? —preguntó el general, después de una pausa.

—Lo necesito para marido... —díjole la marquesa, sonriendo irónicamente, —y tengo a honra invitarle para nuestro casamiento esta misma noche...

El Pacificador de Tierra Firme palideció, se mordió los labios, luego se inclinó ceremoniosamente y besó la mano de la gentilísima marquesa de Santa María.

El conde de Cartagena había perdido su primera batalla en la Nueva Granada.



"Tus labios me han cautivado"

palpitantes... seductores

con HEATHER Ciclamor

(jíder)



Este es el estuche de gala

De consistencia perfecta, adherencia maravillosa y tono precioso, *Heather* Ciclamor es, *hoy más que nunca*, el lápiz predilecto. Es que incorpora todos los adelantos científicos al maquillaje moderno. Ponga en sus labios la fascinación del rojo-violeta Ciclamor, de Heather, tono ideal para rubias y morochas que luce espléndidamente de día y se "enciende" de noche. Adquiera Heather Ciclamor, hoy, en su estuche de gala.

Rojos Heather: Ciclamor — Rosa de Jíder — Tulipán — Tunecino — Oscuro — Mediano — Vivo — Ardiente

Los recuerdos

CUENTO DE

OCTAVIO RIVAS ROONEY

ILUSTRACION DE

RODOLFO CLARO

ACASO con las frutas del verano madura también, simultáneamente, la tristeza? Adolfo sintió, realizando con sorpresa un descubrimiento, que la ardiente alegría vital que la primavera arrastraba hacia el verano a través de diciembre se le tornaba en los atardeceres profundamente triste.

Y fué en uno de esos atardeceres donde completó ese descubrimiento. Recordó. Recordó el último otoño. Entonces era la misma tristeza, vestida con un traje distinto. Es que no son los meses ni las semanas los que marcan el paso del tiempo, sino los cambios de estación. Cuando el color de los días comienza repentinamente a diferenciarse es cuando se toma real conciencia del transcurrir del tiempo y la memoria del alma enciende desde lo más hondo del ser la realidad de los recuerdos que van modelando cada vida.

—¡Diez años desde entonces!...

Y su mirada se adormeció, tendida muellemente sobre las dulces y verdes copas de los árboles que veía desde la ventana del pequeño departamento. Como tantas otras veces, reconstruyó la historia.

Era entonces un muchacho de veintidós años; Angélica no llegaba a los dieciocho. Dos años después se casaron. Ese prólogo de dos años a una hermosa novela de otros cinco se le aparecía siempre después, al final del amargo ensueño. Pero aquel lustro luminoso volvía a ser vivido con una intensidad tan superior a la vida misma, que su irrealidad aparecía borrando a la realidad.

¿De qué sombra iban emergiendo las cosas, los detalles del escenario completo de aquel amor? Cierto es que algo quedaba esfumado en los rincones de la visión dulce y triste, pero era sólo para que la realidad fuese más total.

—Eramos alegres como un casal de gitanos...

La aparición de ella le llegaba envuelta en un quimono verde obscuro; sus oídos volvían a percibir el rítmico y breve compás de las chinelas, que ella movía con gracia, cruzando la habitación. Pero toda la dramaticidad del recuerdo encendido iba a concentrarse en el arrobo suave de aquella mirada inolvidable. Porque en aquella mirada, en la que había leído el amor, comenzó a leer también la muerte del amor...

No importa mucho cómo ocurrió. Fué un día cualquiera. En los ojos de Angélica inició sus armas una dureza esquiva, que se fué acentuando hasta invadir todos los ademanes, todas las actitudes de su cuerpo, hasta ceñir uno sobre otro los labios amados.

En ella comenzaba el olvido, y toda ella se rebelaba contra el acercamiento a quien, borrado ya, se asemejaba a un intruso cuyos derechos no estaban reconocidos por el alma.

Pero él era distinto. No se trataba de la memoria objetiva en su caso, sino de esa inacabable memoria del alma, que a pesar de todo se aferra a lo que ama, que obliga a la constancia por encima de la distancia, de la sensualidad y de la ingratitud misma. Algo así como el reverso de Don Juan, aunque el afán de apurarlo todo le hiciera a veces vivir en *improntus* y en momentos.

Así fué como, después de separarse, hacía diez años ahora desde entonces, miraba rodar sobre su tristeza los cambio de estación, como si cada uno de ellos esperara su regreso. Pero no. Simplemente, los amaba porque lo hundían con mayor intensidad que de costumbre en el gran recuerdo.

El nacer y el morir de todo verdor, ese tránsito sin tregua, era el espejo preciso de una realidad contra la cual su corazón se había hecho pedazos. En donde se había quebrado su voluntad de permanecer.

Lejos, lejos. Todo está distante. Después del verano volverán a rodar las hojas secas, y el recuerdo cambiará de ropaje. Diré entonces: Una tarde como ésta, cuando iba con ella atravesando un parque, me dijo, viendo a una pareja anciana acompañarse con amor:

—Cuando seamos viejos, nosotros también iremos así. Siempre así.

Siempre así... ¿Cómo puede morir tan pronto ese anhelo de permanecer? ¡Oh!, acaso ella sabe mucho más de la vida que yo; sabe que cambiar es la única manera de permanecer.

Pero en seguida sonrió tristemente.

Yo la descubría a cada momento. Ella era inacabable. Pero ella había tocado ya los límites de mi alma. O había creído tocarlos, y el paisaje transitado perdió entonces la gracia y la maravilla de los hallazgos.

Después se volvió repentinamente hacia la mesa y escribió:

Sólo esta luz, la luz atardecida,
puede sobre el paisaje, tristemente,
iluminarte a toda luz, mi ausente,
mi nunca abandonada ni perdida.

Sólo por ti la pena no es temida
y a enfrentarla me pongo, con la frente
espejada en el agua de la fuente
que desde el corazón llora mi vida.

Sólo en tu nombre nace mi memoria
y por él siento que mi voz es mía
más allá de mi vida transitoria.

Sólo esta pena es toda mi alegría,
y como antes a ti, sólo a tu historia
mi corazón dolido se confía.

Fué precisamente esa misma tarde. Adolfo había salido a la calle, andando lentamente y sin rumbo. Se encontraron al doblar una esquina. Ambos vacilaron, después



sonrieron vagamente tendiéndose las manos. En ese gesto no hubo nada de sus almas, fué todo lo convencional que se lo propusieran ambos. Y se pusieron a andar por entre las arboledas del barrio, sin palabras aún, aún sin miradas.

Anduvieron hasta el viejo parque, hasta los viejos rincones de soledad que se iluminaran con ellos en otros días. Fué allí donde una sola frase cualquiera, pronunciada por alguno de ellos, no importa cuál, encontró en el otro un eco vivo, inmediato. Y las manos se volvieron a juntar. Y los ojos del uno buscaron los del otro; y Adolfo vió de nuevo que frente a él estaba iluminándose la mirada aquélla. La que venía a borrar todos los duros y dolorosos gestos que desde la esquivez de los ojos habían ido bajando hasta las manos, hasta componer la actitud de todo el cuerpo. El encuentro se había consumado totalmente...

Ya solo, ya en la ventana, mirando cómo la noche se ceñía sobre la ciudad, Adolfo quiso, como desde hacía diez años, como hasta esa tarde, encender las viejas estampas de los primeros días. Y de pronto su rostro se contrajo, un estremecimiento vibró fugazmente en sus labios, que se crisparon, y por primera vez un llanto verdaderamente amargo le llegó a los ojos. Lo único que retornaba ahora, borrando sin piedad la evocación idealizada, era el recuerdo implacable, terrible, de los días en que ella comenzara a borrarlo de su alma.

UN CAPITULO DE FRAILES

POR BENITO J. MALLOL

ILUSTRACION DE RODOLFO CLARO

NUNCA capítulo de frailes fué tan peleado en Buenos Aires como el celebrado en noviembre de 1729 para elección de provincial de lo Orden de Santo Domingo. No era sola la frailería agitada; también las familias hidalgas, la gente mercadera, el chusmerío arrabalero y hasta los soldados del Fuerte andaban en trotes y trajines, intrigando en favor del candidato de sus simpatías, pues cada cual, como se dice, pedía para su santo. Unos se bandearon por el porteño fray Neyra, otros por el catalán fray Juan Garay.

Era el primero un fraile letrado de buenas letras y lista pluma; de sus andares y trotes por el mundo, en los cuatro viajes que hizo a Europa, que mucho viajar fué en tales tiempos, ha dejado menuda relación en el libro titulado "Ordenanzas de la Nueva Provincia de San Agustín de Buenos Aires"; en uno de cuyos capítulos, al hacer añoranza de la tierra americana, exclama: "no es fácil desarraigar de la memoria el amor a la patria". Nacido en Buenos Aires, el padre Neyra estudió en Córdoba, de donde retornó con el cargo de maestro Lector, emprendiendo su primer viaje a Europa en 1722, mandado por sus prelados como vocero para defender y obtener del papa y del rey la división de la provincia dominicana, separando las conventualidades de Buenos Aires, Tucumán y Paraguay de las de Chile, lo que consiguió después de hartos ires y venires de Madrid a Roma, diligencias y trámites. Recia fué la oposición que al proyecto se le hizo; mas tesonero y sin desfallecer, convencido que "pobre porfiado saca mendrugo", logró al cabo la creación de la provincia de San Agustín de Buenos Aires, y el nombramiento del nuevo provincial, recaído, a su indicación, en el porteño fray Gerardo de León. A su regreso a Buenos Aires, cumplida su misión, fué recibido por frailes y pueblo con grandes demostraciones de afecto. No permaneció largo tiempo en quietud, que el P. Neyra era de suyo andariego y no se avenía con la holganza; volviendo a sus trajines embarcando de nuevo para Europa a ultimar detalles de la nueva conventualidad. Era portugués el navío en que marchó, y parece ser que mucho sufriría su patriotismo en el tal viaje y que apelar hubo a su mansedumbre cristiana, según dice en su libro, "escuchar que se desprecia a los suyos es tocarla a uno en la niña de los ojos". Regresó a Buenos Aires en las naves mercantes de don Francisco de Alceibar, en las cuales venían treinta familias canarias con destino a la nueva población de Montevideo, arribando tras penosas jornadas el 17 de abril de 1729. Aproximándose la elección de nuevo provincial dominicano, surgió entre los frailes criollos el nombre de P. Neyra para ese cargo.

Era su competidor el P. Garay, de los graves y discretos; catalán de genio adusto e irascible carácter, parco en hablar, largo en obrar, de los de "digo y hago", y duro en el mandar. Candidato de los peninsulares, acaparaba las simpatías de los soldados del regimiento de Dragones, que por gozar de jurisdicción castrense y por haber en dicho cuerpo militado en su mocedad el P. Garay, a pechos habían tomado su elección a provincial.

Las elecciones para prelacias y aun para los cargos de menor cuantía, como de padres definidores, custodios o discretos, siempre agitaban la plácida vida conventual y trascendían al vecindario, cuyas simpatías se dividían entre los candidatos. Esta vez, por ser cargo de campanillas, por los méritos de los mentados y por patriotismo, la lucha se auguraba reñida, pues tanto los criollos, que estaban por el padre Neyra, como los peninsulares, que sostenían al padre Garay, querían salir triunfantes.

Las divisiones entre peninsulares y criollos existían en todos los conventos de América. Para explicarla, así decía, y bien decía, un docto hidalgo. Arriban los frailes peninsulares a estas tierras, donde es fama que sólo reina la impiedad, con sus alforjas repletas de añejas preocupaciones. Los frailes americanos son de suyo sencillos y tolerantes; de fe y piedad simple, no gustan de hojear viejos infolios, ni encresparse en teológicas discusiones, con riesgo asaz frecuente de caer en herejías. Son sus claustros y sus iglesias blancos y alegres sin historia ni tradiciones. Los enconos, que las persecuciones y los cismas han dejado como rescoldo de hogueras en los conventos europeos, no existen en tierra americana. En su vida rutinera y monótona, a nuestros frailes ni el diablo los atormenta, ni ellos acucian su espíritu buscando al diablo. Tengo para mí, proseguía el buen señor, que no es de criticar que en su sencillez y no creyendo con ello pecar, más les plazca el saborear un mate bien cebado u holgarse con un jugoso asado. Su mentalidad y su modo de ser son tan diversos de los frailes europeos, que asombro no debe causar que surjan diferencias, que enconándose en la existencia enervante de los claustros y fomentadas por el espíritu de intriga, den lugar a esas banderías de criollos y peninsulares, que se hacen guerra sorda y tenaz en la aparente tranquilidad de los conventos. Agréguese, terminó diciendo, que los europeos consideran a nuestros religiosos, como inferiores, y les vedan en lo posible el acceso a las prelacias y altos cargos.

En tanto, la próxima celebración del Capítulo tenía alborotado al convento y también al vecindario. Andaban las beatas de estrado en estrado y de rancho en rancho haciéndose lenguas de los méritos y virtudes de su candidato; en sacristías y en las tiendas de mercar apostaban los señores y hasta llegó el caso de hacer colecta "rata por cantidad", para celebrar con festejos el triunfo, que el bando criollo daba por seguro; en las pulperías y juegos de bolos también se discutía la elección, saliendo a veces a relucir cuchillos, como convincente argumento, y entre el mujerío arrabalero era frecuente el terminar las discusiones con arranque de greñas y golpes de chapin. Las damas aristocráticas intrigaban a su guisa, obsequiando muy zalameras en sus tertulias a los frailes dominicos con abundosas jícaras de chocolate, sondeando su parcialidad, y aun ensayando catequizarlos y comprometer a favor del candidato su palabra "que una vez dada no tiene escapada".

Por fin arribó el día del Capítulo, que cualquiera pudiera predecir sería largo y sonado, con cuyo motivo vióse concurrida la Plazuela de Santo Domingo con lo más granado de la sociedad porteña, mientras el villanaje, que no se allegaba al señorío, y que en gran número había acudido, manteníase a distancia. Tenía lugar el Capítulo a puerta cerrada y muy mucho duraba y la impaciencia del pueblo crecía. Era ya al fenecer la tarde cuando se supo el resultado de la elección, con gran desengaño del partido criollo, cuyo gozo se fué al pozo, y grande alharaca jubilosa de los contrarios. Había triunfado el padre Garay.

La elección de provincial recaída en el padre Garay no tornó la tranquilidad al convento. Persistieron las divisiones y los rencores y empezó una de esas guerras conventuales, sorda y tenaz, entre los frailes. Persiguieron los vencedores con saña al padre Neyra, al que hicieron objeto de toda clase de vejámenes, desaires y burlas. Y acaeció un notable suceso. El cuadro que trujera de Roma el padre Neyra, en que aparecía de rodillas, entregando al Santo Padre su memorial, amaneció un día trocada su figura en una gruesa columna salomónica. Aunque los frailes bien eran sabedores de que ello era obra del padre Garay, que de un brochazo hizo la transformación, no faltó beata bozal del bando opuesto al padre Neyra que al diablo atribuyera la paternidad del trueque. ¡A tal punto habían arribado los enconos! Al cabo, no pareciéndoles bastante tanta persecución y maltrato, desterraron al padre Neyra al convento de Córdoba. Mas éste, harto de vejámenes y barruntando que mayores desprecios le esperaban allí, que en aquel claustro grande era la cizaña, dejó la obediencia a un lado, y escalando una noche las tapias del huerto de Santo Domingo, en lugar de partir a Córdoba, entre el matalotaje de una Nave del Asiento de negros, embarcó en derechura a Inglaterra, de cuyo punto pasó a Roma; allí también le persiguieron la ojeriza y el rencor de sus contrarios, los que ateniéndose al refrán que dice: "a un listo un presto", habíanse apresurado a adelantársele, enviando un emisario al general de la Orden, pintando al padre Neyra como un fraile díscolo y pendenciero, de los que se arremangan el hábito y arremeten a mojicones si ello es menester. Puestas al fin en claro las cosas y limpio su buen nombre, retornó a Buenos Aires en 1737.

Aquí se habían vuelto las tornas a su favor, que todos los tiempos no son unos. Recibido con grandes halagos, aun por sus antiguos contrarios, en el Capítulo de aquel año, fué elegido provincial de la Orden; merecido premio a tantas andanzas y bregas. Pensando descansar tranquilo, su sino que a errabundear lo destinaba, volvió a lanzarlo en nuevas andanzas, para traer de Europa padres lectores de teología para el Convento. Embarcó, achacoso ya, en 1738, cuyo viaje, dice en su narración, "fué el más penoso que he soportado, pues duró siete meses, arribando a Cádiz en abril de 1739. Cumplida su misión, volvió a Buenos Aires, donde permaneció en paz y quietud hasta su muerte.



Deliciosamente femenino...



En jersey gris pálido; con sombrerito de grandes alas en terciopelo marrón.

Proteja su femenina delicadeza con un toque de POLYANA: moderno Deodorante que "deodoriza" la transpiración y perfuma deliciosamente.



Tamaños: Chico, $ 2.-
Económico, $ 3.40

DEODORANTE
Polyana
ANTI SUDORAL



COMPAÑIA ARGENTINA DE COSMETICOS S. A. - Guatemala 4645 - Buenos Aires

Para la rapidez mental

COCKTAIL DE LETRAS

(CASTIGOS. PENAS Y CONDENAS)

1. HIMENIONCALT	1. _____
2. TIROSEDRE	2. _____
3. TOREGRA	3. _____
4. SINOPIR	4. _____
5. POCE	5. _____
6. SZOTEA	6. _____
7. CURNISOLE	7. _____
8. CIRPPINOSCOR	8. _____
9. ENTICARAPIENI	9. _____
10. CINNEDOTE	10. _____
11. CIHIBANLITINOA	11. _____
12. ROXANECENIO	12. _____
13. ANSITECA	13. _____
14. TRESORA	14. _____
15. MINENAFOCTION	15. _____
16. CUTTIDONIES	16. _____
17. MILANESOTIFU	17. _____
18. PICCATINADEO	18. _____
19. GACRIDONEDA	19. _____
20. FONCISOCANIC	20. _____

Ejemplo: U M A L T = M U L T A

Encontrar la solución de este Cocktail de Letras en 10 minutos revela una rapidez mental EXCELENTE; en 15, MUY BUENA; en 20 o más, REGULAR.

VERBOS — Y LITERATOS, PINTORES Y MUSICOS

El *apellido* de cada uno de los literatos, pintores o músicos enumerados *comienza con un tiempo de verbo.* En la columna izquierda encontrará usted el INFINITIVO del verbo correspondiente, seguido del nombre y nacionalidad de cada personaje. Cada respuesta correcta obtiene CINCO puntos. Un total de 50, MUY BUENO; más de 55, EXCELENTE; menos de 40, REGULAR.

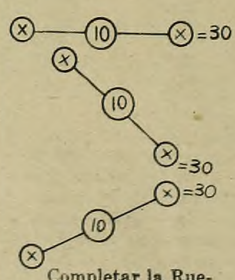
Ejemplo: DAR — Julio..... Portugués... DAntas
UNIR — Miguel de.. Español..... UNAmuno

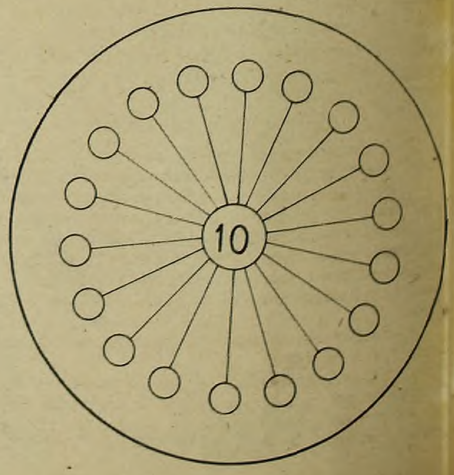
1. VER	Francisco	Francés.	1.	_____
2. VELAR	Diego Rodríguez de Silva y....	Español.	2.	_____
3. SER	Desiderio	Holandés	3.	_____
4. PICAR	Pablo	Español.	4.	_____
5. DURAR	Alberto	Alemán.	5.	_____
6. PONER de LEER	Luis	Español.	6.	_____
7. PAGAR	Nicolás	Italiano.	7.	_____
8. DAR	Alfonso	Francés.	8.	_____
9. TENER	Alfredo	Inglés...	9.	_____
10. VIVIR	Amadeo	Español.	10.	_____
11. MANAR	Eduardo	Francés.	11.	_____
12. DAR	Claudio Aquiles.	Francés.	12.	_____

LA RUEDA DEL 30

Coloque usted de tal manera los números *1 a 19 inclusive* (excepto el *10*, que está colocado en el círculo central), que la suma que resulte de los números puestos en los círculos *que se hallan en línea recta*, en cualquier dirección que sea, dé siempre la misma cantidad: *30*.

Por ejemplo:





Completar la Rueda en DOS minutos, EXCELENTE; en TRES minutos, MUY BIEN; en en CINCO minutos o más, REGULAR.

(Ver soluciones en la pág. 79)

De la vida y del corazón

POR SILVIA WATTEAU

Desagradecimiento Me causa una piedad inmensa la gente desagradecida. ¡Qué falla existe en ciertas almas para que quepa el olvido del favor recibido! Y no es precisamente el agradecimiento de las cosas materiales las que me sugieren el comentario.

Lo que observo con verdadera lástima es la ausencia de la gratitud de quienes reciben el homenaje del cariño en todas sus formas. Lo más difícil en la vida es ganar afectos, es ganar corazón, es ganar la solicitud constante del cariño, que se traduce en la inquietud por el ser amado. En ese cariño que da compañía, que comparte penas, que alivia un trabajo material, que da en todo sentido lo que puede. Ese cariño que pone las manos, el hombro, el corazón, junto a esa otra existencia a la cual se desea aliviar de todo mal.

A veces pasamos la vida al servicio material y espiritual de quien amamos; mas como amamos, no vemos la ingratitud, o la vemos, quizá, y la excusamos. Otras veces, de pronto, una ingratitud mayor nos detiene... Así, como si se paralizara nuestra alma, o como si nos abriéramos a la razón, nos preguntamos: ¿Y esto lo vengo soportando, sin verlo, durante toda la vida? Así sea un hijo, un hermano, el amado, la razón se ha abierto. Y en esa hora no lamentamos lo realizado. No; eso no se lamenta nunca. El que supo dar no sabe arrepentirse de haber dado. Pero, eso sí, como si de un hachazo nos hubieran cortado la vena generosa, decimos: "¡Basta!" Y apelando a la voluntad cerramos la puerta del corazón.

◇

Grandes y chicos ¿Perdonar a los niños? ¿Y de qué? Son los niños los que nos perdonan todos los días. ¿De qué? De todas las groserías que los grandes cometemos. De todos los malos ejemplos. Nos miran con esos ojos siempre sorprendidos. Nos miran sin preguntas. Es que están aprendiendo en silencio la mentira, la descortesía, la desconsideración. Es que están recibiendo la grosería en todas las formas.

Los niños nacen buenos; quienes les hacen malos son los grandes, que con tanta injusticia proceden con ellos. Por lógica, el niño molesta. Por intolerantes, las madres les tratan mal.

¿Qué saben ellos de las cosas que ponen decontenta a la madre? ¿Qué saben de las razones que la ponen áspera o disgustada? El hecho es que el niño es en muchas ocasiones el receptáculo de discordias y de malas maneras. El pobrecito siempre molesta, porque produce trabajo, porque es menester ocuparse de él constantemente. Y de pronto la madre le castiga; y luego, si llora, le grita. Y además, que pida perdón. ¿De qué? ¡Si él está aprendiendo a vivir! ¿Por qué tratar mal a los niños, si son en la vida los que más merecen consideración, bondad y paciencia?

Dicen las madres: "tengo que enseñarle". Sí; hay que enseñar a los niños, pero no a tirones, a reprensiones injustas, a golpes.

Los niños no pueden defenderse, y las madres no tienen el derecho de destruirles los nervios y torcerles el espíritu. Los niños comprenden muy bien por la palabra, por el ejemplo, por el consejo, por la bondad y por la tolerancia. A golpes no entienden los niños. A tirones y con impaciencia no se logra llevar razones a su razón.

¡Que nos perdonen los niños tantas equivocaciones, que nosotras a ellos no tenemos nada que perdonarles!

◇

Derrotismo Hay esa clase de gente que a todo entusiasmo, que a todo proyecto, que a toda buena voluntad pone como un dique, como una muralla su derrotismo: "Eso no está bien", "no te metas". Ese vulgar "no te metas", cuando el corazón nos está saltando en el pecho por dar de sí lo que pueda, por remediar algo de lo que a otro atormenta y mortifica.

¡Tantas veces se puede rehacer la felicidad de alguien, justamente por haber intervenido con el corazón y la buena voluntad!

Pero la gente teme a la complicación, teme a los trastornos, y deja pasar las ocasiones de proceder generosamente. Es una felicidad sin límite hacer algo por alguien, contribuir a la paz de alguien. Por eso, cuando nos digan: "no te metas", es justamente cuando debemos "meternos" con alma, con corazón, con voluntad y con bondad, ya que bondad, voluntad, corazón y alma son fuerzas de bien que destruyen al mal.

No prestemos oídos al derrotismo; hagamos obra, aunque nos digan "no te metas".

Almas ingratas no se tornan jamás en agradecidas. Los descariñados no se tornan por reclamos en cariñosos; ¿para qué, pues, seguirles haciendo el sacrificio de nuestra vida? Sigámosles queriendo, ya que el cariño no le mata ni la voluntad propia ni la ingratitud ajena.

Esta lámpara costó millones...



Para lucir las lámparas fluorescentes GENERAL ELECTRIC (Made in U. S. A.) la perfección de hoy día, se han gastado ingentes sumas en investigaciones y ensayos sin fin. El famoso monograma que las ampara, tanto como a las lámparas incandescentes GENERAL ELECTRIC - EDISON MAZDA, ofrece a Vd. la seguridad de comprar, al precio corriente, lámparas de inmejorable valor intrínseco.

EDISON MAZDA
INDUSTRIA ARGENTINA
GENERAL ELECTRIC
Producto de General Electric Co. U. S. A.

GENERAL ELECTRIC
SOCIEDAD ANONIMA

PEQUEÑAS CAUSAS, GRANDES DEFECTOS

POR MADEMOISELLE

¡NIÑA..., aunque "ella" no se queje!...

LA vida concede a menudo privilegios que en su principio han sido justos y merecidos, pero que dejan de serlo cuando se abusa de ellos y no se respetan los que merecen los demás. Así vemos como, frecuentemente, la hermana mayor, acostumbrada a ser dueña y señora de muchas situaciones domésticas, no comprende que quienes viven con ella, aun cuando soporten sus arbitrariedades, pueden llegar a resentir seriamente esas egoístas desconsideraciones. De esos resentimientos nacen, muy a menudo, rencillas tontas, que quitan felicidad y aflojan los vínculos que más estrechos deberían ser. Cuidado, pues, con incomodarse mutuamente entre hermanas o compañeras, y mucha consideración con las susceptibilidades ajenas.



¡DEJE TRANQUILA A SU HERMANA, AMIGA O COMPAÑERA DE VERANEO! SI ESTA LEYENDO TRANQUILAMENTE, ¿POR QUE SE HA DE EMPEÑAR USTED EN LEER AL MISMO TIEMPO Y EN HACER COMENTARIOS EN VOZ ALTA, POR MUY OPORTUNOS U OCURRENTES QUE ELLOS SEAN?

¿No comprende que solamente la educación de su amiga le impide retirarse?

DIBUJOS DE DARRE

El asunto y los personajes son imaginarios. Toda posible analogía con personaies reales es pura coincidencia



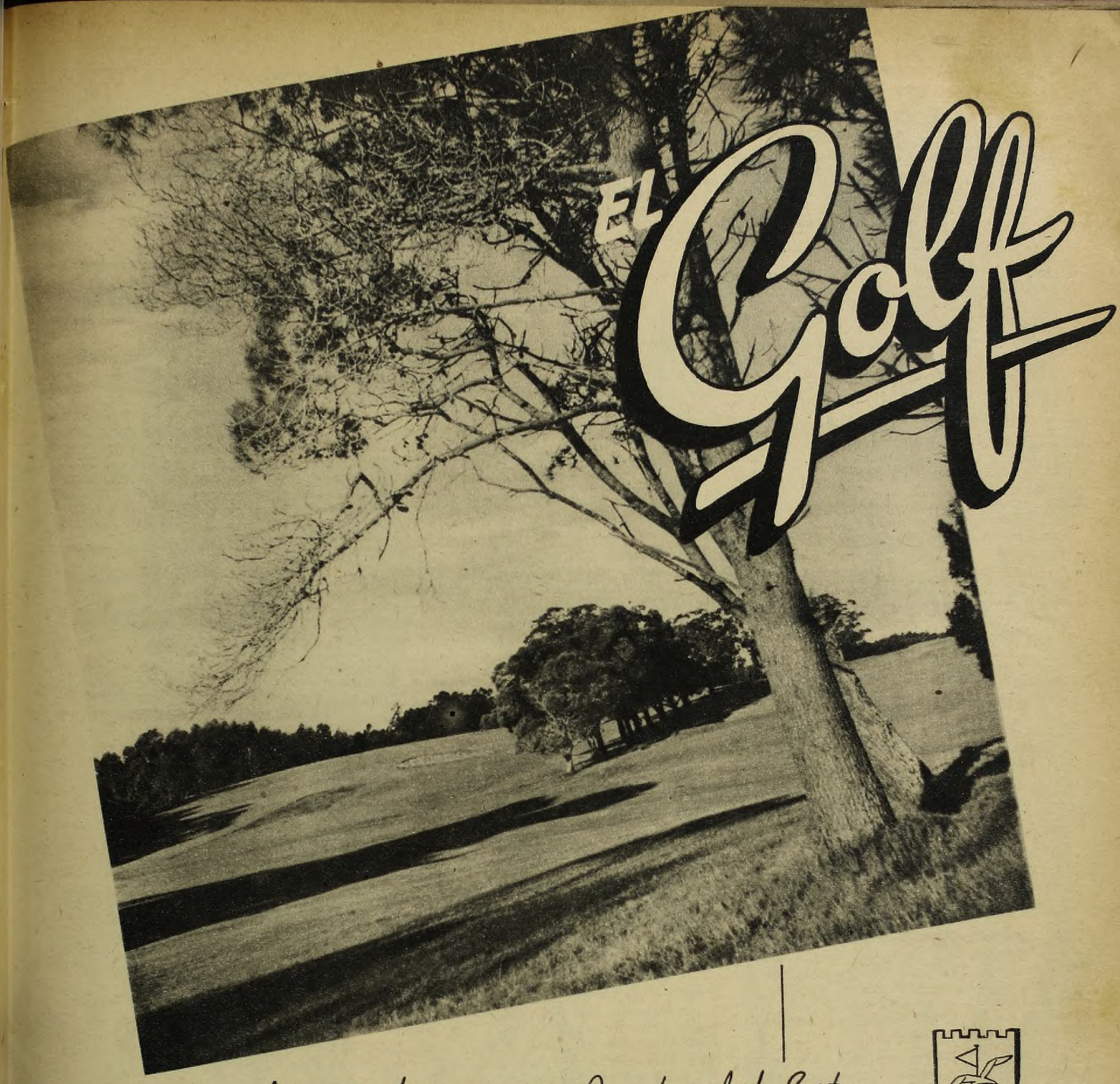
ES VERDAD QUE SE TRATA "SOLAMENTE" DE SU HERMANA MENOR, PERO ¿CREE USTED QUE NO LA ASISTEN DERECHOS SOBRE EL ESPEJO, LA VENTILACION, LAS LUCES O ARREGLO DEL DORMITORIO QUE COMPARTEN?

Acostúmbrese a ceder gentilmente los privilegios suyos, por muy exclusivos que, justa o injustamente, los considere usted misma.



PERO ¿ES QUE CREE USTED POSEER UN ENCANTAMIENTO QUE LA INDEPENDICE DE TODA OBLIGACION? ¿POR QUE RAZONAMIENTO HA LLEGADO USTED A LIBERARSE DE TODAS LAS TAREAS DOMESTICAS Y A CONVENCERSE DE QUE "NO SON COSA SUYA"?

Aun cuando a sus hermanas "no les cuesta nada hacerlo", y a pesar de que nadie le reproche su falta de colaboración, ¡haga algo de una buena vez, por el bienestar general!



Nuevo barrio en Punta del Este

Entre el Bosque Municipal y San Rafael, a pocas cuadras de la Playa Brava, está surgiendo con rápido ritmo el más atractivo de los distritos residenciales de la Gran Punta del Este: el barrio de la cancha de golf. Abarca 160 hectáreas de terreno agradablemente ondulado y cubierto de grandes arboledas, en una altura dominante del océano y de las serranías.

Partiendo del centro constituído por la espléndida cancha de golf, única en la zona, un perfecto sistema de calles y sendas de paso con pavimento firme determina el amazanamiento, que sólo admite lotes desde 1000 metros. Hay, desde luego, luz eléctrica y agua corriente. Y es un barrio protegido de los vientos y de la molesta arena voladora, pero que goza del incomparable clima fresco del Este uruguayo durante el verano.

Estos son solamente algunos de los motivos que explican el éxito del Golf entre quienes planean la construcción de una casa de verano. pero la razón decisiva aparecerá recién cuando Ud. visite el lugar, No deje de hacerlo: la cancha está a unos minutos del Nogaró y del Míguez.

Pida informes a

SANGI

Avenida GORLERO 811
Teléfono: 454
PUNTA del ESTE

O a FRANKLIN
& HERRERA Ltda. S.A.
San Martín 66
Teléfono Avenida 5017
BUENOS AIRES

Intento de liberación

CUENTO DE

JORGELINA LOUBET

ILUSTRACION DE

JORGE MORENO

MARIANA tiene quince años. Ve encerrado en los libros un mundo de magia, que se abre al posar de los ojos. Su deslumbrada curiosidad se transforma en fiebre de saber.

La vida que la rodea no puede llegarle. Un cono de luz, lámpara y mesa, la seduce y aísla.

Mariana altera los términos. Considera a la realidad como si fuera un sueño sin mucho sentido, donde le cuesta representar su papel. En cambio se mueve cómodamente en las regiones de las letras negras y espacios blancos.

Mariana. Manos afinadas. Cuerpo perfecto de adolescente que la vida trabaja y pule con cuidado. Timidez en los ojos, que, a pesar de eso, miran de frente.

Mariana tiene veinte años.

Las miradas masculinas hablan con elocuencia. Trata de descartarlas hundiéndose en esas páginas donde tantas veces se encontró a sí misma. Pero la persigue también el recuerdo de una mano que la noche anterior ha retenido la suya. Y una voz persuasiva:

—Hay que saber ser mujer.

Le parece que la llaman desde un mundo desconocido. Realidad y ensueño se mezclan confusamente. ¡Qué difícil es vivir! Siente un poco de temor, pero la música es cada vez más seductora.

Ahora le tiende la trampa su sed acrecentada.

Mariana se casa.

Muchos seres desfilan ante Mariana. Algunos forman parte del círculo en que debe moverse. Otros son aves de paso, que ni siquiera abandonan su mundo de negocios en la mesa que ella preside. El marido los ha presentado con un previo "atiéndeme bien a esa gente, por favor, querida".

El trato continuo con toda clase de seres la agobia. Ve siempre complicados engranajes en los demás. No encuentra reposo en la relación de individuo a individuo. Después de cada jornada le parece que debe prepararse para un nuevo día de un tipo de lucha que interiormente rechaza. Se pregunta a veces si esa lucha existe y en qué medida se justifica. Pero sea ella legítima o no, lo cierto es que la agota.

Mariana siente que la casa la consume. No consigue substraerse a su influjo. La obsesionan las órdenes que tiene que dar, el esfuerzo con que debe imponerse a los sirvientes. La domina esa masa cuyas reacciones le parecen misteriosas. Imagina a los criados complotando siempre, enfrentándola en el campo invisible del pensamiento. Los cree conscientes de la desproporción con que ella los ve, disminuídos o agrandados según el momento. No sabe dirigirles la palabra: se desconcierta con una mirada o una sonrisa. Cuando debe hablarles, prepara las frases con cuidado, y llegado el momento se dirige a ellos siguiendo un tenor diferente.

Mariana reúne sus fuerzas. Trata de hablar a su marido del malestar que la va invadiendo. Ha escrutado muchas veces sus propios ojos en el espejo. Se ha asustado de descubrir en ellos una melancolía cada vez más intensa. Le parece que su sangre circula más lentamente. La piel es más frágil, los dedos más fríos y afinados. La cintura se torna más quebradiza en los trajes obscuros.

Un médico revisa a Mariana. La aleja de la ciudad.

—Cambio de aire. Oxigenarse bien. Todo pasará...

Mariana ha partido sola. El trabajo de su marido le impide acompañarla.

Hace largos recorridos a pie, a caballo, y trata de ordenar las ideas que chocan en su cerebro atormentado. Cuando le parece que el análisis frío la conduce a puerto seguro, vienen a perturbarla trozos de vida acompañados de música sentimental. Gira y gira el tío-vivo de los recuerdos, desordenándolo todo. Siéntese deslizar en un pozo que la absorbe, mientras araña las paredes tratando de sostenerse en la caída.

Un día decide no levantarse. Pasa veinticuatro horas en la cama, con libros en el suelo, entre las sábanas, sobre la almohada. Son libros leídos y releídos, casi sabidos de memoria. Los abre a la ventura. Apenas recordado un párrafo, los ojos miran sin ver y las manos acarician la muñeca de trapo que preside con ella la extraña reunión. Es una escapada al país de su adolescencia. Recuerda las indecisiones, las ansias de esa época. Mañanas de estudio sucediendo a las primeras veladas de éxito social.

Mariana regresa. Una sombra cubre su rostro al divisar en el andén la sólida silueta de su marido.

Su casa, esa casa que parece escamotearle parte de su propia vida, está profusamente adornada con flores. Mariana tiene una conmovida sonrisa de agradecimiento. Los brazos de su marido la estrechan en familiar recuperación.

Ha caído en hondo remanso. Apenas creía llegar a respirar en la superficie, otra vez la corriente la arrastra.

Desde el búcaro de cristal tallado la rosa roja de siempre le sonríe voluptuosa e irónicamente.

La obscura niebla se rasga. Mariana tiene en sus manos la prueba palpable de que su marido la engaña. Una alegría feroz le salta del pecho. Se sorprende de no estallar en carcajadas. Hasta los músculos de su cara se estremecen en un rictus tanto más duro cuanto más rápidamente dominado.

Se parapeta tras esa carta. La mira y vuelve a mirar, tal como un prisionero miraría la llave de la prisión que le acaban de entregar. A su conjuro brotan los dormidos reproches. Y sobre todo, ¿por qué esa palabra "nervios", que pretende explicarlo todo, punto final e inapelable a las lágrimas tibias que mojan su almohada?

Recuerda su fracasado intento de liberación.

—Pero todo es diferente ahora. Tengo la carta.

Otra vez le parece que saltan en su pecho pequeños negritos en distorsionada danza de alegría. ¡Qué desgaste representa dominar ese mundo loco de su corazón, conseguir que con serenidad el pensamiento dirija la vida!

No se detiene siquiera a reflexionar sobre la otra mujer. Le está agradecida, simplemente.

Una pesada tristeza la abate luego. Suspira. Trata de analizar. En cierto modo le resulta doloroso terminar de esa manera. Por una parte, siente que traiciona: va a asirse a la ocasión que su marido le facilita porque es incapaz por sí misma de rebelarse. Por otra parte, le parece que su tristeza proviene también de la obligación de sentir dolor en trance así. ¿Podemos, acaso, escapar a los convencionalismos? ¡Cuántas sensaciones no son, en verdad, nuestras, sino que nos las dictan los esclavizados seres que nos precedieron!

Va serenándose. Está liberada. El aire se le ha aligerado. No se cansa de hacer planes. Planes para el futuro, pues en cuanto al presente, prefiere improvisarlo. Se ve alegre, joven, empeñada en la obra que late en el fondo de su ser y que ha ahogado con tan poca cordura.

—No es demasiado tarde para intentarlo.

La penumbra desdibuja la habitación. Teme el ruido de esos pasos que conoce, y se retira para vestirse. Deben cenar esa noche en una "boîte". Varios amigos y un norteamericano en viaje de negocios.

—Robert Barton, fundiciones. Importante. Te lo recomiendo, querida.

No le cuesta arreglarse, porque la alienta a hermana joven que ve esa noche en el espejo. El agua del baño canta alegremente. La luz es más viva, los bronces relucen y hasta la espuma del jabón se multiplica con optimismo. Sonríe a las sales perfumadas, al agua colonia, a la toalla afelpada, con esa su adhesión característica hacia las cosas familiares. ¡Cuánta claridad ve en ellas! ¡Y qué bien modela su figura el pesado vestido blanco!

Lista para bajar al vestíbulo, con la puntualidad que le ha sido siempre un sacrificio, tiene que hacer un esfuerzo para que un ligero velo descienda sobre su alegría. Adopta, inconscientemente, el medio luto que las circunstancias le exigen.

Sólo al final de la noche los ojos del marido comienzan a observarla e inquietarse. Mariana no trata de interesar a Robert Barton. Parece lejos de allí. Cuando vuelve la mirada al mundo que la rodea es para detenerse con insistencia en un hombre que, solitario en una mesa vecina, bebe con lentitud y enarcando las cejas un vaso de whisky. ¿Qué le pasará a su mujer? Se levanta para invitarla a bailar.

—¿Conoces a ese hombre?

Mariana sonríe, brillantes los ojos; la boca dicta fría;

—Eduardo Montes. Crítico literario. Importante. Te lo recomiendo...



Bailan en silencio.

—¿Decías?

—Nada. Recordaba a Juana de Ibarbourou: "soy la misma muchacha salvaje que hace años trajiste a tu lado..."

El afirma implacable:

—Tú no podrías decir eso. Eres ahora un exquisito producto de civilización.

Mira las uñas largas y pulidas, la pesada pulsera de oro que esclaviza la frágil muñeca, el cabello alisado con arte, ordenadas las ondas rebeldes.

Mariana calla. La música cesa. Su marido la envuelve ahora con cuidado en la capa de pieles.

En el automóvil, el silencio se agranda separándolos cada vez más. Mariana quiere pensar, preparar sus palabras. Pero las frases ensayadas se le ocurren artificiales. Se le antoja que todo lo que sucede no es para ella y que aprovecha de una situación que no le corresponde.

Está robando un momento a la vida. ¡Su silencio obstinado y todo lo que luego ha de suceder es tan poco para "ella"!... Sólo se ve apoyando confiada la mano en la del hombre que está a su lado. Y he aquí que se apresta a ser su enemiga. Pero es preciso. Gracias a la carta, un pasado lejano da el brazo a un futuro sonriente en el que es hombre no puede tener cabida.

Mariana, tan tímida e irresoluta, se fortalece al contacto de las líneas providenciales. Se prepara para proteger su sali-

(Concluye en la pág. 69)

EL ABUELO DEL TEATRO PERUANO:

MANUEL ASCENCIO SEGURA

POR NOEMI VERGARA



LIMA discurre sus carnavales de 1830. Retozona y moza, lanza todo el mundo a las calles: jóvenes, viejos, zambos, criollos, aristócratas, gentes de pueblo; con las españolas, nieve y lumbre; con las cholitas, canela y gracia. La legión de los hombres, pronta al asalto de las casas vecinas, prepara su artillería: cascarones conteniendo aguas perfumadas, enormes globos, amenazantes baldes. Bravo el ejército sitiador, no lo es menos el que aguarda con viandas, tinajas, artesas y las reservas de la doble astucia femenina y criolla. Por los previos contienda que al Cid arredrara, no pasa después de sendos remojones, rematados en las tinas de los patios coloniales. Estallan alborozadas carcajadas, mientras en el aire vibra una fresca picardía. Hecha una sopa, teñido el rostro por la harina y el añil, la ciudad se entrega confiada a su goce, mientras que por calles, plazas, recovas, la "fresquera" y el cholo pregonan sus mercancías: "Sorbetes..., refrescos..." "Cinco huevos por un real; globos y polvos de olor." Corren en diluvio el pisco y el agua; se olvidan toros, teatros, devociones, saraos; se vive el Carnaval.

Dos hombres entran en la desaprensiva bullanga con actitud varia: Rafael Pardo, para moralizar a su propósito; Manuel Ascensio Segura, para complacerse en ella, sintiéndola primero y narrándola luego.

Segura, plebeyo espectador emocionado de la vida popular — cuando no actor, — tolerante, plácido, sonriente, con sus 25 años limeños, "Mazamorreros", chapotea feliz en su gozo: "En fin, a costa de un resfriado, estoy seguro de que no hay nada mejor para los enamorados que los días de Carnaval, en que a vista y paciencia de las madres más vigilantes pueden hacer con el objeto de sus pensamientos lo que no han podido en el resto del año."

No ocurre tal con el otro, linajudo y rico, nieto de marqueses, llegado hace poco de la península, donde se le educó con brillo. El muestra sus reservas para con la democracia incipiente y los hábitos capitalinos, criticándolos con severa justeza. Enfurruñado, exclama Pardo:

¿Y costumbre tan rústica y tan fea
es grata al sexo encantador de Lima?
¿Quién que el precioso edén de hermosas vea
que florece a las márgenes del Rimac...,
quién imaginará tanta locura?...

Opiniones desacordes sobre un tema eterno, porque en eso, como en casi todo, lo tradicional separará a estos antagonistas de las letras peruanas, que encarnan, más que corrientes literarias distintas, dispares posturas sociales: la defensa de lo castizo en Segura y sus discípulos; la prédica de lo hispanoamericano en Pardo, Prando y Unanue. Academismo crítico, rico en ingenio, pero frío en sentimiento, que recoge la costumbre, la tamiza, la disecciona en el cenáculo distinguido y conservador; populismo repentista de Segura, que, mucho más cerca de las gentes comunes, ve, oye, vive, registra u otea, sin análisis ni reservas. Desahogo de su pluma, cuenta cuanto ha visto en campo o ciudad; en sus "ranchos" de los Portillos; en su "fundito" de Parco Chici; en los portales de la Plaza de Armas — donde se reúnen los cesantes; —en las cafeterías de "El Comercio" o "El Caballo Blanco"; en las redacciones de "El Cometa", "La Bolsa" o "El Moscón"; entre sus inquilinos de la cortada de Mena, en la calle del Huevo; en el cotidiano transeúnte de plazas o recovas citadinas. En todas las vidas silenciosas, que también contribuyen en las formación de la historia de los pueblos. Segura entiende existencias semejantes a la suya, pues vivió anónima, oscuramente; la nombradía le llegó después. Peruano, nacido en 1805, hijo de españoles, opaco burócrata un día y cesante risueño una eternidad; hombre de portal o ruedo; temeroso de Dios y de las mozas de saya y manto, por las que enloquece a la mañana para maldecirlas al anochecer; charlador inagotable, amigo de literatos, periodista él mismo, fué militar en su primera mocedad y hombre de resmas y cuartillas siempre. Realista en Ayacucho, acabó, quizá a regañadientes, siendo demócrata y republicano. Indiferente ante la política, cortejó del 55 al 60 a conservadores y liberales, sin entrar en ningún lote. No fué oficialista con el Protector Santa Cruz, ni con Gamarra "el Restaurador", ni con Vivanco, el presidente "bonito"; tampoco militó en la oposición. Ni junto a los tirios ni con los troyanos, los casi 20 gobiernos que multiplicados cuartelazos impusieron al Perú en 40 años (1830-1870) sólo arrancaron a este burlón incorregible una risa clara: "Sargento Canuto"; un comentario áspero: "Percances de un remitido". Frecuentador asiduo de los autores españoles, su producción se advierte influída por Bretón, Lara, el Arcipreste, Mesoneros Romano, Ramón de la Cruz, sin alcanzar las dimensiones de aquéllos. De ahí que, por su gracia y ocurrencia, les nacieron a la Trotaconventos o al Lazarillo hermanos criollos, naturales de Lima, con chispa, bien que mucho menos bizarros e ingeniosos. Mas la fuente esencial que acusa su obra es muy otra: el pueblo. Le sedujo a este tuerto severo y asmático el espectáculo de las alegrías comunes, las tristezas diarias, los problemas vulgares de esas vidas calladas que entran, cruzan, se van del mundo sin que huella alguna denuncie su paso. Toda su producción registra escenas populares de la picaresca criolla. Compone comedias, letrillas, artículos, poemas. Escribe como viste: con desmaño. No conoce el alumbramiento doloroso y fecundo de las correcciones; verseador más que poeta, al producir juguetea con el verso libre, el octosílabo, el heptámetro, y de habitual crea con desgarres de repentista sin levantar los ojos hasta lo escrito. Sin embargo, sus críticos le consideran, con extremada generosidad, como el "Bretón limeño" y como un clásico peruano que produjo un teatro "regional, pintoresco y sabrosísimo, digno de competir con los mejores sainetes de Ramón de la Cruz. Lo que acaso desvía las apreciaciones exactas es el hecho que sus comedias diviertan, gustan, por la agudeza efectiva, la verdad en la copia y el gracejo del lenguaje, salpimentado de limeñísimos vocablos", Resulta evidente que los juicios antes expuestos sólo atendieron al humor intencionado que ciertamente brota de la obra; pero nunca a los muchos defectos ni a la endeble arquitectura, que por momentos apenas si alcanza a ligeros juguetes cómicos. Es indudable que la verdad aparece en las cuatro palabras del mismo Riva Agüero: "Mucha gracia, poco gusto". En efecto: le faltó el proceso de selección de los materiales recogidos; no todo en la vida puede ser arte, o, por lo menos, realizarlo es difícil. Es privilegio de contados creadores reducirlo todo a ese lenguaje.

Vasta producción la del escritor limeño: *Sargento Canuto* (1839); *La saya y el manto* (1842); *La moza mala* y *La espía* (de 1854, ambas); *El resignado* y *Nadie me la pega* (nacidas en 1855); *Ña Catita* (1856); *Un juguete* (1858); *El santo de Panchita* (ésta en colaboración con Ricardo Palma); *Percances de un remitido* (1861); *Las tres viudas* (1862); obras que ofrecen todas un común denominador: sus notas descriptivas y humanas.

El *Niño Goyito*, de Pardo y Aliaga, tiene un hermano gemelo en el teatro de Segura: el don Alejo de *Ña Catita*. Peruanos extranjerizados, a ambos les atufa lo típico, les crispa la "zamba procacidad criolla", visten a la inglesa, piensan a la española y hablan una jerga indioeuropea que nadie entiende. Pasajes de *Ña Catita* así lo ilustran: "Póngase usté un lord Rangland, que es el traje comm 'il faut; ya que va de 'promené..." Y siguen derramándose sin tasa los extranjerismos en boca del limeño que tan poco siente lo local. Por contraste, se alza en la misma comedia una figura muy bien lograda: Ña Catita, la trotaconventos peruana. Celestina de innúmeras letanías y rosarios cotidianos, al igual que la peninsular, teje o desteje sin pausa vidas y honras. Ambas usan artilugios y manejos análogos; pero a la local le trastornan el chocolate, la mazamorra, el pisco; y sus latines escapan en la buena compañía de "disfuerzos, volantusos, lisuras, guá, riqui-piñi", limeñismos todos de primera factura. Romance de primitivos matices, enamorados ocultos, preludios de boda a disgusto, imprevistos lances; ¡que de todo hay en el zurcido de *Ña Catita*! Claro que con su sospechado "fin feliz", pues la joven se une con quien le place y deja mirando la luna al enamorado opulento que madre y mediadora le habían urdido.

El consenso popular y el de la mayoría de los comentaristas considera esta pieza de Segura como la mejor. Sin embargo, creo que *Las tres viudas* tiene más calidad y hay en ella más teatro. El tema es el mismo: con reales y maravedíes, casamiento sin amor; pero aquí es más afinada la mano que mueve los títeres y la intriga está tramada con más gracia. Comedia chispeante, de diálogo rápido, acusa, como ninguna, las vacilaciones, trueques e inquietudes registrados en la sociedad limeña al amanecer la República.

1861. Ni años, injusticias, enfermedades, amarguras, gajes del vivir, han agostado la fresca vena de Segura, que da en *Percances de un remitido* su pieza más profunda. Ella y *Un juguete* son las dos únicas de su repertorio que abordan sin ambages y con espíritu crítico problemas de política interna local. La venalidad de los anónimos ("Remitidos"), su repercusión en cesantías, su publicidad merced a la sección "comunicados" de la prensa mendaz, le dan buen asunto, y en él entra con pie firme.

1862. Cae el telón sobre sus últimas comedias: *El carchapare* y *La Pepa*. Poco le quedaba al hombre por representar de la suya. El 18 de septiembre de 1872 moría de sus "muchas dolencias". Al decir de Palma, con él se iba el padre de todos los bohemios venidos al mundo después de 1830. "Se marchó, quizá, como había vivido, sonriendo; acaso, con un limeñismo en los labios; tal vez, diciendo a su pueblo, que tanto amó, por boca del mencionado don Agustín:

Ahora venid, hijos míos,
y todos juntos pidamos
al público que perdone
las faltas que haya notado,
pues nuestro anhelo no es otro
que servirlo y agradarlo.

Hacer reír; que por un instante se logre olvidemos el ceño adusto y la diaria inquietud no es propósito desdeñable en la vida, y eso lo cumplió en su persona y su obra el autor peruano.

ABAL
publicidad

Lo ve...



UNVER

Calidad y precisión en Relojes



—A esta hora, nosotros siempre tomamos mate. ¿Quieres?

—Encantado... **¡OJALA QUE SEA LA HOJA!**

Yerba
LA HOJA





Molino yerbatero de Martín y Cía., el más importante de Sud América.

SABER VIVIR

...QUE COMER, CUALQUIERA COME

COMIDA SOLEMNE Y CURIOSA...

...era la pública que se celebraba en el palacio real desde el año 1441, el día 3 de enero de cada año, costumbre que persistió hasta el advenimiento de la casa de Borbón, en virtud del privilegio que don Juan II de Castilla otorgó a don Rodrigo de Villar, conde de Rivadeo, en memoria del señalado servicio que prestó a su rey asegurándole la entrada en la ciudad de Toledo. Consistía el privilegio en que el conde se sentaba a la mesa de los reyes de Castilla el día de la Epifanía, recibiendo además, como regalo, las ropas que en ese día llevaran los monarcas, privilegio que se hizo extensivo a sus sucesores. La ceremonia se efectuaba de este modo. A mediodía iba el conde a palacio acompañado de sus parientes y amigos y esperaba que S. M. fuese a comer. Puesta la mesa y traída la vianda, con acompañamiento de maceros, atabales y trompetas, salía S. M. acompañado de los grandes mayordomos y gentileshombres, y, después de sentado, al tomar la servilleta hacía seña al conde de Rivadeo para que se sentara. Entonces una ayuda de la furriera ponía al conde un banquillo de nogal en la testera de la mesa, a mano izquierda de S. M.; sentábase el conde, descubierto, y porque de intento no había en la mesa cubierto para él, un ayuda de la panetería se lo daba disimuladamente con un panecillo envuelto en una servilleta. Después de haberse servido el monarca de los platos que eran más de su agrado, los iba apartando el trinchante hacia la izquierda, al alcance del conde, y éste, después de haber tomado de ellos, los daba al ayuda. Servida la copa de S. M., servíanle al conde la suya, que subía secretamente de la cava un pariente o caballero suyo, descubierta y sin salva. Concluída la comida, el rey pasaba su brazo por encima del cuello del conde; éste le besaba las manos y le acompañaba hasta su cámara. De todo se levantaba acta por los reyes de armas.

Al día siguiente era llevado al conde el vestido de S. M., envuelto en un tafetán que sujetaban por las puntas cuatro mozos colocados en medio de cuatro soldados de la guardia, encargados de decir al conde de Rivadeo "que S. M. le enviaba aquel vestido en memoria del señalado servicio que el conde don Rodrigo de Villar prestó aquel día al rey don Juan II".

CORZOS...

La carne de estos animales es excelente, pero su calidad depende mucho del país que habitan, y los de las tierras altas y cerros son sin comparación mucho mejores. Los machos viejos son duros y de mal gusto; las hembras, aunque sean viejas, tienen la carne más tierna; la de los nuevecillos es blanduja, pero cuando tienen año o año y medio es muy buena.

BAJO EL REINADO DE CARLOS VIII...

...la manteca de Vannes era muy apreciada; los quesos de Brie, de Champagne, de la Grande-Chartreuse pasaban por excelentes y ya se comenzaban a importar los quesos italianos. Fué en esa época que se introdujo el melón en Francia.

LOS QUESOS...

...deben ser motivo de cuidado en la preparación de un buen menú. Será conveniente, según la opinión generalizada de los más autorizados gastrónomos, ofrecer por lo menos dos, en una comida bien servida: uno crudo y otro cocido. Los quesos de cabra sirven notoriamente para destacar el "bouquet" de los vinos; los quesos muy aromatizados son en general los más digestivos.



ES LA CLAVE

... QUE BEBER, CUALQUIERA BEBE

DINAH

Colocar dos o tres ramas de menta fresca en el gobelete. Aplastarlas suavemente contra las paredes utilizando una cuchara de plata. Volcar en el gobelete tres vasos de whisky y dejarlas en infusión durante algunos minutos. Agitar cuidadosamente y más tiempo que el de costumbre. Servir con una ramita de menta prendida del borde del vaso.

ADIVINANZAS DE LAS ENEMIGAS

Día y noche me lo lleva
sin cesar sólo en correr,
no duermo ni descanso,
no tengo hambre ni sed.
(El agua)

¿Cuál es la dulce y sabrosa
y de castidad vestida,
que cuando es recién nacida
es a muchos provechosa
y da sueño su comida?
(La leche)

NO ME TOQUES

En el timbal con una cuarta parte de hielo picado: el jugo de un cuarto de limón, medio vasito de curaçao, medio de licor de casia y un vaso de ron. Cerrar y batir bien fuerte. Servir en vasos chicos.

RECOMENDACION

Jamás dos vinos en una misma copa.

SARATOGA COCKTAIL

En el gobelete mediano, una cuarta parte de hielo. Dos chorritos de angostura y otros dos de curaçao. Medio vaso chico de whisky y lo mismo tanto de coñac como de vermut. Remover. Pasar a otros vasos y servir con rodajas de limón.



CANTAN EN FRANCIA

Celui qui planta le provin
(bis)
Au beau pays de France,
dans l'éclat de rubis du vin
(bis)
nous apporta l'espérance.

LA NINFA SORPRENDIDA

Así se denomina este excelente cocktail matinal. Se toman dos vasos de gin, dos y medio de jugo de pomelo, medio de granadina, una cucharada de sopa de coñac y se agrega un chorrito de bitter. Una buena medida de hielo, y se sirve con una cereza confitada.

CHAMPAÑA PICK-ME-UP

En el gobelete chico, lleno hasta la mitad con hielo picado: el jugo de media naranja, un vaso chico de curaçao y otro de coñac. Completar con buen champaña. Remover con la cuchara y adornar con rodajas de naranja. Se sirve con pajitas.

RECOMENDACIONES SIMILARES

"A la mujer — según un proverbio oriental — no hay que golpearla ni siquiera con el tallo de una flor de loto." No menos cuidados requiere el buen vino, sobre todo en el momento de su presentación y servicio. Las botellas hay que tratarlas con cautela, y aun en el instante de descorcharlas se ha de poner el máximo cuidado, evitando golpes y sacudidas.

PROVERBIO

No hay quien esté triste cuando el vino se ha servido.



PIDALO TAMBIEN EN SU NUEVO ENVASE de

100 TABLETAS

De Occidente a Oriente en dos horas o el milagro del maquillador

POR RAUL LENZI



En el comienzo de la que será prolongada jornada, Jean Simmons, la estrella de "Narcisos Negros", se dispone a perder su personalidad de occidental para trocarse en una sensual muchacha oriental.

EL maquillaje transforma al actor de persona en personaje. Es un aliado de la mímica y muy difícilmente, aun en aquellos casos en que se hace gala de la prescindencia del maquillaje, está ausente en el rostro de un actor. El arte no es la vida, sino la quinta esencia de ésta. El actor sobre el escenario no es una fotografía mecánica, pero sí el dibujo animado del personaje que tiene a su cargo. De aquí la regla fundamental de que el artista, sobre el escenario, ha de estar siempre maquillado, si bien adaptando su propio rostro a las exigencias del personaje que tiene a su cargo.

Empero, en cuanto al maquillaje, en los tiempos que corren, hay que hacer una aclaración. En el presente, las exigencias del cinematógrafo, de la televisión y aun de los recursos escénicos novedosos, como la denominada *luz negra*, han influído notablemente sobre su técnica, sobre los elementos con que se le logra y hasta sobre el espíritu y las formas de expresión de los mismos actores. Lo mismo que en la galería fotográfica y cinematográfica, en los *sets* de transmisión de la televisión y en los escenarios dotados de los perfeccionamientos a que aludimos, la luz, tanto como las exigencias de las cámaras cinematográficas y de televisión, impone nuevos convencionalismos.

El primer paso en la transformación se produce al colocar sobre la rubia cabellera la peluca renegrida, que acentuará el paso de Occidente a Oriente.



En una palabra, se ha cambiado la fuente luminosa. Las maravillas de caracterización que hicieron famosos a los actores del siglo pasado a la luz de las candilejas alimentadas por el gas hoy no lo serían a tal punto a la de la electricidad y de las lámparas fluorescentes o de los poderosos reflectores con filtros y demás accesorios. Por otra parte, el mismo gusto del público, cultivado en el cinematógrafo, no admite aquellos excesos que en la caracterización pusieron actores célebres que no están muy lejos de nuestros días...

Mas donde el convencionalismo impera en forma absoluta es en la cinematografía, y sobre todo en la cinematografía en colores. Para ella es menester adaptar las imágenes, rostro, vestimenta y demás accesorios a colores convencionales que sólo el celuloide y después la proyección sobre la pantalla retornan



A mitad del camino, al cabo de cuarenta y cinco minutos, el rostro de Jean comienza a adquirir la coloración propia de los orientales, pero no para ser contemplado directamente, sino a través del convencionalismo de las cámaras de tecnicolor.

a la normalidad. A este revolucionario aspecto del maquillaje requerido por las cámaras cinematográficas para colores se agrega, en estos últimos tiempos, la fotografía en colores, también necesitada de los tonos convencionales para reproducir al final la realidad.

En estas páginas, efectivamente, presentamos algunos aspectos de la prolongada y mortificante tarea que implica la preparación del maquillaje de la actriz cinematográfica Jean Simmons para el film *Narcisos negros*, que será presentado en tecnicolor. Si tales fotografías se hubieran tomado para ser impresas en negro, con toda seguridad hubieran resultado distintas de las que, para ser impresas en colores, se impresionaron con placas especiales, vale decir, con emulsiones similares a las que requieren las películas destinadas al cine en colores.



Los últimos toques, al cabo de dos horas en manos de la maquilladora, suplicio que se renovará todos los días mientras tenga la estrella que presentarse ante las cámaras.

Pero los resultados son maravillosos y, como puede comprobarlo el lector, bien vale la mortificación de la actriz para el logro de tan óptimo resultado. Si bien hay que pensar que esas torturas del maquillaje especial se repiten días y días mientras dura la filmación y ajustándose al más riguroso detallismo, para que no se perciba la más mínima diferencia. Que el espectador cinematográfico tiene al actor al alcance de la mano, diríamos, y la fotografía, aliada y enemiga a la vez, no perdona nada.

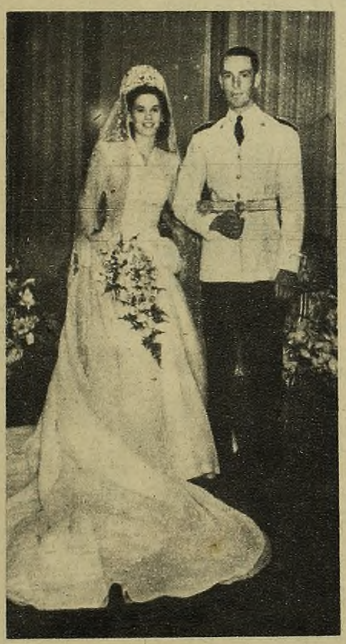
Todavía... Jean Simmons, antes de acompañar a Sabu en "Narcisos negros", convertida ya una muchacha oriental, recibe las joyas que, hermosas y todo, no son muy cómodas de llevar, por lo menos tratándose de una muchacha occidental...



Las Novias



● En la iglesia de San Cayetano fué consagrado recientemente el enlace de **Máxima Angélica Dapueto** con el doctor **Reinaldo F. Brignone.** En la foto aparecen los novios en un momento de la reunión que siguió a la consagración del enlace.



● **Beatriz Mercedes Rivera Padilla** y el teniente **Horacio Sidders,** cuyo enlace fué bendecido recientemente en la iglesia de Ntra. Sra. de la Merced.

Foto Motal.



● **Martha Isabel Lucino Menteguiaga** y el capitán de corbeta **Jorge Julio Palma,** que recientemente contrajeron enlace.

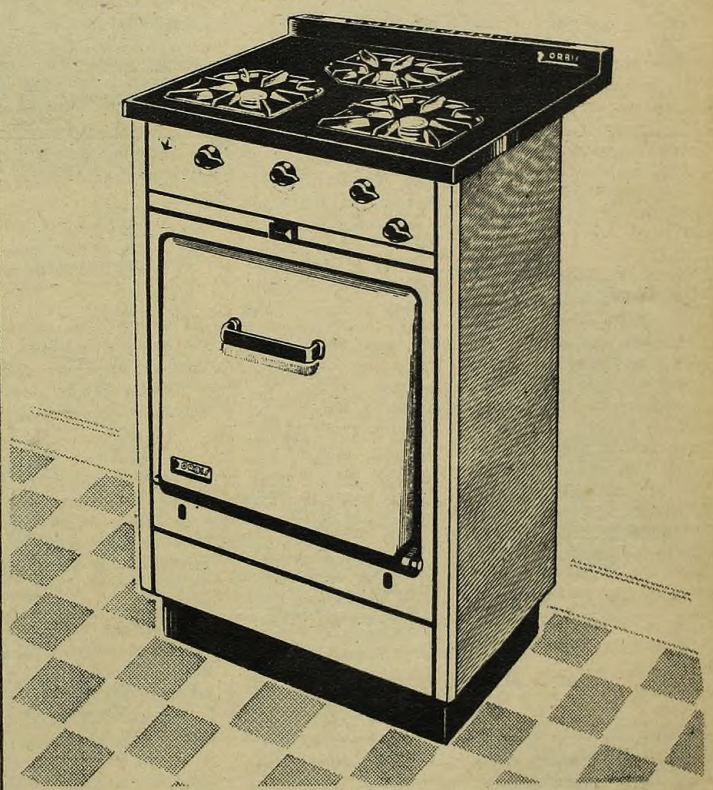
Foto Gross.



● **María Nitti Yódice,** que acaba de contraer enlace con el teniente primero **Héctor Piccinali.**



La bien meditada construcción de la moderna cocina a gas ORBIS, le permite a Vd. cocinar, asar y hornear - en el mínimo tiempo, con la mayor facilidad - comidas tan apetitosas como nunca! El horno es amplio y de paredes dobles. Y las elegantes líneas de la ORBIS, enlozada durablemente en blanco y negro, embellecen el hogar. A Vd. le encantará cocinar con ella durante muchos años!



ORBIS

ARTEFACTOS A GAS

EXPOSICIONES Y VENTAS:

CALLAO 53/61 • GAONA 1845 • BUENOS AIRES

INTERIOR:

OLIVOS • LA PLATA • MAR DEL PLATA • MENDOZA • CORDOBA • ROSARIO
SANTA FE • PARANA • RIO CUARTO • RESISTENCIA • BAHIA BLANCA • LA
FALDA • SAN RAFAEL • SAN MARTIN (MENDOZA) • CAÑUELAS • PERGAMINO
ZARATE • CAMPANA • SAN NICOLAS

POR MIGUEL A. MARTINEZ GALVEZ

(PRESIDENTE DEL INSTITUTO ARGENTINO DE CIENCIAS GENEALOGICAS)

"LOS OLIVERA"

(Véase "El Hogar" del 13 de febrero de 1948)

2) Pablo Gregorio Olivera y Ramos Mexía, hacendado y cabañero, marido de Corina Madero y Buján (hija de Eduardo B. Madero y Varela, historiador, legislador y eminente argentino, cuyo nombre ha pasado a la posteridad como el iniciador y ejecutor del gran puerto de Buenos Aires; y de su esposa, Marcelina Buján y Ellauri). 3) Adolfo Olivera y Ramos Mexía, hacendado y cabañero, casó con Leonor de Avellaneda y Garmendia (hija de Marco de Avellaneda y Silva, abogado, ministro de Hacienda y del Interior, senador nacional, candidato a la presidencia de la Nación — hermano del presidente Avellaneda, — y de su esposa, Clorinda de Garmendia y Pondal; *nieta de* Marco de Avellaneda, llamado el "mártir de Metán"; *descendiente de:* José Ignacio de Garmendia y Aguirre, caballero hijodalgo oriundo de Gainza y tronco de su estirpe en nuestro país, cuyo linaje se publicará; Miguel de Alurralde y Vera Aragón, maestre de campo, gobernador de armas y alcalde de Tucumán; Antonio de Alurralde y Egusquiza, maestre de campo, teniente general del Tucumán, justicia mayor y capitán a guerra de Córdoba, encomendero, etc.; *los fundadores de:* Córdoba — Jerónimo Luis de Cabrera, — Tucumán — Diego de Villarroel, — y otros ilustres personajes de la conquista). *Padres de los Olivera Avellaneda*, entre ellos: a) Leonor, esposa de Francisco J. Oliver y Romero (hijo de Francisco J. Oliver, abogado, profesor universitario, diputado nacional, ministro de Hacienda de la Nación, etc., y de su esposa, María Rita Romero y Demaría, *emparentada* con Remedios de Escalada, la esposa del Libertador), *padres de:* Leonor Rita Oliver y Olivera. b) Adolfo Marco Olivera y Avellaneda, casó con Jacqueline de Elizalde y Bruel (hija de Germán de Elizalde y Leal Lavalle, destacado músico, y de su esposa, Andrea Bruel; *nieta* del doctor Rufino de Elizalde y Beláustegui, jurisconsulto, profesor, escritor, periodista, legislador, constituyente y estadista; *emparentada* con el prócer general Juan Lavalle; los condes de Premio Real y *descendiente de conquistadores*), *padres de los Olivera Elizalde.* c) Alejandro Adolfo Olivera y Avellaneda, contrajo matrimonio con Carola Olivera y Vedia (hija de Nicanor Olivera y Molina y de su esposa, Carolina Olivera García de Zúñiga, cuya ascendencia se mencionará después), *padres de los Olivera Olivera.* d) Carlos Adolfo Olivera y Avellaneda, marido de Elena G. de la Vega y Paradelo, *padres de los Olivera de la Vega.* e) María Antonia Olivera y Avellaneda. f) Susana Olivera y Avellaneda. 4) Pedro Alejandro Celestino Olivera y Ramos Mexía, casó con Esther Argerich y Eguía, cuyo linaje se publicará.



DOMINGO JUSTO OLIVERA Y RAMOS MEXIA
Padre de los Olivera Martínez.



MARIA OLIVERA Y FERNANDEZ ORO,
esposa de José María Ramos Mexía y de las Carreras. Padres de los Ramos Mexía Olivera.



ERNESTO OLIVERA Y PIRIZ
y su esposa, Mercedes Benguria y Dozal. Padres de los Olivera Benguria.

II a. — *Manuel Olivera y Piriz*, nació el 13 de septiembre de 1834. Casó con Rosa Fernández y Oro (hija de Manuel Fernández e Ibáñez y de su esposa, Guadalupe de Oro y Maurín, *emparentada* con el prócer fray Justo Santa María de Oro; *descendiente de conquistadores*, cuya estirpe, "los Oro", se publicará). *Padres de los Olivera Fernández Oro:* 1) María Antonia. 2) María Rosa Olivera y Fernández Oro, contrajo casamiento con José María Ramos Mexía y de las Carreras (hijo del doctor José María Ramos Mexía y Madero, prestigioso médico, profesor universitario, académico, historiador, hombre de letras, publicista de nota, cuyas obras: "Las neurosis de los hombres célebres", "La locura en la historia", "Rosas y su tiempo", "Las multitudes argentinas", etc., reflejan el talento del autor; y de su esposa, Celia de las Carreras y Falcón; *nieto* del coronel Matías Ramos Mexía y Segurola, que luchó contra Rosas y fué ayudante de Lavalle; *nieto materno* del doctor Francisco de las Carreras y Lezica, ministro de Hacienda, legislador en ambas Cámaras de Buenos Aires, primer presidente de la Corte Suprema de Justicia, etc.; *bisnieto* del famoso caudillo Francisco Ramos Mexía y Ross, que llegó a ser una especie de pontífice para los indígenas; *descendiente de:* Juan de Lezica y Torrezuri, infanzón de Vizcaya, cabildante de Buenos Aires; Antonio de Vera Muxica, general que tomó la colonia del Sacramento en 1680; *los fundadores de:* Córdoba y Tucumán; *los conquistadores:* Alonso Fernández Montiel, Cristóbal Arias y Tomás Náxera, llegados con Ortiz de Zárate; los incas soberanos del Perú, y otros ilustres personajes de la conquista). *Padres de los Ramos Mexía Olivera:* a) José María, quien ha gestionado y obtenido la certificación de armas de los Ramos Mexía, casado con su parienta Susana Madero y Pérez Bosch (hija de Carlos E. Madero y Arteaga, que fué presidente del Ocean Club de Mar del Plata, y de su esposa, Sofía Pérez y Bosch Peña; *nieta* de los doctores Ernesto Madero y Ramos Mexía y Carlos Pérez y Arana, *magistrados* que fueron camaristas en la Capital Federal; *bisnieta de* Francisco B. Madero y Viana, vicepresidente de la Nación; *tataranieta* del mencionado caudillo Francisco Ramos Mexía y Ross; *descendiente de* Juan de Lezica y Torrezuri; *los fundadores de* Córdoba y Tucumán; los incas soberanos del Perú y numerosos personajes de la conquista), *padres de los Ramos Mexía Madero.* b) Manuel Alfredo Ramos Mexía y Olivera. c) María Rosa Ramos Mexía y Olivera, contrajo matrimonio con Carlos Narciso Acuña y Lastra (hijo de Luis Acuña y Lezica, primer marido de Celsa Lastra y Achával; *descendiente de conquistadores y fundadores*, emparentado con los marqueses de Torre Tagle y los condes de Casa Tagle de Trassierra, que actuaron en el Perú — véanse "los Lastra", "los Achával", "los Lezica" (tercera rama) y "los Igarzábal", que entroncan con "los Bethéncourt"), — *padres de los Acuña Ramos Mexía.*

II b. — *Carlos C. Olivera y Piriz*, nació el 3 de marzo de 1843. Conocido ingeniero que actuó en estudios de construcciones de ferrocarriles, puertos, irrigación, etc., y que fué miembro del Concejo Deliberante de la Capital Federal. Casó el 3 de julio de 1872 con Rosa Molina y Regueira (hija de Miguel Jerónimo Molina y González de Noriega, casado con su prima segunda Ana Regueira Díaz y Gómez Cueli, *emparentada* con el prócer de la Independencia sacerdote doctor Valentín Gómez; *descendiente de los conquistadores:* Antonio Gómez de Saravia, Manuel Hernández de Castilla, Rodrigo Esterlín, Leonardo Gribeo y Manuel Martín, llegados con Pedro de Mendoza; Zoilo de Solórzano, Jacome Luis de Paiva, Francisco de Becerra — suegro de Juan de Garay, el fundador de Santa Fe y Buenos Aires, — Alonso de Escabar, Diego Pérez Moreno, Miguel Gómez de la Puerta Saravia, Juan Do-

(Concluye en la página 79)



EDUARDO A. OLIVERA Y MOLINA,
ingeniero agrónomo. Padre de los Olivera Casares.



LUCILA OLIVERA Y BENGURIA,
esposa de Tomás Salas y Molina. Padres de los Salas Olivera.



FIGURINES CON MOLDES

Para talles desde el 42 al 54.

3528 Moderno abrigo en lana liviana, lleva una graciosa capita. El talle ajustado por cinturón, y a la altura de las caderas un recorte en forma de pequeña basque.

Precio del molde: $ 3.00

Para talles desde el 42 al 54.

3529 Este modelo de cuerpo algo amplio lleva las bocamangas muy anchas con pespuntes. Cintura muy ajustada y gran cuello. La pollera amplia con recortes y bolsillos.

Precio del molde: $ 3.00

Para talles desde el 42 al 54.

3530 Sacón amplio y muy juvenil en lana abrigada. Mangas ranglan con costuras pespunteadas. Recortes que salen del cuello pespunteados y formando bolsillos.

Precio del molde: $ 3.00

Para talles desde el 42 al 54.

3531 Abrigo en lanita, lleva el cuerpo muy ajustado por piezas que al llegar al ruedo se ensanchan dándole amplio y moderno vuelo.

Precio del molde: $ 3.00

CREACIONES PORTEÑAS DE "EL HOGAR"

INSTRUCCIONES La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo que aparezca en esta página, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín,** cubriendo su importe a esta dirección:

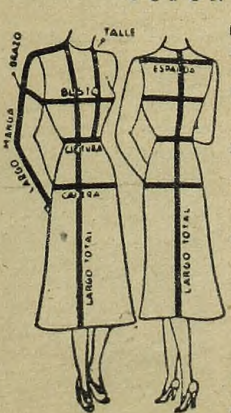
Los moldes se remiten franco de porte.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962, Bs. Aires, T. A. Libert. 35-4408

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado.

Los pedidos de moldes serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto.

CUPON PARA SOLICITAR MOLDES



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos Nos..... publicados en EL HOGAR de fecha ..... de acuerdo con las siguientes medidas:

MEDIDAS PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante .....

Calle ..... Nº .....

Localidad..... F. C.....

Provincia .....

.....

(FIRMA)

Las medidas se tomarán en la forma como indican las figuras, pasando la cinta de medir en los contornos alrededor del cuerpo y por la parte más saliente.

dos fragancias
de **helena rubinstein**
que han conquistado
al mundo!





flor de manzano!
(Apple Blossom)

Frescura de huerto y alegría de flor!... El perfume que encierra todo el hechizo de la primavera.

envío del cielo!
(Heaven-Sent)

Inolvidable fragancia, persistente y sutil como el encanto, es la fragancia especialmente creada para hacer feliz!



Loción Colonia Flor de Manzano o Envío del Cielo $ 12.50 y $ 22.-

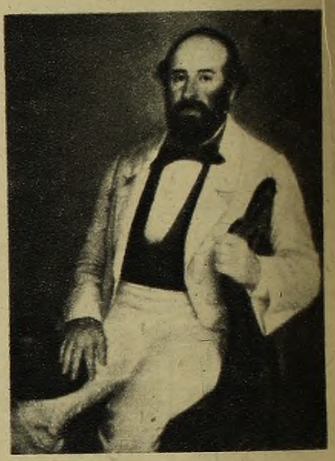
Ambas fragancias vienen en elegantísimos y decorativos estuches

helena rubinstein

PARIS — Santa Fe 865 - T. A. 31-7071-7170 — NEW YORK

Santiago Calzadilla, primer cronista musical porteño

POR NEPOMUCENO CUENCA



EN una época en que, sobre la base de informaciones a veces premiosa y sorpresivamente recogidas, es fácil erigirse en cronista de nuestra historia cuando no consagrarse historiador, no está mal evocar la figura de Santiago A. Calzadilla, el autor de *Las beldades de mi tiempo*, libro sencillo, evocativo y pulcro, en el cual recogió un buen manojo de recuerdos relacionados con la vida social porteña en la época de la patria grande, como hubiera dicho Lugones.

Calzadilla, es verdad, llegó a las letras demasiado tarde. Es lástima que los amigos que le acuciaron para que trazara y publicara sus memorias recién lo hicieran en 1891, luego de aparecer algunos capítulos en las páginas de *La Nación*, donde don Adolfo Saldías supo aquilatarlas y divulgarlas. De tal manera que la obra que hoy para nosotros tiene tantos atractivos, apareció en el seno de la amistad, burla-burlando, como en la cuarteta de fray Gerundio, que el mismo Calzadilla evoca.

La obra, que bien podemos colocar junto a la ya clásica *Buenos Aires desde setenta años atrás*, de José Antonio Wilde, también admite el parangón con las crónicas de Vicente Quesada, casi siempre abroquelaaas tras seudónimos exóticos como el de Miss Dowlin o José Gálvez. Y también podemos agregar que la modalidad y características de esas páginas las siguieron con el mismo interés Manuel Bilbao e Ismael Bucich Escobar, cuyos trabajos de más aliento aparecieron en EL HOGAR.

Don Santiago Calzadilla jamás pudo imaginar en sus años mozos que la posteridad le recordaría como escritor y, lo que es aún más, como afortunado escritor que llega a la fama con un solo libro. Hijo de un ilustrado y respetado caballero porteño, tanto por su actuación pública como por su vinculación social, había nacido en el año 1816. Basta decir con esto que alcanzó a vivir jornadas memorables y a tratar figuras próceres, disfrutando de su intimidad y conviviendo la que, siendo una existencia de gran aldea, saturada estaba del señorío propio de la raza. La dictadura de Rosas lo alejó del suelo patrio. Se enroló en el ejército del Perú, actuando como ayudante del general Castilla. Con familiares en Chile, donde había residido su padre, se estableció hasta que, en 1856, con el grado de mayor, al lado del coronel Silvano Olivieri, fué de los que establecieron una avanzada de trabajo y civilización, en la que es en la actualidad pujante ciudad de Bahía Blanca. Allí, en permanente lucha con las indiadas insumisas y afrontando todo género de privaciones, el que fuera niño mimado de la sociedad porteña demostró un recio temple militar. Aproximadamente por esta misma época fué cuando Prilidiano Pueyrredón le retrató, conjuntamente con su esposa, doña Elvira Lavalleja, en forma tan bella como perdurable.

La crisis del año 80 tenía que alcanzarle como porteño que era. Debió pedir la baja; pero a los dos años fué reincorporado al ejército, promoviéndosele, en 1886, al grado de teniente coronel.

Este hombre de armas, que en las postrimerías de su aguerrida existencia agregaría a los laureles de sus entorchados la pluma frágil del cronista histórico, fué, empero, el primer cronista musical con que contó el incipiente periodismo porteño.

En esas crónicas campea la misma gracia desenvuelta que caracteriza a sus crónicas evocativas. De manera que, hombre de tanto espíritu como temple viril, se justificó que, al desaparecer en 1896, un cronista, en el cual barruntamos al mismo Saldías que se esforzó en darle a conocer, dijera: "Calzadilla ha sido el último de los porteños viejos, genuinamente criollo, naturalmente espontáneo y bondadoso, generoso, viril y caballero, que ha conservado entre los pliegues de su cara toscona pero honrada la juventud, la ilusión y el candor que en él fueron inextinguibles..."



ELVIRA LAVALLEJA DE CALZADILLA, *esposa del conocido cronista histórico.*



Las plumas, luego de teñidas, se acondicionan en grandes cajas, según su color y calidad, colocándoselas al alcance de las manos habilidosas que irán dando forma a las bellas y sutiles flores. Esta cosecha de plumas, efectuada a veces por las mismas muchachas que prepararán las flores, demanda meses, a los que se agrega el largo tiempo dedicado al teñido y secado.

LAS MUCHACHAS DE REEDHAM Y SUS FLORES DE PLUMAS

POR ALFREDO BASTERRA

FLORES y plumas están en boga en el presente para adorno de los sombreros femeninos. Pero de los bellos adornos que tienen a su alcance las damas inglesas, no cabe duda alguna de que son las flores llegadas de Norfolk las más preciadas y las que más atraen la atención. Son leves, suavísimas, brillantes, de infinidad de clases y colores, y tienen el mérito de reunir a la vez los encantos de las unas y de las otras. Como que son, efectivamente, preparadas con plumas de aves.

Al verlas uno se pregunta qué clase de pájaros maravillosos son los de aquella región inglesa. Pero no hay mucho que explicar en cuanto a clasificación zoológica. Se trata, simple y llanamente, de flores formadas con plumas de toda suerte de volátiles, las que adquieren tales formas y coloridos merced a la laboriosidad de las muchachas de la población de Reedham y sus aledaños, que es de donde proceden tales maravillas.

Es una pequeña pero productiva industria con orígenes bastante remotos. El material para ella lo suministran los pájaros que a la región llegan para la primavera, y, también, las muchas aves de corral criadas en las granjas vecinas con destino a la alimentación. La primera parte de la industria consiste, en consecuencia, en la recolección de las plumas, y es así como se ven de continuo muchachas que, con grandes cestas al hombro, se dedican a la recolección de las plumas, las que obtienen un poco por todas partes, además de los bosques y granjas, a punto tal que para conducir la cosecha de la jornada han menester luego de carros y camionetas. Es éste, por lo tanto, el rincón del mundo donde no se desperdicia ni una simple plumita.

Esta cosecha de pluma es luego repartida en los numerosos hogares donde la fabricación de las flores es una más entre las tareas domésticas. Son plumas variadas, de toda procedencia, las que inmediatamente son sometidas a un lavado en agua hirviendo, para que se limpien y encuentren en condiciones de recibir el correspondiente color.

No hay pájaros ni aves de corral que no tengan su representación en este arte de hacer flores, convertido en próspera industria, a punto tal que desde la pequeña población del condado de Norfolk se envían variadísimos cargamentos de flores a Londres y demás ciudades inglesas.

Una vez teñidas, las plumas se ponen a secar en el suelo y a la sombra, asegurándose que es el clima del lugar el que les da no sólo la firmeza, sino el brillo a sus bellos colores.



Un fragmento de biombo adornado con flores de plumas. Mayor belleza y delicadeza no cabe, pudiéndose agregar que en el caso, en lugar de teñidas, se han utilizado plumas con su coloración natural, lo cual es un alarde más en la selección larga y trabajosamente efectuada por las muchachas de Reedham.

Las plumas, una vez bien secas, según su tamaño y calidad, son sometidas al rizado preliminar, tarea encomendada a las jóvenes que recién se inician en el arte.

Luego de esta tarea, acondicionadas en grandes cajas, cada cual con un color determinado, se colocan al alcance de las obreras, que, según el modelo o siguiendo su inspiración, irán dando forma a las flores. Los tallos los preparan con papel celofán, y, en lugar de alambre, utilizan los canutos de aquellas plumas mayores.



Para formar los tallos bastará un trozo de celofán engomado

De tal manera, con las plumas de los gansos obtiénense lilas de extraordinaria belleza y naturalidad; a su vez, las de los patos, convenientemente teñidas, proporcionan hermosos tulipanes. Flores silvestres, violetas, azahares, anémonas, todo cuanto es posible exigir e imaginar, lógranlo con plumas de aves las hábiles manos de las mujeres de Reedham. Casi todas ellas son jóvenes, y abundan las muchachas de catorce a diecisiete años. Su actividad, perfectamente organizada, no les impide abandonar ni las tareas rurales ni los menesteres domésticos, y han llegado a punto tal en esta industria derivada de los corrales granjeros, que cuentan con sus propios departamentos para la venta de tan bellos productos en Londres y las principales ciudades inglesas.

Durante la pasada estación fueron atendidos 750.000 pedidos de flores de plumas. Esto da una idea de la actividad desplegada por las industriosas mujeres de Reedham, y expresa también qué cantidad fabulosa de plumas es posible aprovechar y substraer de la que sería una pérdida tan absoluta como inevitable. Entre una pluma y una flor de trapo, ya se imagina uno qué preferirá una dama. Nada hay que decir si a la belleza formal y el colorido de la flor agregamos la suavidad, la pureza y la liviandad de una pluma.



Con un cuchillo común las aprendizas efectúan pacientemente la tarea preliminar del rizado de las plumas.



Las plumas adquieren forma de pétalos merced a la habilidad y el arte de las artesanas, que sólo utilizan como complemento una hebra de hilo.





...que está preocupada

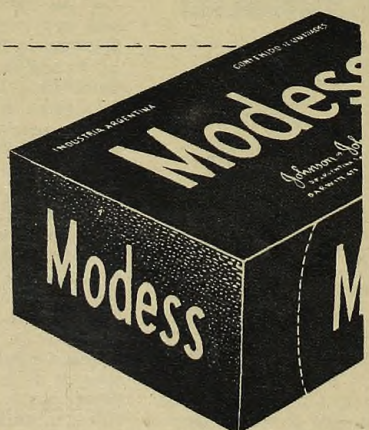
Cuando en "esos días" Ud. no se siente cómoda su aspecto físico lo revela. Y de nada vale que refuerce el maquillaje. Lo que Ud. necesita realmente es lo que los médicos recomiendan, la

Protección saludable y segura

de Modess. Maravillosamente adaptable, mullida, suave y liviana como la pluma, Modess es mucho más que una vulgar toalla higiénica. Tiene una inigualada capacidad de absorción. Además ahora lleva también un nuevo y suavísimo material impermeable importado de Norteamérica, que constituye el máximo de protección para "esos días".

ECONOMICA

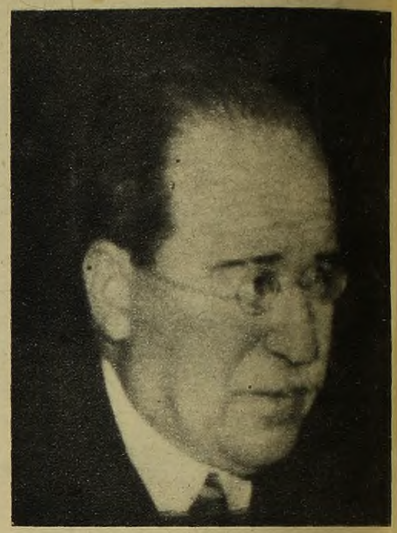
La nueva Modess **cuesta menos** que un té, el cine, o cualquier fantasía de adorno y rinde **inapreciable** y bienhechora protección, de la mañana a la noche. La caja de una docena cuesta solamente $ 2.50



Diga Solamente:

Modess

ES UN PRODUCTO DE JOHNSON & JOHNSON



El espíritu y las formas

FRAGMENTO DE "VIDA DE LAS FORMAS", LIBRO DE HENRI FOCILLON

LAS formas que viven en el espacio y en la materia viven en el espíritu. Pero se trata de saber qué hacen en él, cómo se comportan, de dónde vienen, por qué estados pasan y cuál es, en fin, su movimiento o su actividad antes de tomar cuerpo; si es cierto que siendo formas, aun en el espíritu, puedan carecer de "cuerpo", aspecto esencial del problema. ¿Residen como deidades madres en una lejana región, desde donde vienen hacia nosotros cuando las evocamos? ¿O bien progresan lentamente, nacidas de un germen oscuro, como los animales? ¿Debe pensarse que, en los espacios aun no medidos ni descritos de la vida espiritual, se enriquecen con fuerzas desconocidas que no sabríamos nombrar y que les dan para siempre el prestigio de lo inédito? Así presentadas, estas preguntas corren el riesgo de quedar sin respuesta; por lo menos sin respuesta satisfactoria, puesto que suponen y se refieren a un antagonismo con el cual ya hemos chocado y hemos intentado resolver. Pensamos que no hay antagonismo entre espíritu y forma y que el mundo de las formas en el espíritu es idéntico en su principio al mundo de las formas en el espacio y en la materia: no hay entre ellos más que unas diferencias de plano o, si se quiere, una diferencia de perspectiva.

La conciencia humana tiende siempre a un lenguaje y hasta a un estilo. Tomar conciencia es tomar forma. Aun en las más inferiores escalas de la definición y la claridad, existen formas, medidas, relaciones. El espíritu se caracteriza por describirse constantemente a sí mismo. Es un dibujo que se hace y deshace, y su actividad, en este sentido, es una actividad artística. Como el artista, trabaja sobre la naturaleza, con los elementos que desde adentro le facilita la vida física y que no cesa de elaborar para hacer con ellos su propia materia, para espiritualizarlos, para *formarlos*. Este trabajo es tan rudo que a veces le cansa y experimenta la necesidad de detenerse, de deformarse, de acoger pasivamente lo que le viene de las profundidades oceánicas de la vida. Cree rejuvenecerse acudiendo al instinto bruto, abriéndose a las impresiones fugitivas, a las ondas sin límite y sin relieve del sentimiento; rompe los viejos moldes verbales, mezcla los casilleros de la lógica; pero esas rebeldías y esos tumultos del espíritu no tienen otro objeto que el de inventar nuevas formas, o mejor dicho, su descompuesta y confusa actividad es también una operación que se efectúa sobre las formas, un fenómeno formal. Estamos profundamente convencidos de que sería posible y hasta útil instituir sobre esas bases un método psicográfico, utilizando tal vez las nociones relativas a la técnica y al toque que acabamos de aclarar. El artista desarrolla bajo nuestros ojos la técnica misma del espíritu, nos da de él una especie de vaciado que podemos ver y tocar.

Pero su privilegio no consiste solamente en ser un exacto y hábil moldeador. No fabrica una colección de sólidos para un laboratorio de psicología, sino que crea un mundo, complejo, coherente, concreto, y, dado que ese mundo existe como espacio y materia, sus medidas y sus leyes no son únicamente las de la vida del espíritu en general, sino medidas y leyes particulares. Acaso seamos, en nuestro propio secreto, una especie de artistas sin manos; pero lo propio del artista es tenerlas, y en él la forma está siempre en conflicto con ellas. La forma es siempre, no el deseo de acción, sino la acción misma. No podría abstraerse de la materia y del espacio, y, como trataremos de mostrarlo, aun antes de haber tomado posesión de ellos vive ya en ellos Eso es sin duda lo que distingue al artista del hombre común y, más aún, del intelectual. El hombre común no es un dios creador de mundos separados, no está especializado en la invención y en la fabricación de esas utopías espaciales, de esos juguetes fabulosos, sino que conserva una especie de inocencia que puede, por otra parte, ser marchitada por eso que se llama gusto. El intelectual posee una técnica que no es la del artista y que no la respeta, pues tiende necesariamente a conformar toda actividad a los procedimientos de la inteligencia discursiva. Desde el momento en que intentamos definir con precisión lo que la técnica del espíritu tiene de original y de irreducible en el artista, sentimos las dificultades y posiblemente la fatiga de nuestro

POR ROMULO QUINTANA

HENRI Focillon, autor de "Vida de las formas", obra cuya versión castellana ha publicado la editorial "El Ateneo", y de la que ofrecemos a los lectores un fragmento, fué nuestro huésped hace ocho años. Para quienes asistieron entonces a sus disertaciones sobre estética y filosofía del arte, huelga todo encarecimiento de la excelente penetración que lo asistía y de la abundante y disciplinada cultura que exteriorizaban sus juicios cuando trataba temas de arte. Nacido en Dijon, en el hogar de uno de los más estimados grabadores franceses de la segunda mitad del siglo pasado, hizo su preparación en la Escuela Normal Superior y más tarde en la Facultad de Letras. A poco de graduarse fué llamado a desempeñar una cátedra en la Universidad de Lyon primero, en la Sorbona después, y finalmente en el Colegio de Francia, donde enseñaba historia del arte. A su muerte, acaecida en marzo de 1943, dejó en veinte volúmenes una obra de extenso y substancioso contenido. "Vida de las formas" ha sido vertida al español por Inés Rotenberg.

esfuerzo. Es preciso escribir en la lengua de lo inteligible los procedimientos de la acción; estrechar al artista más de cerca; tratar de ser él; pero eliminar lo que él no es, ¿no es despojarlo de su rica cualidad humana? Puede ser que cuando intentamos hacer surgir su dignidad de pensador, pero de pensador de un *cierto* pensamiento, se juzgue derrotado. Sin embargo, siguiendo ese camino, y sólo ese camino, sin desviarnos una línea de él, tenemos la posibilidad de alcanzar la verdad. El artista no es ni el esteta, ni el psicólogo, ni el historiador del arte: puede ser todo eso y mucho más. Pero la vida de las formas en su espíritu no es la vida de las formas en esta clase de espíritus, y tampoco es con aquella que se rehace fuera de tiempo con la mejor buena voluntad y simpatía en el espíritu del espectador mejor dotado.

¿Está, pues, caracterizada por la abundancia y la intensidad de las imágenes? Primeramente estamos dispuestos a creerlo así, a representarnos el espíritu del artista enteramente lleno e iluminado de alucinaciones brillantes, y aun a interpretar la obra de arte como la copia casi pasiva de una "obra interior". Puede ser así en ciertos casos. Pero en general, la riqueza, la fuerza y la libertad de las imágenes no es lo exclusivamente propio del artista, que a veces es pobrísimo a este respecto, mientras que en el resto de los hombres los que poseen esos dones son menos raros de lo que se supone. Todos soñamos. Inventamos en nuestros sueños no sólo un encadenamiento de circunstancias, una dialéctica del acontecimiento, sino seres, una naturaleza, un espacio de una autenticidad obsesionante e ilusoria. Somos los pintores y los dramaturgos involuntarios de una serie de batallas, de paisajes, de escenas de caza y de rapto, y nos componemos un museo nocturno de obras maestras repentinas cuya inverosimilitud se refiere a la fábula y no a la solidez de las masas o a la justeza de los tonos. La memoria pone igualmente a disposición de todos un rico repertorio. Y lo mismo que el soñar despierto produce las obras de los visionarios, la educación de la memoria elabora en ciertos artistas una forma interior que no es ni la imagen propiamente dicha ni el puro recuerdo y les permite librarse del despotismo del objeto. Pero ese recuerdo así "formado" tiene ya propiedades particulares; una especie de memoria invertida hecha de calculados olvidos, ha trabajado en ello. Olvidos calculados ¿con qué fines y según qué medidas? Entramos en un dominio distinto del de la memoria y de la imaginación. Presentimos que la vida de las formas en el espíritu no está calcada de la vida de las imágenes y de los recuerdos.

OTRAS OBRAS RECIBIDAS

CON una carta prólogo de Roberto F. Giusti comienza "Mirador mendocino", libro de semblanzas y evocaciones locales, cuyo autor, Julio Genesoni Rossi, refiere en calidad de testigo, sin otro deseo que el de dejar una pintoresca constancia del tiempo ido "hace poco más de treinta años". Advierte el prologuista que es éste un libro ameno y hasta útil para perpetuar una imagen de la vida social y política en la hermosa provincia andina, echando de menos una mayor sobriedad en el estilo y una severa revisión de los asuntos. Pero la verdad es que este "Mirador mendocino" reviste un interés local por encima de su relativa jerarquía artística.

EL pozo" se titula un volumen de cuentos originales de Gabriel Casaccia, que la "Editorial Ayacucho" ha puesto últimamente en circulación. El autor, que es paraguayo, nacido en Asunción, se dió a conocer en su país hace más de quince años con una novela titulada "Hombres, mujeres y fantoches", que fué bien acogida por la crítica. Con posterioridad publicó "Mario Pereda", novela corta, y "El Guayhu", libro de cuentos campesinos, considerado como uno de los más expresivos con que cuenta la literatura folklórica de su país. Estos cuentos de ahora — doce en total— difieren de su producción anterior, en el vigoroso dramatismo de su entraña, y en el estilo conciso y directo empleado para describir las encontradas pasiones que constituyen la substancia de aquéllos. Cualquiera de ellos basta para persuadir al lector de hallarse en presencia de uno de los más hábiles y afortunados cultores del género.

EDEN PHILLIPOTTS. *Los Rojos Redmayne.* Espasa Calpe.

JACK LONDON. *Colmillo Blanco.* Espasa-Calpe.

IRVING WASHINGTON. *Cuentos del antiguo Nueva York.* Espasa-Calpe.

LUSZT WAGNER. *Correspondencia.* Espasa-Calpe.

DIMITRI MEREJKOVSKY. *El fin de Alejandro I.* Espasa-Calpe.

MAICO Propaganda



Martha Sartor

Coronada Martha I Reina del Lino 1948, luce en Buenos Aires su triunfante Cutis Manuelita, en la visita que realiza como huésped de honor de Jabón Federal S. A

FINISIMO JABON DE TOCADOR

Manuelita

Crea Cutis Triunfadores

Escuche por L. R. 3 Radio Belgrano los extraordinarios programas de FEDERAL

ES UN PRODUCTO DE JABON FEDERAL (DELBENE HNOS. y SABIA LTDA.) S. A. IND. y COM.

PETER-FOX... lo sabía

"LA TIERRA OLVIDADA"

POR MIGUEL DE CALAZANS

ILUSTRADA POR PREMIANI



88 Resolvimos aguardar un par de horas antes de comprobar qué era lo que quedaba del fuerte sumergible. Temíamos que la siniestra mano del Importante Morgan hubiera tendido una celada más. Pero no fué así. Una vez más procuramos entonces llegar hasta el fuerte. Para ello debimos vestir ropas de buzos y preparar un puesto de inmersión. Del fuerte no quedaban sino rastros. Todos nuestros esfuerzos habían fracasado. Pero sorpresivamente advertimos un cuerpo que flotaba en las aguas enturbiadas del lago. Aquel cuerpo era el de Larry Holmes, el hombre que tan útil nos había sido. No sin trabajo logramos rescatarlo.

— Este hombre está agonizando — exclamó el mayor Rank.

En efecto. No se equivocaba el mayor Rank. Sin embargo, Holmes alcanzó a abrir los ojos. Era evidente que algo quería decirme. Me incliné.

— Hable, Holmes — le dije, — hable.

El desdichado hacía grandes esfuerzos por hablar. Por fin logró hacerlo. Algunas de sus palabras fueron inteligibles, pero a pesar de ello logramos comprender su insistencia en referirse a La Tierra Olvidada.

— Está allí — repitió varias veces, — en La Tierra Olvidada.



89 — ¿Dónde queda La Tierra Olvidada? — grité casi con desesperación.

Larry Holmes se apoyó sobre los codos. Pero las fuerzas no le respondieron; sólo alcanzó a decir estas palabras: "Sam-ye". Después... nada más. Larry Holmes dejó caer la cabeza. Había muerto. Era el único hombre que podía orientarnos. El único hombre que poseía el secreto de aquella Tierra Olvidada y ya no existía. Había muerto con su secreto. Respetuosamente nos pusimos de pie. Nos miramos. ¿Qué podíamos hacer?





90 — Peter Fox, insisto en reconocer que su labor fué magnífica — repitió una vez más el mayor Rank a la hora de la cena. — Waziristan es, gracias a su tesón y a su valor, una tierra libre. Hemos destruido la organización del Importante Morgan.

— Sí — le interrumpí, — pero el Importante Morgan vive aún. Waziristan no fué nada más que uno de sus reductos, pero aún queda La Tierra Olvidada. Es allí dónde debemos llegar. No sé qué expresión habrá sido la mía en esos momentos. Pero Julia me miró largamente. Agradecí aquella mirada aprisionando su mano en la mía. — La Tierra Olvidada — repitió el inspector Berman poniéndose de pie.

Súbitamente tuve la idea de llegarme hasta el lecho donde estaba el profesor Glinka. Era nuestra única oportunidad. Obtener que aquel extraño individuo declarara algo de lo mucho que sabía. Me dirigí resueltamente hasta una carpa vecina donde descansaba el siniestro personaje. No pude menos que lanzar un grito de asombro. Y es que alcancé a ver que el hombre que habíamos dejado de guardia estaba caído. Corrimos. Habíamos llegado demasiado tarde. El profesor Glinka ya no estaba allí. En el silencio de la noche de Waziristan el Importante Morgan jugaba con nosotros.



91 — Esto es intolerable — gritó exasperado — el mayor Rank.

— No — le repuse. — Esto es el Importante Morgan y su vasta red de espías. Mayor Rank, Waziristan se halla aún infestada de estos individuos. Su exterminación definitiva queda a cargo de usted. Yo parto esta misma noche.

— ¿Adónde va usted?

— Voy en busca de La Tierra Olvidada.

— Pero ¿cuál es su plan?

— Por ahora ninguno — le repuse. — Pero puedo asegurarle que algún día, no sé cuándo, llegaré hasta esa Tierra Olvidada. La humanidad me lo exige. Un criminal como el Importante Morgan no puede permanecer en libertad.

92 Una hora más tarde nos marchamos en uno de los aviones del mayor Rank. A través de la ventanilla alcancé a divisar el resplandor de algunas pocas fogatas. Era Waziristan, aquella región de la que habíamos logrado desterrar al Importante Morgan. Aquella región que jamás olvidaría. El cansancio me vencía. Cerré los ojos. Pero antes de dormirme alcancé a repetir aquellas palabras que tanto significaban para nosotros: La Tierra Olvidada; y aquellas otras, las que había dicho Larry Holmes antes de morir: "Sam-ye". ¿Cuál sería la solución a este enigma?

Fin de la primera parte de

LA TIERRA OLVIDADA

De la importancia de una valija

ESTUVISTE en el estreno de anoche?

— Sí y no: a poco de empezar la película me quedé dormido en la platea.

— No sabes lo que te perdiste, Kif-Kif.

— ¡Oh, no mucho más que una función soporífera!

— Pero que valía la pena verse.

— Sumita, ¿lo crees realmente?

— Sí, Molicha: además de aburrir, la película aleccionaba.

— Y eso ¿a ti te importa

Se hizo un silencio expectante. Kif-Kif levantó la cabeza. Molicha permaneció con la taza de té a medio camino entre la boca y el platillo.

— Un poco..., a veces... — dijo Sumita.

— ¡Por un momento supuse que habías cambiado! — suspiró Molicha, bebiendo el té.

— No hay tal cosa; todo está en orden — repuso Kif-Kif volviendo a repantigarse en el sillón.

— La película era rematadamente mala; pero en ella se veía, una vez más, la importancia de las valijas en la vida doméstica.

El galán y la actriz discutieron. La situación se hizo insostenible. Ella sacó una valija del placcard, como ocurre siempre en el cine en tales circunstancias...

— El año pasado vi una película europea en la que no sacaban la valija del placcard, sino de abajo de la cama.

— No hay duda que esa gente aporta innovaciones.

— La actriz se fué y el resto del argumento se redujo a facilitar el reencuentro de la estrella y el astro.

— ¿Eso es todo, Sumita?

— Para una mente frívola, yo deduzco que sin valija no habría habido comedia. Y voy más allá. Me pongo en el caso de la actriz. Supongamos que soy casada, peleo con mi esposo, y es necesario colocar tiempo y distancia antes de la reconciliación. ¿Qué hago? En nuestro petit hotel, nada moderno, las valijas se guardan en un desván. Suelen estar polvorientas y lejos de las habitaciones íntimas, que es donde se producen reyertas entre la gente bien nacida y educada. Por otra parte, he prestado mi valija personal a una amiga, que no regresará hasta dentro de un par de meses. ¿Cómo puedo tomar una actitud que ponga término elegantemente a una situación aguda?

— ¿Saliendo a comprar otra valija?

— O no prestando la tuya.

— Ninguna de las dos soluciones pone fin a una escena conyugal.

— ¿No te tranquiliza, Sumita, pensar que todos nosotros somos solteros?

— ¿También la segunda taza sin azúcar, Kif-Kif?

— No, Molicha; ésta dámela sin té.

VICTORIA JOUBERT

RESUMEN DE LO PUBLICADO

Peter Fox y el inspector Berman tienen que trasladarse a Waziristan, misteriosa región de la India, donde suceden numerosos asesinatos, contándose entre las víctimas algunos oficiales británicos del puesto de avanzada "A". Realizan el largo viaje y llegan a la extraña región. Ya en el puesto "A", un cuchillo arrojado por manos anónimas se incrusta en un junco, a pocos centímetros de la cabeza de Berman. Luego oyen extrañas pisadas y salen a investigar. Se separan para ello ambos pesquisantes, y es entonces cuando Berman desaparece misteriosamente. Había caído en un foso. Revisándolo, ambos pesquisantes encuentran un uniforme y un pasadizo secreto que sale a la superficie por el tronco de un árbol. En ese momento resuenan extraños sonidos de tambores y advierten a su alrededor algunas sombras. ¡Estaban cercados! Entablan lucha con los nativos sobre unos peñascos, y logran al fin esconderse entre los juncos de una laguna. Un hombre blanco, al parecer el jefe de la banda, surca las aguas con un bote y desaparece misteriosamente entre las aguas. Los pesquisantes tratan de regresar al puesto "A", y es entonces cuando una mujer desconocida los ayuda, indicándoles el camino. A las pocas horas de su regreso al campamento la extraña mujer aparece asesinada. Resuelven detener a uno de los nativos y con él parten en tren para entrevistar al mayor Rank. Durante el viaje alguien desengancha el vagón en que viajan los pesquisantes, el cual se desliza cuesta abajo a toda velocidad y sin control. Cuando se creían ya perdidos, un helicóptero los salva providencialmente. Una vez en Waziribad preparan una gran expedición, al mando del oficial Grant. Pero antes de partir Fox descubre que aquél es un traidor. Al llegar al puente "A", una gran agitación reinaba entre los nativos. Allí encontraron al doctor Fresman agonizante, quien antes de fallecer descubre el nombre del jefe de aquella organización: el Importante Morgan. Parten y comienza una terrible lucha. Cuando se creían perdidos, una escuadrilla de aviones vino a salvarlos. De regreso al puesto A vieron desde lejos que aquél estaba incendiándose. Fox se dirigió hacia allí, y al llegar encuentra sólo ruinas. Desesperado, emprende la búsqueda de Julia, dirigiéndose al templo maldito. Allí se encuentra con el importante Morgan, quien tiene a Julia en su poder. Peter Fox queda también prisionero, y, juntamente con Julia, es encerrado en una pieza cuyo techo comienza a descender, convirtiéndose así en una trampa mortal. De pronto, el importante Morgan hace detener aquella trampa. Fox y Julia son llevados ante el estado mayor del bandido. En ese momento una escuadrilla de aviones llega hasta el lugar y Morgan ordena abatirlos por medio de un poderoso rayo. Fox se lanza entonces sobre los aparatos destruyéndolos y produciendo un incendio. Luego, con Julia en los brazos, trata de huir. Providencialmente se encuentran con un ex policía que los guía por un túnel. Logran así unirse con Berman y con las fuerzas que atacaban el templo. Gracias a la ayuda de la aviación logran tomar el templo, donde encuentran a Glinka junto al cuerpo tendido de Morgan. Pero no estaba muerto. Era una treta. Valido del muñón de hierro capturan a Fox y ponen en movimiento a unos "robots" que vigilan a Berman y a su gente. En la terraza del templo Fox se traba en lucha con los delincuentes. Rompe la caja de control de los "robots" y arroja al espacio al profesor Glinka. Pero Morgan ataca, a su vez, y logra huir en un helicóptero. Salvados así providencialmente, todos regresan a la orilla del lago, justamente para ver cómo una terrible explosión, provocada por los bandidos, destruye las instalaciones submarinas.



CUENTO POLICIAL

Un cuerpo en el armario

POR

Q. PATRICK

EL teniente Timothy Trant, al entrar en el ruidoso "living" de su hermana, pensó en lo aburridos que le parecían los "cocktail parties". En la División de Homicidios de Nueva York estaba clasificado como un hijo de mamá, principalmente porque había cursado estudios en la Universidad de Princeton, una actividad frívola para los ojos de sus camaradas de la policía. Habitualmente evitaba las reuniones sociales; pero su hermana Freda insistía siempre en que concurriese a las suyas. Ella era la única mujer que aún podía intimidarlo, y lo sabía.

Ella se le acercó:

—Timothy, como siempre llegas tarde. Todo el quid de la fiesta estaba en que conocieras a Celia Prentiss, y está a punto de retirarse.

—Le vendrá mejor no conocerme — repuso Timothy, mientras indicaba con la cabeza a varios hombres apiñados alrededor de una rubia espléndida. — Si alguna vez necesita a un policía, será para dirigir el tránsito.

—¡Timothy! Celia es increíblemente rica, y resulta absurdo, tan absurdo... ¡Tú, un solterón de treinta y un años! Por supuesto, ella está casada con un hombre insoportable, que no quiere concederle el divorcio, y que se comporta como un primitivo. Pero en estos tiempos una siempre puede librarse de maridos así.

—Yo podría encargarme de asesinarlo, por ejemplo — dijo Timothy, que era absolutamente inmune a los proyectos matrimoniales.

Recorrió con la mirada el salón atestado. Si se veía obligado asistir a reuniones sociales, por lo menos hablaría con gente interesante. Sus ojos se fijaron en una muchacha fresca, sin afectación, que estaba sola, sentada en un rincón. Hurgaba en su cartera como si buscase un cigarrillo. De pronto, su cuerpo se puso rígido. Rápidamente extrajo de la cartera un trozo de papel y lo miró. Mientras lo leía, su rostro expresaba consternación, casi temor. Luego volvió el papel a su lugar y cerró la cartera.

Timothy quedó intrigado por lo que había visto.

—Conoceré a tu heredera, Freda — dijo. — Pero antes preséntame a aquella muchacha del rincón.

—¿Susana Spender? Es una advenediza. Comparte un departamento con Celia. Una parienta pobre, o algo parecido.

—No te preocupes. No me casaré con ella. Sólo deseo hablarle cinco minutos.

—Muy bien. — Freda lo condujo hasta la muchacha. — Susana, te presento a mi hermano, el teniente Trant, de la División de Homicidios. — Luego miró a Timothy con firmeza, y agregó: —Volveré en seguida.

Timothy advirtió que Susana Spender era toda una belleza. Bajo el diminuto sombrero inclinado sobre los suaves cabellos castaños, su piel parecía de nácar. Con misterio o sin él, era una muchacha muy atrayente.

El desaliento aún perduraba en sus ojos.

—De modo que es usted el hermano de quien tanto me hablaron... El hermano extraordinario... El policía...

—¿Extraordinario? ¿Es eso una amabilidad?

—Quise decir extraordinariamente inteligente. Todo el mundo lo dice. Y esto es una suerte para mí. Usted es el hombre que necesito.

Timothy dejóse caer en la silla vecina.

—¿En apuros? ¿Ha cometido un crimen? Siento debilidad por las bellas asesinas.

Con toda calma, ella repuso:

—Sí. He cometido un crimen. Dos, en realidad. Pero eso pertenece al pasado.

—Entonces me gustaría haberla conocido antes — observó Timothy, sin pestañear.

—No le habría interesado tanto. Pero esto... — la joven hizo un gesto de desconcierto. — No sé cómo interpretarlo... Si se trata de una broma... o de algo mucho peor.

—¿Tiene algo que ver con un pedazo de papel que sacó usted de su cartera? ¿Qué dice ese *billet doux*?

Ella le tendió un trozo de papel. Sus ojos asombrados e inquietos escrutaban el rostro de Timothy.

—Tienen que haberlo puesto en mi cartera aquí, en la fiesta. Cuando llegué, me empolvé la nariz en el tocador. Estoy absolutamente segura de que el papel no estaba en la cartera entonces. ¿Considera usted que hay algo peligroso en todo esto?

El mensaje estaba toscamente escrito, a lápiz: "Esta es una advertencia. Lleve a su casa esta noche algún hombre capaz, y lleguen allí a las ocho. A menos que quiera encontrar *un cuerpo en el armario.*

Timothy dió vueltas al papel. Había sido cortado de una hoja más grande. En un rincón aparecían impresas las letras O P M.

—¿Es usted una persona que inspire amenazas? — preguntó.

—¡Oh, no! En cuanto a mis crímenes, se trataba de una broma. Fuí siempre insignificante y respetable... Dejé mi cartera sobre la chimenea, junto a Celia, por un momento. Alguien tiene que haberla tomado.

—¿A cuántas personas conoce usted aquí?

—Ahí está lo raro. Vine sólo porque vivo con Celia. Apenas conozco a tres personas aquí.

—Celia Prentiss y...

—Y los dos hombres que están ahora con ella.

El grupo de admiradores de Celia se había reducido a dos: un marino y un civil, joven, de negra cabellera.

—El oficial es Oliver Brown, que hoy regresó de Japón. Lleva muchos años enamorado de Celia. El otro es el doctor John Baker. Celia ha salido con él desde que se separó de Martin, su marido, el año pasado.

—Aventuraré una hipótesis. Se trata de dos galanes rivales.

El marino le decía algo a Celia. Luego cruzó la habitación hasta donde estaba la hermana de Timothy, le estrechó la mano, y se fué.

—¿Tiene usted alguna idea de por qué han subrayado la frase "un cuerpo en el armario"? — preguntó Timothy a Susana.

Ella se ruborizó.

—Recientemente escribí una novela policial. Se titulaba "El cuerpo en el armario".

—¡Ah! — dijo Timothy, súbitamente desconfiado. Y luego: —De modo que ésos son los crímenes que usted cometió.

—Adivino lo que piensa. Que he inventado todo esto para intrigar a un policía auténtico, o para conseguir publicidad. Juro que no es así. ¿Me cree usted?

Timothy sonrió:

—El policía no cree en nadie — replicó. — ¿Alguien más, de los que están aquí, saben que usted escribió ese libro?

—Lo dudo. Usé un seudónimo.

—Entonces, casi seguramente la nota fué escrita por Celia, por uno de sus amigos, o por... usted.

—Chistoso, ¿eh? Pero sea quien fuere, ¿por qué lo hizo?

—Probablemente porque él o ella necesitan que un hombre acuda a ese departamento esta noche, a las ocho.

—Pero ¿por qué?

—Eso — concluyó Timothy — no es tan simple. Pero hay un medio elemental para descubrirlo.

El rostro de ella se iluminó:

—¿Vendrá usted conmigo?

—Encantado.

—¿Y cree que hay peligro?

—Si lo hay, será la primera vez que resulte algo estimulante de las reuniones de Freda.

Esta apareció a su lado.

—Timothy... Celia se retira. Desea conocerte.

Para sorpresa de la dama, Timothy se incorporó rápidamente.

—Realmente, me muero de ganas por conocer a Celia.

Susana se levantó también, y lo acompañó. Celia parecía tan encantadoramente tonta como la mostraban sus fotografías de sociedad. El doctor Baker era apuesto y serio. Timothy los miró a ambos con velado interés.

El deseo de la heredera de conocer a Timothy evidentemente había sido obra de la imaginación casamentera de Freda. Celia le dedicó una sonrisa cortés, y volvióse a Susana:

—Querida... Oliver corrió a su casa a cambiarse. Está fatigado por el viaje. Irá al departamento a las ocho.

La seriedad del doctor Baker debíase claramente a la intrusión del teniente Oliver Brown. A pesar del empecinado marido de Celia, sus admiradores parecían sentirse algo dueños de ella. La dama tendió la mano a Timothy, y se alejó del brazo del médico. Muy pronto reaparecieron desde el dormitorio, envuelta Celia en un lujoso tapado de pieles. Freda corrió a despedirlos. Timothy miró a Susana.

—Veinte para las ocho. Conviene que salgamos.

Freda reapareció, fruncido el ceño.

—Realmente, Timothy, no estuviste muy encantador con Celia.

—Lo siento. Es que la admiración me

dejó sin habla. La señorita Spender y yo también nos retiramos. Gracias por tu fiesta.

Freda miró a Susana con desconfianza.

— No digas tonterías. Has pasado un mal rato.

— Por el contrario — dijo Timothy — no me habría divertido más si hubiese encontrado un cuerpo en tu armario.

Con Susana a su lado, Timothy dirigió el coche hacia el departamento que ella compartía con Celia. La nota, auténtica o tramada por esta muchacha, lo intrigaba.

Mientras salvaban a buena velocidad el intenso tránsito, Timothy dejó que sus pensamientos vagasen a su gusto por campos de la índole más siniestra.

— Si usted no inspira amenazas — preguntó, — ¿qué me dice de Celia?

— ¿Celia? ¡Oh, no! Todo el mundo la quiere..., excepto su marido.

— ¿Su marido?

— Sí. Es una persona imposible. Sólo se casó con ella por su dinero, pero estalló de indignación cuando Celia se separó. En cuanto al divorcio, él ha conseguido abogados hábiles, y Celia ha sido muy imprudente; no mala, en realidad, pero un poco excéntrica. El amenaza con toda clase de pleitos de represalia, con la desagradable publicidad consiguiente. Probablemente logrará sacarle un par de millones antes de devolverle a Celia su libertad. Y no sólo es eso: siempre haciendo escenas, gritando que la matará y se suicidará. Y todavía conserva la llave del departamento. He rogado a Celia que cambie la cerradura, pero ella no quiere molestarse. Cree que todo terminará bien.

— ¿De veras? — preguntó Timothy, oprimiendo el acelerador.

Susana lo miró alarmada:

— ¿Qué ocurre? — preguntó.

— Acaba de ocurrírseme una desagradable idea.

Cuando entraron en la cuadra de Susana, la calle estaba prácticamente vacía. Sólo otro coche se detuvo junto a la acera. Celia y el doctor Baker descendieron de él, y desaparecieron en el edificio. Timothy detuvo el coche de golpe, y, tomando del brazo a Susana, corrió al vestíbulo de la casa de departamentos. El ascensor transportaba a Celia y al doctor Baker.

Timothy preguntó secamente:

— ¿Qué piso?

— El tercero y el cuarto. Es un departamento doble.

Tomando la mano de Susana, Timothy corrió por las escaleras. En el tercero preguntó:

— ¿Dónde?

— Aquí. Pero, explíquese, por favor.

— Lo mejor que podría ocurrirle ahora a Celia es que *no tuviese marido*. Yo...

Llegaron a la puerta del departamento. Estaba entornada. Entraron y se encontraron con una absoluta confusión. Celia, torcido el tapado de pieles, gritaba en el teléfono:

— ¡La policía! ¡Rápido! ¡Llamen a la policía!

Detrás de ella, cerca de las escaleras, la puerta de un gran armario del vestíbulo estaba abierta. Alcanzaban a verse los pies de un hombre. El doctor Baker se había arrodillado junto al cuerpo de un desconocido que yacía tendido dentro del armario, con la cabeza y un brazo hacia afuera. La sangre manchaba sus cabellos rojizos. A su costado veíase una pesada estatua metálica de un dios griego. La cabeza de la estatua estaba manchada de sangre...

El doctor Baker miró a Timothy, y en sus ojos se mezclaban la sorpresa y el horror.

Timothy preguntó:

— ¿Martin Prentiss?

— Sí.

Susana habíase acercado a Timothy.

— El cuerpo en el armario — balbució. — De modo que la amenaza era real. Y usted... tenía razón.

Timothy, junto a Baker, comenzó a examinar el cuerpo. Celia, completado su llamado a la policía, preguntó, en un lamento:

— ¿Está... muerto?

— Sí, señora Prentiss. Está muerto — dijo Timothy.

— Debí imaginarlo. Es, precisamente, lo que Martin habría hecho. Suicidarse en mi armario.

— No se mató él, sino que fué asesinado. Lo golpearon en la cabeza con la estatua.

— ¡Asesinado!

— Tiene razón — terció el doctor Baker. — El hecho se produjo hace muy pocos instantes. Mire la sangre, Trant. No se ha coagulado. El cuerpo está todavía tibio. A lo más, murió hace media hora.

Timothy indicó a Susana que se llevase a Celia al "living". Después de un examen formal, él y el doctor Baker se reunieron con las jóvenes. Con voz engañosamente suave, Trant preguntó:

— Acaso ustedes puedan decirme qué ocurrió antes que la señorita Spender y yo...

— Yo lo encontré — intervino Celia. — Entramos. Abrí el armario para dejar el tapado. Ahí estaba. No advertí que estaba muerto. Llamé a John. Fuí al teléfono...

—...Y entonces llegaron ustedes — añadió Baker. — Debimos estar aquí menos de treinta segundos antes que ustedes.

Eso era verdad. Una cosa estaba clara: Celia y el doctor Baker no podían haber matado al hombre en treinta segundos, y sus movimientos en la última media hora habían sido observados por Susana y por él. Los tres eran patentemente inocentes. Timothy pensó en la enigmática nota. Si Susana decía la verdad, el teniente Oliver Brown era la única persona que podía haberla escrito. Y él había dejado la fiesta media hora antes que los demás.

Timothy sintióse desencantado. Aparentemente, la solución de este crimen iba a ser aburridamente simple.

Llamó el timbre. Timothy fué a abrir. La silueta uniformada del teniente Brown se le encaró:

— ¿Quién es usted?

— Un policía.

— ¿Policía? — El joven palideció. — ¿Le ha ocurrido algo a Celia?

— Le ha ocurrido algo a su marido.

— Algo desagradable, espero.

— Muy desagradable. Ha sido asesinado.

— ¡Asesinado!...

— Dentro de la última media hora. — Los ojos de Timothy no se apartaron del inquieto rostro del joven. — Prentiss tenía llave. Debió entrar cuando su esposa se encontraba aún en la reunión. Llegó alguien. Prentiss abrió la puerta. La persona que llegó lo asesinó... dentro de la última media hora. Entiendo que Prentiss estaba en grandes dificultades con su esposa. Y que, una vez libre, usted y el doctor Baker estaban interesados en casarse con ella.

— Y si eso fuera cierto, ¿qué? — preguntó el joven, desafiante.

— Si fuera cierto, necesitara usted una coartada muy buena para la última media hora... o un abogado muy bueno.

En respuesta al llamado de

(Concluye en la página siguiente)



USTED

también será Kolynosista como Amelia Bence

famosa estrella de la pantalla argentina



Kolynos sabe bien, es deliciosa
Lo dicen las estrellas más famosas
Kolynos limpia bien la dentadura
Kolynos rinde más y da frescura.



Adquiera hoy mismo un tubo de Kolynos
Visite con frecuencia a su dentista
Usted también tendrá dientes divinos
Usted también será Kolynosista.

Por ser concentrada **KOLYNOS** es más económica. ¡1 cm. basta!

sabe mejor...
limpia mejor...
rinde más!

"¡Siempre hay $5.000 para Ud.!" Con Iván Casadó — miércoles y domingos — a las 21.30 por Radio El Mundo

Un cuerpo en el armario

(Continuación de la pág. anterior)

Celia, el capitán Dalton llegó prestamente, con el médico forense y algunos hombres. Dalton era el superior de Timothy, y no simpatizaban. Se mostró sarcástico por la presencia de Timothy en el lugar del crimen. Trant lo impuso de los detalles y lo dejó a cargo del caso.

Una vez que el forense estableció que el crimen había tenido lugar dentro de la última media hora, Dalton examinó las coartadas del doctor Barker, Celia y Susana y, con el testimonio de Timothy, las encontró intachables.

Luego volvióse a Brown. El detalle de sus movimientos entre las siete y media y las ocho resultó sumamente indeciso. Dijo que había dejado la fiesta a las siete y media, fué a su casa, demoró algo en cambiarse y llegó al departamento de Celia, donde Timothy le abrió la puerta. Sostuvo no tener conocimiento alguno del crimen ni de la nota recibida por Susana.

— Sugiero, joven—dijo Dalton,—que concertó usted una entrevista con Prentiss aquí, mientras la esposa de él estaba en la fiesta. Usted sabía que él poseía una llave. Dejó usted la reunión a las siete, fué a su casa, se cambió rápidamente y vino aquí. Prentiss lo recibió. Usted lo mató, se alejó, y fingió llegar por primera vez cuando Trant le abrió la puerta.

El teniente Brown observó un digno silencio. Timothy preguntó:

— ¿Y la nota?

— Sencillísimo — repuso Dalton. — El sabía que Prentiss estaría muerto a las siete y media. Proyectó su inocente llegada a las ocho. Quería estar seguro de que habría por lo menos un testigo insospechable a su llegada después del crimen.

Mientras Dalton acumulaba sospechas sobre Brown, y Celia, pálida y demacrada, miraba al joven teniente, Timothy tomó la nota de la cartera de Susana, le dió vueltas y miró las letras impresas, O P M, en un ángulo. Mientras las examinaba, se le ocurrió una idea extremadamente rara.

Los hombres de la morgue llegaron para llevarse el cuerpo. Timothy les indicó que se apartaran, y se arrodilló junto a la cabeza de Prentiss. Pasó los dedos por los cabellos, y tocó la herida, donde la sangre estaba coagulándose. Cerca de ella encontró una hinchazón pequeña. Sintióse repentinamente contento y murmuró algo al oído del forense.

Dalton y Brown se habían levantado. Celia sollozaba, mientras el doctor Baker y Susana trataban de consolarla. Timothy corrióse junto a Dalton:

— ¿Se lo llevan?

— ¿Y qué le parece que podemos hacer? ¿Invitarlo a comer?

Timothy lo miró, pensativo:

— Podría ser menos comprometedor que arrestarlo.

— ¿Quiere usted decir que no es culpable? — preguntó Celia, animándose.

— Quiero decir que deberíamos formular un par de preguntas antes de hacer algo irreparable.

— Nosotros le diremos todo..., todo — dijo Celia.

— ¿Qué quiere usted saber? — inquirió el doctor Baker.

— Por ejemplo...

Timothy se miraba los zapatos...

— Señora Prentiss... ¿Fué el teniente Brown a la fiesta desde aquí, con usted?

— No. Lo encontramos allá. Llamó por teléfono aquí a las cinco menos cuarto. Acababa de regresar inesperadamente de Japón. Quería verme. Yo debía ir a la fiesta de Freda. Le pedí que me encontrase allí, para comer juntos después.

— ¿Y el resto de ustedes? ¿Cómo se prepararon para la fiesta?

Susana lo miró con sus ojos dorados:

— Es simple. Alrededor de las cinco, Celia y yo empezamos a vestirnos. El doctor Baker llegó alrededor de las cinco y cuarto. Yo lo recibí y subí para terminar de arreglarme. Creo que todos salimos para la fiesta alrededor de las cinco y media.

— Entonces usted encontró al teniente Brown por primera vez en la fiesta...

— Sí. Me lo presentaron poco antes que usted llegase.

— Comprendo. — Timothy volvióse a Dalton. — Sugiero que ponga usted en libertad al teniente Brown. El no mató a Prentiss. En realidad, es el único que en ninguna circunstancia pudo matarlo.

Todos miraron a Trant.

— En primer lugar — prosiguió éste, — es evidente que él no escribió la nota. Como había conocido a la señorita Spender pocos momentos antes que la nota fuera escrita, no es probable que supiese que ella había escrito un libro titulado "Un cuerpo en el armario" bajo un nombre supuesto. Esto, sin embargo, es puramente incidental. Prentiss no fué asesinado entre las siete y media y las ocho. Fué asesinado mucho antes, antes que nadie fuese a la fiesta.

— Pero ¿y la evidencia médica? — protestó Dalton. — ¿Es que se ha vuelto loco?

— Tal vez me exprese mal. Prentiss no fué exactamente asesinado antes de la fiesta.

— *¡Exactamente asesinado!*

Timothy le dedicó una dulce sonrisa:

— Noté una hinchazón en la cabeza de Prentiss, una hinchazón que pudo ser causada por el golpe de un instrumento duro. El forense y el dotor Baker están de acuerdo en que el golpe debió matarlo instantáneamente. Todos saben que después de la muerte un golpe no produce hinchazón ninguna. En otras palabras: estamos perplejos ante un chichón completamente inexplicado. Nuestro criminal fué un ingenioso. Todas las pruebas señalan el hecho de que Prentis fué asesinado mientras la señora Prentiss, el doctor Baker y la señorita Spender estaban en la fiesta. En un sentido, la prueba es válida. Pero hay otra cosa que establece una gran diferencia.

Sonrió amablemente a Susana, y continuó:

— ¿Comprende la sagaz novelista el significado del chichón? Un chichón proviene de un golpe. De modo que Prentiss recibió un golpe en la cabeza mucho antes de morir, con tiempo suficiente para que se formase el chichón. En otras palabras: Prentiss vino aquí temprano, antes que ustedes salieran para la fiesta. Uno de ustedes lo recibió y, sea premeditada-

mente o a causa de una disputa, le pegó en la cabeza con la estatua. El golpe fué lo bastante fuerte como para dejarlo inconsciente, y mantenerlo así durante bastante tiempo, pero no lo suficiente para matarlo. Muy bien. Uno de ustedes recogió el cuerpo inconsciente de Prentiss y lo escondió en el armario, para futura referencia.

"Gracias al teniente Brown, la futura referencia encajaba perfectamente. Brown había llamado a la señora Prentiss a las cinco menos cuarto. Iba a encontrarla en la fiesta, saldría temprano y luego pasaría a buscarla por aquí a las ocho. El teniente sería un excelente chivo emisario.

"Ahora comprenden ustedes cuán necesaria era la nota. Prentiss no estaba muerto entonces, pero debía morir, y de tal modo que sólo Brown pudiese haberlo hecho. Muy bien. Uno de ustedes deslizó la nota en la cartera de la señorita Spender. ¿Cuál era el propósito de la nota? Asegurar que un testigo imparcial estuviera presente en el momento oportuno. El hecho de que la señorita Spender se sirviera de un detective profesional como acompañante fué sólo una contrariedad imprevisible para el asesino.

"¿Me siguen? El asesino abandonó la fiesta poco antes que la señorita Spender y su testigo. Llegó aquí, donde sabía que Prentiss estaba inconsciente, donde él lo había dejado: en el armario."

La tranquila mirada de Trant fijóse en el doctor Baker:

— Al principio pensé que la señorita Prentiss podía haber sido su cómplice, doctor. Pero veo ahora que no. Cuando Susana le abrió, usted quedó solo en el piso bajo, mientras las jóvenes se vestían en el primero, desde donde nada podían oír.

"Fué entonces cuando entró Prentiss y usted lo golpeó. Creo que no tenía plan determinado, pero como es médico, pudo medir el golpe como para que lo dejase inconsciente al menos por dos horas, que era todo lo que usted necesitaba. Después de la fiesta, condujo usted a la señora Prentiss hasta su casa. Le permitió descubrir el presunto cadáver. Naturalmente, ella le pidió a usted, un médico, que examinase a Prentiss mientras ella llamaba a la policía. La estatua estaba cerca. Mientras ella hablaba por teléfono, era la cosa más fácil del mundo aplicar a Prentiss un golpe mortal mientras se suponía que usted lo examinaba en el armario.

"La cosa dependía de la coordinación al segundo, pero tenía usted a su favor todas las perspectivas del triunfo. No había peligro alguno en que la señorita Spender y yo llegásemos antes que usted; usted había estado también en la reunión, y podía siempre salir con Celia en cuanto nos viera salir a nosotros. Como ocurrieron las cosas, llegamos aquí exactamente treinta segundos después que usted, exactamente el tiempo calculado. Vimos que Prentiss estaba muerto y que debía haber muerto dentro de la última media hora: sin embargo, sabíamos que usted no podía haber tenido tiempo de matarlo. Nos equivocábamos: le había sobrado tiempo.

"Fué una lástima lo del chichón. Si usted hubiese apuntado su segundo golpe con exactitud, habría borrado todos los rastros. Es una lástima la nota, también. Eso fué, francamente, un descuido. Desgarró mal el papel. Esas letras, O P M, dieron la clave. Comprendí que eran parte de la cabecera de un recetario. Constituían el final de 4.30 P M, o de otra hora fijada por usted para sus consultas.

"En cuanto al móvil, no es difícil advertirlo. Quería casarse con la señorita Prentiss, acaso por su dinero, si se me permite la indelicadeza. Había hecho grandes progresos, cuando apareció el teniente Brown. Vió una magnífica oportunidad de librarse del marido y de su rival.

Después que Dalton se llevó a Baker, Timothy volvióse casi paternalmente a Celia y al teniente Brown.

— Ha perdido usted uno de sus galanes, señora. Espero que prefiera al que le queda. En cuanto a mí, mi hermana Freda insiste en casarme. Trataré de ser valiente. Acaso llegue a cicatrizarse mi corazón. ¿Qué le parece, Susana, si comemos juntos mañana?

Juan Sebastián de Elcano

(Continuación de la pág. 36)

A principios del siglo pasado, un indiano natural de Guetaria mandó levantar en la plaza del pueblo un costoso monumento dedicado a la memoria del navegante. El hecho desató en seguida la opinión de Zarauz, en donde se puso en boga, según la venganza clásica en las provincias vascas, una larga tirada de versos en idioma euzkera que ridiculizaban al indiano, al monumento y al pueblo.

La situación se hizo así insostenible entre las dos villas, y más de un zarauztarra recibió severas amenazas y también algún golpe al insistir con las famosas coplas.

Para colmo de males, en la iglesia de San Salvador, de Guetaria, no se conserva el acta del bautismo de Elcano, prueba definitiva que se destruyó, dicen, en un incendio del archivo.

A todo esto, en la misma parroquia y a la entrada, existe nada menos que la tumba del marino, en cuya lápida puede leerse más o menos esta inscripción: "Aquí yace Juan Sebastián de Elcan, natural de Guetaria, nacido en 1476 y muerto en 1526. En la nave "Victoria" dió por vez primera la vuelta al mundo. Rogad a Dios por él."

Pero, como se sabe, Elcano murió en el Pacífico, y su cuerpo fué echado al mar, con que mal puede estar enterrado en la parroquia de su pueblo.

¿La explicación? Según el viejo párroco de Guetaria, al que acudimos para aclarar el enigma, esa lápida es simplemente un regalo hecho por un amigo a la familia Elcano, y, a falta del navegante, yace allí la mayoría de sus parientes.

Curioso origen para una sepultura, que renueva otra vez esta larga discusión, que es ya más de amor propio que de historia, entre estos dos pueblos de las pintorescas y bravas costas del Cantábrico.

De la cocina a la mesa... conservando higiene y belleza!



Todas las piezas de la Vajilla "GLASBAKE", tienen la ventaja de que pueden llevarse *directamente* desde la cocina a la mesa más lujosa, donde serán también una nota de distinción y buen gusto!

"PRODIGIOS" DE "GLASBAKE"

- Conservan el sabor natural y la sustancia de los alimentos.
- Cocción más rápida (economía de tiempo y combustible).
- Facilitan la limpieza, sin estropear las manos.
- Resisten altas temperaturas.
- Sirven para guardar alimentos en refrigeradoras.
- Diseños de gran hermosura: LATINO, con decorativos dibujos, e INGLES, sobrio, enteramente liso.

VAJILLA DE VIDRIO REFRACTARIO

GLASBAKE

HAY MODELOS ESPECIALES PARA HORNEAR Y COCINAR DIRECTAMENTE SOBRE LLAMA

REPRESENTANTES:
H. A. Dillinger y Cía. - S.R.L. (Cap. $ 500.000) - Hipólito Yrigoyen 733 - Bs. As.

DISTRIBUIDORES MAYORISTAS
Helios S. A. - Wolff y Schorr Ltda. - Martín y Cía. S. R. L.



Aquí empieza el Océano ATLANTICO

La Costa de Punta del Este que mira *al Este* es la que enfrenta al Océano Atlántico.

Del Este llega la brisa fresca y pura que corre entre las magníficas arboledas de esa costa...

y ahí mismo, - en ese paraje privilegiado que domina el imponente horizonte del Atlántico, - están ubicados los terrenos llamados a ser el futuro residencial de Punta del Este: El Barrio Parque del Golf.

A su disposición estamos para facilitarle una agradable recorrida por los terrenos en venta.



Barrio Parque del GOLF

VENTAS:

GATTAS & CADEMARTORI

Punta del Este: Av. J. M. Gorlero 961/65 • Bs. Aires: Sarmiento 528

LA PAJA EN EL OJO

UNA vez más, y ya hemos perdido la cuenta de cuántas van, comprobamos la persistencia de un difundido error, que esta vez además se engalana con cierto aspecto de pretendida precisión erudita, que en resumidas cuentas sólo sirve para remacharlo. Fué en *La Acción* de Rosario donde leímos el 23 de enero en la sección "La Política en serio... y en broma":

—*El domingo*, **día designado para elegir candidatos,** *el almanaque recuerda a Tomás de Aquino, famoso por aquello de que HAY QUE VER PARA CREER...*

Lo que en este caso sucede es que hay que creer para ver, que no es precisamente lo mismo, porque en estas circunstancias el orden de los factores altera el producto. Hay que estar, por ejemplo, convencidísimo de que el 25 de enero, día de la Conversión de San Pablo y de Santa Elvira, era en realidad el de Santo Tomás de Aquino, hasta el punto de encontrar en la hoja del almanaque su nombre, que en realidad debería figurar en la correspondiente al 7 de marzo. Pero eso, naturalmente, es lo de menor importancia. Lo más grave es lo de Aquino agregado a Santo Tomás, y que en este caso aquí no tiene nada que hacer, puesto que el Doctor Angélico, que aportó varias pruebas rigurosamente dialécticas de la Existencia Divina, independientes de la Fe y de la Revelación, mal pudo ser el autor de semejante aforismo.

Y en rigor tampoco debe atribuírsele al apóstol Tomás, ya que la incredulidad de éste fué muchísimo más grave, hasta el punto de no fijarse ni en sus propios ojos, remitiéndose al grosero sentido del tacto, puesto que según nos cuenta San Juan, cap. 20, vers. 25:

"Dijéronle, pues, los otros discípulos: "Al Señor hemos visto." Y él les dijo: "Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré."

Lo que en verdad no nos consta es que llevara su empecatada incredulidad hasta el punto de realizar su temeraria afirmación, porque Jesús, al verle tan confundido, según el mismo testimonio, le dijo:

"Porque me has visto, Tomás, creíste: bienaventurados los que no vieron y creyeron."

◇

CUANDO oíamos hablar de la patria chica, entendíamos que se referían al rincón provinciano o al barrio donde se ha visto la luz. Pero parece que hay quienes aplican esa expresión en un sentido más estricto, y tienen una patria de bolsillo, y hasta la extravían y ponen avisos en *La Nación* del 4 de enero:

***PARAGUAY**, pequeñito, verde, gratificaré devolución, olvidado sábado 3 a las 11 horas en taxímetro.*

Ya nos parece estar viendo a la desconsolada joven paraguaya cantando en el arpa así (en idioma guaraní):

Llora, llora, urutaú
en las ramas del yatay,
he perdido un Paraguay
pequeñito como tú.

◇

OTROS que tienen su manera peculiar de contar los años son los indios patagónicos, como viene a demostrásnoslo *Patoruzú* el 19 de enero:

El Aero Club Argentino acaba *'e cumplir cuarenta años. Son cuatro lustros* dedicaos al fomento de l'aviación.

Cualquiera podría pensar que con el fomento de la aviación los lustros se pasarían volando, pero resulta todo lo contrario. Mientras en los tiempos de la carreta de bueyes un lustro necesitaba sólo cinco años en pasar, ahora, en plena era del avión a chorro, los reumáticos lustros apenas si consiguen transcurrir uno cada diez años.

◇

LA verdad, aunque nuestra afición por la avicultura nos había movido a cambiar de profesión, y ya pensábamos dejar los gazapos por los pollitos, la lectura de un aviso insertado en *El Entre Ríos* de Colón (E. R.) el 13 de enero nos ha hecho titubear:

Vendemos la existencia total de nuestras gallinas Leghorns por razones de salud.

. AJENO...

Convendría que nos aclararan quién es el que anda con la pepita, porque eso de encontrarse de pronto como dueño del criadero "El Moquillo" no es demasiado seductor.

◇

HE aquí una hermosa foto de *Maribel* del 27 de enero. donde aparece un magnífico collar de perlas, que nos viene de ídem, pues al pie de la misma leemos:

PERLAS. — Los collares de perlas siguien siendo la joya de fantasía clásica para acompañar a los conjuntos de vestir, especialmente en negro. *Este modelo de tres vueltas*, que termina en un broche de pedrería, es muy chic.

Muy chic, en efecto, pero esas tres vueltas, como los



tres mosqueteros, son cuatro. Y no hay más vueltas que darle, porque entonces serían cinco.

◇

ES voz corriente entre los aficionados que el fútbol profesional se ha convertido en el más crudo de los negocios, y que precisamente por los comienzos del año es cuando recrudece tan desagradable aspecto, por el desenfrenado regateo que se origina al discutirse los pases de los jugadores en una verdadera "trata de blancos".

Y, sin embargo, en ese tira y afloja hay mucho desinterés insospechado, hasta tal punto que a veces el regateo se produce al revés. Los muchachos de *Clarín* deben estar bien enterados, pues ellos son los que nos dijeron el 27 de enero cuáles eran las dificultades entre Quilmes y San Lorenzo de Almagro:

...salvo el caso de que los dirigentes de Quilmes rebajen sus pretensiones por Paz, por quien los "santos" *estarían dispuestos a pagar únicamente hasta $ 60.000.*

En tal sentido, se dirigirán a la institución *cervecera, la que, como es del dominio público, ha pedido alrededor de $ 10.000 por su crack.*

Que vengan aquí todos los economistas del mundo para comprobar si sigue en vigencia la tan mentada ley de la oferta y la demanda, cuando por este jugador Paz se ofrecen 60.000 pesos, pero sus poseedores sólo lo cederían en el caso que se les diera 10.000, ni un peso más... ¡Ah! ¡De qué otro modo andaría el mundo si todas las negociaciones de Paz fuesen como ésta!

◇

CADA vez que vamos a una exposición rural nos parece increíble que esos imponentes caballeros, tan bien peinados, tan importantes, con esa callada sabiduría en sus ojos meditabundos, que se exhiben como campeones Shorthorn, sean en realidad bebés de dos o tres años de edad. Pues ahora nos resulta que todos ellos son viejos taimados, en comparación con este otro ejemplar que según *Los Principios* del 12 de febrero acaba de comprar uno de nuestros ganaderos:

Se trata del magnífico toro Calrossie Pibroch, nacido el 1 de diciembre de 1947, criado en la cabaña Calrossie, de John Mac Villiveay, ganador del mayor número de campeonatos en las exposiciones de Perth.

¿Y qué campeonatos habrá ganado en tan poco tiempo este verdadero ternero prodigio antes de haber cumplido los tres meses de edad?

Semanalmente se premiará con una libra esterlina papel a los que remitan las dos mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. Y a fines del cobro, los dos premiados presentarán una copia de la carta con que se acompañaba el envío de la perla.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

***Juan S. Monges* (Capital)**

***Globero* (Bahía Blanca).**



Para la gente menuda

(Dibujos exclusivos para "El Hogar")

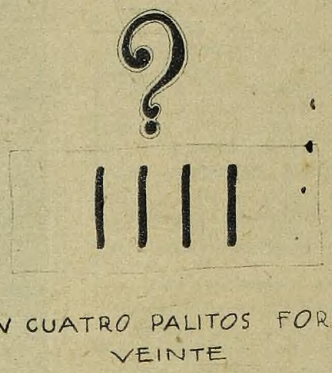


¿CUAL ES EL NOMBRE?

Junto a cada dibujo hay escritas tres palabras, pero sólo una de ellas es el nombre que corresponde a dicho dibujo. A ustedes les corresponde descubrir cuál es y tachar las que están de más. Cumplida la tarea, pueden ver las "Soluciones", para comprobar que no cometieron error alguno. Manos a la obra, pues, lectorcitos.

PRUEBA DE INGENIO

Ya por el grabado podrán ver ustedes de qué se trata. Con cuatro palitos como los dibujados formar un número veinte. Traten de hacerlo, y luego vean la solución al pie de la página, que es muy sencilla. Luego pueden proponerle el acertijo a sus amiguitos.

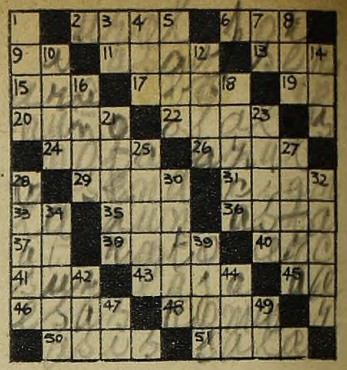




EJERCICIO GRAMATICAL

En este caso nuestro dibujante ha hecho la figura, y junto a ella ha puesto el nombre, pero, eso sí, incompleto. A ustedes les corresponde poner las letras que faltan, pero... ¡cuidado con cometer errores!...

PALABRAS CRUZADAS Nº 129



HORIZONTALES

2. Río de Rusia.
6. Preposición.
9. Dativo y acusativo del pron. personal, 3ª persona, singular.
11. Exponer un manjar al fuego para que se torne comestible.
13. Existir.
15. Altar.
17. Río de Inglaterra.
19. Pronombre personal, 1ª pers., nominativo, singular.
20. Persona que tiene poca experiencia u obra con poca reflexión.
22. Hendidura para abrochar un botón.
24. Signo musical de un sonido.
26. Quinto color del espectro solar.
29. Río de Francia.
31. Diez veces diez.
33. Nota musical.
35. Todavía.
36. Arma ofensiva de los antiguos romanos.
37. Anotación musical que significa a tiempo.
38. Corto espacio de tiempo.
40. Río del SE de Francia, afluente del Isère.
41. Uno de los puntos cardinales.
43. Lancha, piedra lisa.
45. Río de Bélgica.
46. Adj. y pronombre demostrativo, fem., plural.
48. Cierta capital europea.
50. Ciudad de Italia en la provincia de Perusa.
51. Pieza principal de la casa.

VERTICALES

1. Tribu, familia, agrupación humana.
3. Nombre del sol entre los egipcios
4. Expone un manjar al fuego.
5. Limpio con agua u otro líquido.
7. Dativo y acusativo del pronombre personal, 2ª persona, plural.
8. Monarca.
10. Nombre poético de Irlanda.
12. Primer color del espectro solar (fem.).
14. Especie de chacó pequeño.
16. Período de 12 meses (pl.).
18. Pueblo y civilización prehistóricos de la costa peruana.
21. Escudriñar o mirar con cuidado.
23. Nombre propio femenino.
25. Que sucede o se repite cada año.
27. Sentido propio y exacto de un texto.
28. Lección que da el maestro cada día.
30. Antar.
32. Substancia que forma el revestimiento interior de la madreperla.
34. Recorta o iguala el pelo con tijeras.
39. Organos de la vista.
42. Cabecilla, jefe árabe.
44. Quiere a alguien entrañablemente.
47. Nota musical.
49. Contracción.

(Ver solución en la página 75)

SOLUCIONES

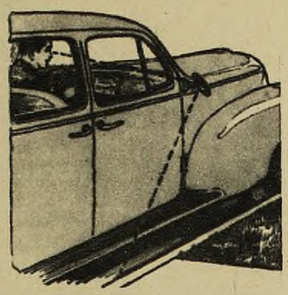
- **De ¿Cuál es el nombre?: 1, espuela; 2, pulmón; 3, platillos; 4, larga-vista; 5, festón; 6, fuelle.**
- **De la prueba de ingenio: Como ustedes pueden ver en el grabado que se reproduce abajo, se trata de formar la cifra veinte en números romanos, la cual se representa con dos equis.**

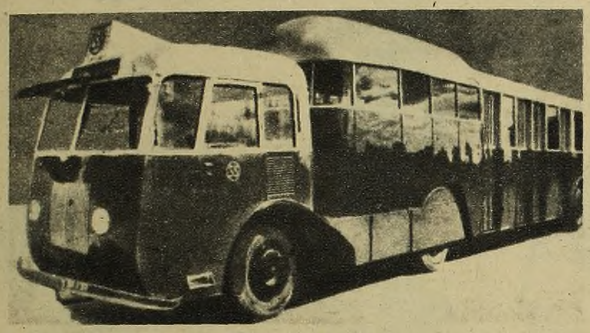


Para los caminos

LOS CORDONES DE GRANITO...,

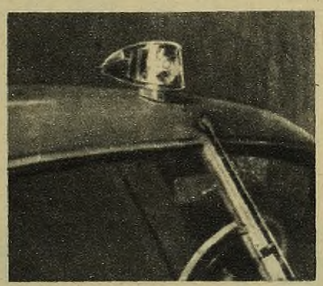
...cuando el coche se aproxima a la vereda, suelen rozar y perjudicar las cubiertas. El conductor, según la ubicación del volante, puede o no estar en condiciones de seguir con la vista la maniobra. Para eliminar este inconveniente, un espejo, con la debida inclinación, resultará el auxiliar más eficaz.





UN PROGRESO CONSTANTE...

...se evidencia en la construcción de autobuses y coches para el transporte colectivo. En los talleres suecos se ha preparado ahora este modelo semitrailer, cuya longitud total es de 45 pies. El motor es de 180 H. P., y la adecuada disposición del triple par de ruedas permite las más difíciles maniobras aun en calles estrechas.



UN REFLECTOR BIEN UBICADO...

...y con un campo de iluminación que abarca 270 grados es éste que presenta una fábrica de accesorios automovilísticos de la Unión. Va emplazado en el techo, al frente, sobre el parabrisas, y con sólo esto es fácil colegir los importantes servicios que puede brindar al conductor.



UN COMPAÑERO FIEL Y DISCRETO...

...pero al cual no hay que concederle excesiva libertad, es el perro. En el coche puede compartir nuestro asiento y, también, quedar montando guardia. Para que su presencia sea constante y no sienta tentaciones de escaparse, este aro ajustable al respaldo del asiento permitirá tener cuerda y collar asegurados.



PARA LEVANTAR EL COCHE...

...sin mayor esfuerzo y sin correr peligro, se ha ideado este crique de aire comprimido, que trabaja con una presión de seis libras. El pie sólido y de bien estudiado diseño, con uñas para enterrarse, impide cualquier deslizamiento una vez que el coche ha sido subido a la altura requerida.



Disfrute todos los beneficios del sol... pero elimine sus molestias!... Protéjase con Crema HINDS de Miel y Almendras, *completada con lanolina!*... HINDS evita que la piel se reseque, conservándole su elasticidad natural. Antes y después de exponerse al sol... protéjase con Crema HINDS!



Y por la noche... lucirá también una atrayente belleza!

Protegida y embellecida por HINDS... lucirá en las noches de fiesta una radiante belleza! Crema HINDS limpia... protege... embellece!...



COMPLETADA
con Lanolina

Crema HINDS
DE MIEL Y ALMENDRAS

LA CREMA "COMPLETA"

CUESTION DE CENTIMETROS

POR

JORGE PALACIO



—No, gracias; eso se me sube en seguida a la cabeza...

—¿Bailamos esta pieza, Enriqueta?





—No comprendo... Sólo le pregunté si lo habian atendido...

La nueva lencería

LAS faldas largas, que llegan a treinta centímetros del suelo, como lo exige la moda actual, deben llevarse sobre anchas enaguas. Mientras que el cuerpo debe quedar pequeño y ceñido. Ultimamente, entre el lenguaje de las elegantes, sólo se habla de la lencería, los encajes, las cintas, las "guepieres", los "balconnets" y otros nombres tan fuera de uso y tan nuevos a la vez.

A los que podrían ofuscarse con estos suntuosos refinamientos, en una época en que pareciera que Francia debiera hacer penitencia, habría que repetirles que el resurgimiento de nuestro país no puede esperarse más que de un acrecentamiento de todas sus especialidades incopiables. Ya sea que procedan de la tradición, de las industrias, de la calidad o de la mano de obra de los artesanos. Desde hace años, los centros de encaje, antes célebres, sólo sobrevivieron por milagro; la lencería se mantuvo a precio de las peores dificultades. Hubo, sin embargo, una época en que su exportación no era despreciable y en que esas actividades contaban en la riqueza nacional.

Cuando Jean Lorrain nos habla de esas mujeres célebres que se arruinaban en enaguas, en la época de las nuevas costuras, nos da un poco de pena evocar las austeras mansiones en donde nacían esas costosas locuras. Hay, sin embargo, un hecho: desde hace años, acaso desde hace siglos, son las monjas las que realizan las más delicadas y encantadoras lencerías.

Sacar hilos en una batista transparente, hacer alforcitas o bordar en crêpe de Chine, por más delicado que fuera bajo los dedos; festonear, hacer ruches, incrustaciones; los trabajos a la aguja exigen no sólo manos pacientes y expertas, sino también tiempo, calma y esta especie de paz indispensable para toda labor minuciosa.

Bélgica, España e Italia heredaron de nuestra tradición en el dominio de la lencería delicada.

Bastaría hoy que la moda insistiera en su actual reposición a favor de una femineidad refinada, para que un artesanado que ha guardado felizmente los cuadros regionales de enseñanza se reconstruya rápidamente, y que los extranjeros vuelvan a París en busca de los modelos de la más secreta elegancia. Pues las manos hábiles no bastan; son necesarios también la imaginación, el gusto y la tradición de esos que crean los diseños de los encajes y de los modelos de la lencería hermosa.

Y esto nos queda de una especialidad que aún no hemos perdido.

En lo de Marie-Rose Lebigot nos recibe la "Belle de Chez Maxim's", rosa con pompones de cintas negras; es la liviana armadura propuesta a la elegante de 1948. Mide cincuenta centímetros de cintura y noventa centímetros a la altura de las caderas y del pecho, sean veinte centímetros de diferencia de cada lado.

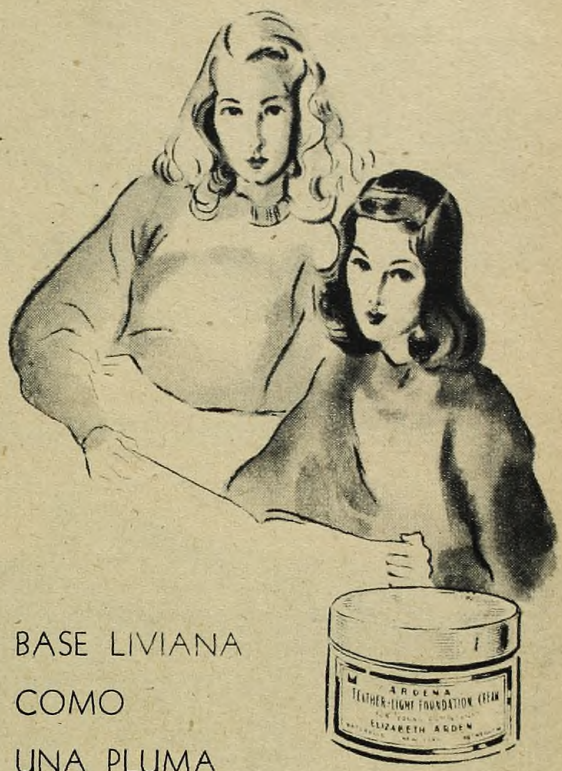
La mujer moderna no debe carecer de atractivos.

Bajo las vaporosas lencerías, las "guepieres" y los "balconnets" darán a la mujer el cuerpo que le falta. Se habla de la bajo-falda "guepiere", de las combinaciones "balconnets" y de las faldas que ajustan la cintura. Se desdeña el crêpe demasiado "souple", en provecho del satín y de la falla.

Las ballenas se multiplican, pues se lleva la línea ánfora. Los modistos nada podrán hacer sin las lenceras y corseteros, y para la mujer el plegarse a las exigencias de la moda no será más que una imagen.

Sin embargo, tranquilícense: yo les aseguro que nuestros corsés modernos no tienen nada en común con los carcanes de antes.

Elizabeth Arden



BASE LIVIANA
COMO
UNA PLUMA
(Feather Light Foundation Cream)

Esta cremosa base para polvo es
especialmente recomendable para jovencitas.
Es, como lo indica su nombre,
suave, liviana y de muy fácil aplicación.
Quedando imperceptible ayuda a
que el polvo quede adherido dando
una gran luminosidad a la tez.
Viene en variadas y preciosas tonalidades

FEATHER LIGHT FOUNDATION
(Base liviana como una pluma), $ 7.25

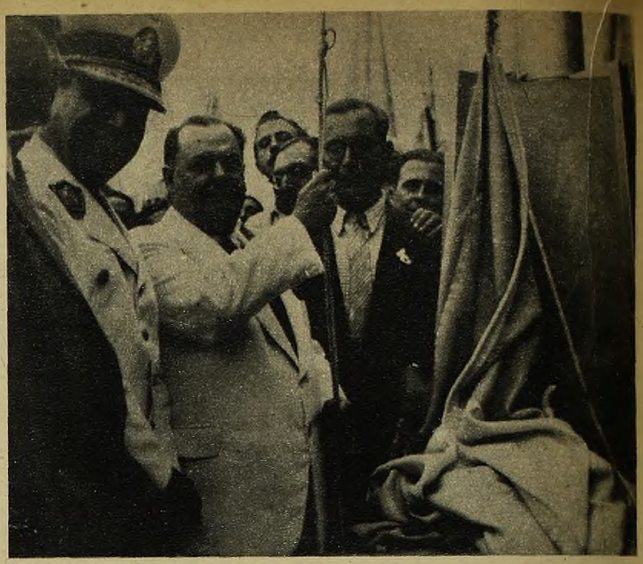
También en las 19 Sucursales del Interior.
Consulte a la representante de Elizabeth Arden
en la Casa Central, planta baja

GATH & CHAVES

Florida y Cangallo R 28 - T. A. 33 Avda. 1960



● El ministro de Obras Públicas, general de ejército **Juan Pistarini,** leyendo el discurso que debía pronunciar el presidente de la República, general **Perón,** con motivo de la toma de posesión de los ferrocarriles por parte del gobierno.

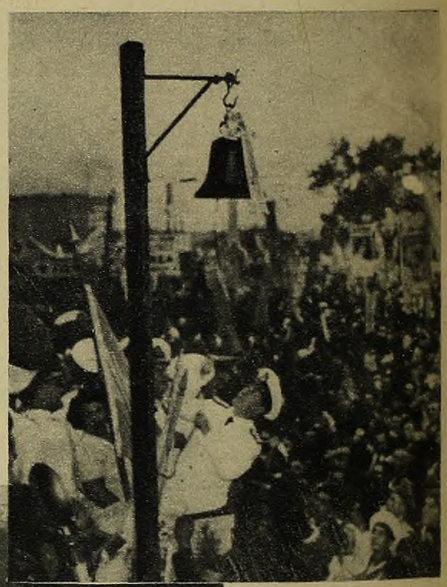


● Inicia el gran acto el presidente del Consejo Económico Nacional, señor **Miguel Miranda,** izando la bandera nacional en el gran mástil de la Plaza del Retiro.

TOMA DE POSESION DE LOS FERROCARRILES



● Desfilan los mil quinientos abanderados pertenecientes a las entidades que prestaron su adhesión al trascendental acto.



● Emotivo instante en que el tañido de la campana que por primera vez en el país dió salida a un convoy ferroviario, señala que los ferrocarriles son ya de propiedad argentina.



● Aspecto que ofrecía la Plaza del Retiro durante el gran acto de toma de posesión por parte del Estado de todos los ferrocarriles de propiedad extranjera.

¿Recuerdan los porteños que...

...los antecedentes de nuestro Instituto Geográfico Militar se remontan a la época del histórico gobierno de Bernardino Rivadavia, que fué quien instituyó un Departamento Topográfico, con funciones perfectamente definidas?

...ya nuestro héroe máximo, el general San Martín, se había ocupado de nuestra cartografía para su campaña de los Andes, considerando que esta contribución era esencial para su empresa?

...así las cosas, encomendó la realización de tales trabajos al ingeniero José Antonio Alvarez Condarco, primer cartógrafo militar argentino?

...en 1828, cuando fué creado, como decimos, el Departamento Topográfico, designóse al coronel Arenales para ejercer la presidencia, funciones que desempeñó hasta 1852?

...por iniciativa del general Paunero fué creada en 1864 una sección de Ingenieros Militares, anexa a la secretaría del Ministerio de Guerra?

...quince años después, por decreto del gobierno, se creó la Oficina Topográfica Militar, precursora del actual Instituto?

...las preocupaciones en el sentido de perfeccionar estos servicios aconsejaron una nueva reforma el 2 de enero de 1884, pues aprovechándose la creación del Estado Mayor General del Ejército, la Oficina Topográfica Militar fué ampliada, reorganizada y transformada en la "Cuarta Sección del Estado Mayor del Departamento de Ingeniería Militar?

...once años después, en 1895, la Cuarta Sección del Estado Mayor convirtióse en "Primera División del Estado Mayor General", o sea el hoy Instituto Geográfico Militar?

...el primer decreto, mandando confeccionar una carta geográfica exacta del territorio de la República, encarándose científicamente los estudios y trabajos, fué suscrito bajo la segunda presidencia del general Roca?

...entre los años 1918 y 1919 se propuso y obtuvo la reorganización del Instituto Geográfico Militar, confiriéndosele el carácter de gran repartición dependiente del Ministerio de Guerra?

...finalmente, en septiembre de 1941, a propuesta del entonces director del Instituto, general de brigada Baldomero de Biedma, fué cuando el Congreso de la Nación sancionó la ley de la Carta, por la cual se dispusieron los trabajos geodésicos fundamentales y el levantamiento topográfico de todo el territorio de la Nación?

CIRILO MACIEL

INTENTO DE LIBERACION

(Continuación de la pág. 27)

da contra todas las defensas que supone intentará su marido.

Una vez en la casa, cada uno espera que el otro precipite el diálogo.

Mariana, tensa, decidida, asombrada de ser ella quien toma la iniciativa, da unos pasos hacia su marido y le tiende la carta. Es su arma, su llave, su liberación. Los ojos de hombre recorren apenas el papel. Mariana respira ansiosamente. Luego queda en suspenso, comprendiendo que él va a hablar.

—¿Has encontrado esta carta en el jardín de invierno, hoy, después del almuerzo? ¡Cómo se alegrará Raúl! Me habló al escritorio: temía haberla perdido. Sólo confiaba en que estuviera en casa. Yo recordaba haberlo visto leer algo mientras tú servías el café.

Pero Mariana no oye ya nada. Sus hombros se agitan convulsivamente, las manos aprietan la cabeza con desconsuelo, y sollozos de siglos se precipitan como torrentes de su garganta.

El la mira espantado. Ese dolor es salvaje.

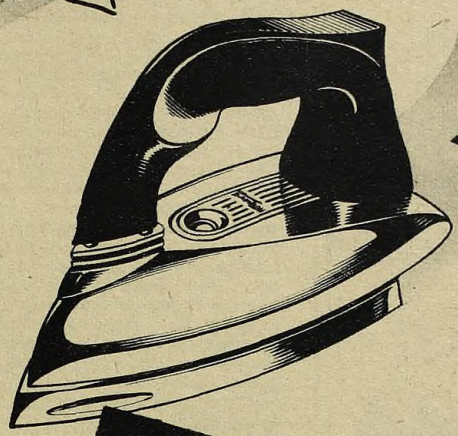
—No habrás imaginado... ¡Oh querida, a una mujer como tú!... Nunca, ¿me escuchas? Te lo juro, nunca podré yo hacer eso.

Callan los sollozos. El se acerca para abrazarla, pero antes de que alcance a hacerlo el cuerpo de Mariana cae al suelo.

—¡Nervios! —murmura el hombre mientras la transporta con cuidado.



PLANCHAN BIEN Y SIN CANSAR



PLANCHAS ELECTRICAS Hotpoint

PARA AMBAS CORRIENTES

La tarea de planchar requiere, para ser perfecta y no demandar demasiadas energías, que la plancha se deslice suavemente y que la distribución del calor en la base se reparta de manera uniforme.

Esas son las ventajas de las planchas eléctricas HOTPOINT. Son sólidas, elegantes y poseen aislación perfecta. Tienen mango de material plástico, con apoyo para el dedo pulgar, que facilita la guía de la plancha, y poseen bordes biselados con ranuras para planchar debajo de los botones sin romperlos. Las planchas eléctricas HOTPOINT no desgastan ni queman los tejidos, haciendo de la tarea de planchar un placentero y agradable trabajo.



Escuche los "Grandes Conciertos General Electric" los viernes a las 21.30 por LR1 Radio El Mundo, en cadena.

Un producto de

GENERAL ELECTRIC SOCIEDAD ANONIMA

55 AÑOS DE PRESTIGIO EN LA FABRICACION DE APARATOS ELECTRICOS

Madres...
ASEGUREN EL
Exito Social
DE SU BEBE



VENTAJAS DE LAS BOMBACHITAS "PLAYTEX"

- Son elásticas y de forma anatómica, ajustadas al cuerpo.
- No tienen costura. Se fabrican de una sola pieza y en varios tamaños.
- Se colocan sin temor, pues están reforzadas en la cintura
- Son impermeables, frescas, durables e inodoras.
- Suaves y satinadas, no irritan la tierna piel de su bebé.
- La humedad y los ácidos naturales no las queman ni las manchan.
- Son lavables cuantas veces se necesite, con jabón y agua tibia o caliente.
- En su hermoso estuche de presentación, constituyen un regalo atrayente y práctico.



Encontrará las Bombachas PLAYTEX en HARRODS, Casa GESELL, GAITH & CHAVES, LA CUNA ENCANTADA, Casa IOW, Casa SCHERRER, LA PIEDAD, Casa VOSS, Tienda AULD'S, Farmacia FRANCO INGLESA, y las mejores casas del ramo en todo el país.

PLAYTEX

Asegura el "éxito social" de su bebé

Representantes exclusivos:
H. A. Dillinger y Cía. S. R. L. (Cap. $ 500.000)
Hipólito Yrigoyen 733 - Buenos Aires

DISTRIBUIDORES MAYORISTAS en Capital Federal: López, Goya y Cía. - C. Torrecilla (hijo) y Cía. "Casa Muñeca" - F. Sternfeld y Cía.

EL TEATRO

POR RICARDO CORDOBA

Camila Quiroga

AYER fué la ida de Enrique de Rosas. Hoy la de Camila Quiroga. Mal empieza el año 1948 para el teatro argentino. Camila Quiroga también fué espíritu viajero. La primera vez que partió para el Viejo Continente su nombre encabezaba un buen conjunto, pero tuvo la elegancia espiritual de no representar un repertorio de "primera actriz única". Sabía que nuestros autores eran injustamente desconocidos; comprendió que si dulces serían los aplausos que pudiera cosechar personalmente, mucho más dulces serían los que recogiera para lo que estaba por encima de ella y de los demás intérpretes: la creación dramática argentina. Estamos por decir que no era un motivo de modestia, sino, antes al contrario, de orgullo, puesto que su embajada adquiría así una categoría espiritual que de otro modo se hubiera reducido a la mercenaria empresa que puede organizar cualquier aventurero.

¿Qué tenía que hacer en "Barranca abajo"? El papel de una damita joven. Se luciría uno de sus actores — Julio Escarcela, — pero eso no importaba, porque lo que tenía trascendencia era que Europa conociera los hombres de nuestro campo. ¿Qué tenía que hacer en "Las de Barranco"? Otro papel de damita, lisonjero y suave. Se luciría una de sus actrices — la Manzini, — pero interesaba que se conociera la sensibilidad de uno de nuestros primeros comediógrafos. ¿Qué haría en "Cuervos rubios"? Apenas nada, pero ahí estaba José Olarra, que se luciría y que daría brillo a una obra característica de una de nuestras mejores épocas teatrales.

Cuando se alcanza cierto rango social es por algo. El azar o la suerte pueden lograr que un incapaz triunfe, pero si no hay mérito, el victorioso se derrumba. Fácil es alcanzar un puesto, difícil mantenerlo, mucho más difícil aún, al paso de los años, sumar prestigio. Lo que en su juventud alcanzó Camila Quiroga no fué debido ni a una cita con el azar, ni a una belleza excepcional, ni a una recomendación política, ni a ninguna de esas misteriosas componendas que suelen efectuarse entre bastidores. Llegó a primera actriz, ante todo, por su fe, por su entusiasmo, por su amor a la profesión. No era don José Tallaví, prematuramente muerto, un hombre que escogiera porque sí a quienes trabajaban con él. Era como don Joaquín de Vedia, de carácter adusto y de genio no muy dúctil. Cuando Tallaví vió a Camila Pássera advirtió que en la jovencísima aficionada había el espíritu de sacrificio necesario para actuar en el teatro. Entonces la escena no era una profesión cómoda, y no se sabía lo que eran reglamentos, sindicatos, leyes sociales, etc.... Se trabajaba de día y de noche; se hacían horas extras; se dejaba de cobrar con mucha frecuencia; se viajaba incómodamente y se ignoraba el porvenir. Pero una luz interior animaba a quienes iban a la conquista del público. A Camila Quiroga jamás se le hubiese ocurrido que el Estado podía darle un sueldo. Pero, en cambio, sabía que debía servir al público.

Camila Quiroga pertenecía a la generación entusiasta que siguió a la de los Podestá, y que aseguró la realidad de nuestro teatro. Amaba lo argentino, pero no desdeñaba en modo alguno cuanto representase un valor espiritual.

Y procuró incorporar a su compañía — y por lo tanto a la escena argentina — valores hispanos como Juan Bonafé. Durante muchos años Camila Quiroga recorrió tierras de América y de Europa; hoy con fortuna; mañana con desgracia; levantándose aquí y cayendo allá; soportando sinsabores y quejas... Seguía el triste destino de todas las caravanas espirituales que en el mundo han sido. Lo mismo le sucedió a la Duse, la Guerrero, a la Bernhardt... Pero esta mujer que, fuera del teatro, pagaba con una sonrisa melancólica la injusticia de un acreedor, en escena era un carácter apasionado y ardido. Viéndola preparar un estreno, se admiraba su espíritu. Imponía respeto porque su conducta era heroica. Se olvidaba de las penas que pudieran atenazarlas — las ha tenido dolorosas — y pensaba tan sólo en su misión y en lo que le debía al público — mucho o poco — que acudiera a verla... Por respeto a los espectadores y por amor al teatro representaba sus obras como si la sala estuviera llena. El dolor, el trabajo, la fatiga y las penas fueron disminuyendo en los últimos años sus posibilidades artísticas. Y Camila Quiroga ha muerto pensando con pasión en su inmediata labor: una obra inédita de Martínez Cuitiño, y la realización de uno de sus más caros ensueños: la interpretación de "Cándida", de Bernard Shaw. Parece ser que ha muerto mientras deshacía un equipaje... Es decir, en el paréntesis del eterno rondar por los pueblos...

Con ella se va una enamorada de la escena. Y una señorial actriz. Las condecoraciones que adornaban su pecho le fueron dadas por su labor. Y esa labor era, en verdad, hacer reconocer, más allá de nuestra frontera, las virtudes creadoras del país.

EL CINE

Lo que dice

EN vista de "Que Dios se lo pague", la película más anunciada y postergada del año, tampoco fué estrenada esta semana, en lugar de ocuparnos de una película nacional, vamos a ocuparnos del cine en general, y para ello nada mejor que ocuparnos del certamen cinematográfico de Mar del Plata. Pero ¿qué podemos decir que no haya dicho ya la revista? En este mismo número de EL HOGAR la dirección se ocupa del mismo en su editorial. De ahí que para no reincidir vamos a dejarle la palabra a una revista de cine, sin duda la de más grande difusión en América, *Cine Mundial*, que en su número editado en Nueva York, en el mes de enero, dice, bajo el título de "Un certamen cinematográfico" y con la firma de Carlos Reila:

"Pues, sí, amigos, la República Argentina será el primer país hispanoamericano que organice un "Festival" de la pantalla. Como somos bastante quisquillosos en cuanto a establecer la historia de los hechos, vamos a contar cómo ha ocurido el acontecimiento. En las páginas de EL HOGAR (1) se publicaron una serie de artículos bajo el título "¿Por qué no un Festival Cinematográfico en la Argentina?" Las notas recogían lo que se llama un estado de opinión. Los certámenes europeos animan el mundo del cine, ponen en contacto a cuantos se interesan por las cosas de la pantalla, aproximan a autores, directores, productores, intérpretes, etc., ¿no? Pues es necesario que América no estuviese lejos de esas actividades y que las recogiera... Fueron muchas las respuestas recibidas, y el ambiente fué creado... Se habló de Mar del Plata, nuestro Acapulco, nuestro Miami, nuestro Montecarlo, etc.... Era un escenario adecuado, señorial y sugestivo. La plata circula, y el mundo que ahí veranea está siempre predispuesto a la alegría... El director de EL HOGAR recibió una llamada telefónica del Gobierno de la provincia de Buenos Aires, en cuyo Estado se halla enclavada la magnífica ciudad balnearia, y el gobernador — o un ministro — le anunció que se había interesado por la iniciativa y que iba a organizar ese festival, que, en un principio, debía titularse "Certamen Panamericano de la Cinematografía Universal". Se le dijo que se reunirían las personalidades más destacadas del cine nacional y que se celebraría a mediados del mes de marzo...

Hubo reuniones; pero, como siempre, los criterios puestos en fila fueron dispares. Un productor, Miguel Machinandiarena, dijo: "No estamos preparados para competir con las películas que nos envíen los demás países." Otro productor — al parecer Manuel Peña Rodríguez — exclamó: "Italia no lo estaba cuando creó la Bienale, pero la mantuvo porque más que de ganar se trataba de aprender." Otro dijo — parece ser que el doc-

(1) Aquí hay una serie de elogios para la revista que nosotros, antes que el director nos llame al orden, consideramos oportuno suprimir.

CRITICA

LA MUSICA

POR ENRIQUE LARROQUE

Música "dirigida"

La desautorización recaída sobre algunos compositores oficiales, por el gobierno soviético, constituye un acontecimiento extraordinario, sin precedentes en la historia de la música. Bach, Haydn, Mozart, Beethoven, en el pasado; Debussy, Ravel y otros modernos, escribieron obras de circunstancias, es decir, "encargadas", pues justo es que el artista viva de su trabajo, o, mejor dicho, de su arte. Jamás se había dado el caso de músicos, cual los de la Rusia actual, constreñidos a producir música "impuesta", como meros agentes de "sonidos propagandistas" de un régimen político.

Descontentos los del régimen ante lo intolerablemente burgués de las presuntas tendencias evidenciadas por su "equipo" de músicos, éstos se han visto obligados a someterse al acto público de contrición del que acaba de dar cuenta la prensa mundial. Y así, Prokofieff, Shostakovich y Kachaturian, tres entre los más prominentes compositores soviéticos, se apartaron de sus obras primeras, prometiendo reintegrarse a la pura tradición bolchevique.

Lo curioso es que se les reprocha ser demasiado... revolucionarios (según ha trascendido, las últimas composiciones de Prokofieff son, efectivamente, avanzadísimas), y ahora el gobierno preconiza un retorno a la estética eminentemente burguesa de un Tchaikowsky o al orientalismo tradicional de un Rimsky-Korsakoff, dos auténticas glorias del zarismo.

El caso de Shostakovich — artista que debe gran parte de su renombre a la propaganda de Estados Unidos — no es nuevo. Ya en el año 1938 el autor de *Lady Macbetch de Mzensk* cayó en desgracia y perdió su privilegio de artista oficial debido a lo caótico de esta ópera. En consecuencia, el estreno de su *Cuarta sinfonía* fué prohibido. Recién a partir de la *Quinta*, con la cual demostró haberse "portado bien", logró nuevamente granjearse las gracias del régimen. Vicisitudes que, sin duda, poco habrán sorprendido a Shostakovich, músico-funcionario.

Pero, ¿qué decir de Sergio Prokofieff, uno de los creadores más personales de la música contemporánea? Cuesta creer que el compositor de *Chout*, luego de escribir su producción admirable en el exilio, haya regresado a su país, tornándose, él también, músico oficial y, como el "Pedro" de su cuento encantador, metiéndose en la boca del lobo...

Duele aceptar que le haya sido menester abjurar de sus Sinfonías, sus Conciertos, sus Sonatas, sus Canciones, su Quinteto y tantas páginas audaces y originales, para iniciar un retorno... a Tchaikowsky. Drama, quizá, de quienes escriben música "dirigida". Tal vez encontremos atenuaciones para la actitud de Prokofieff en aquel consejo de nuestro sabio "Viejo Vizcacha": "El primer deber del hombre..."

ACTUALIDAD DEL JAZZ

No creemos que el *be-boop*, novísima forma del jazz, se haya manifestado en Buenos Aires. Noticias frescas llegadas de Francia e Inglaterra por avión dan cuenta de la sensación suscitada por los conciertos del director trompetista Dizzy Gillespie y sus dieciséis intérpretes negros. Viejos aficionados al jazz se pronunciaron, según parece, contra el verdadero cataclismo rítmicosonoro significado por el *be-boop*. Otros, en cambio, se declararon partidarios de esta innovación, en que la más desorbitada fantasía de los ejecutantes se da libre curso.

Pontífice máximo del nuevo credo musical, Gillespie aturde a sus oyentes con la cabalgata fantástica de trompetas, saxófonos y trombones "aplastados" por la masa orquestal, sumergidos por una ola de temas insólitamente irisados. Al decir de críticos parisienses, estamos lejos del jazz-hot de Louis Armstrong. La alucinante sinfonía se desarrolla entre el bullicio de rayos y truenos de "cobres" desencadenados y elevados a su extrema potencia. Luego, el ritmo se apacigua sin que jamás se atenúe su poder de obsesión. Los instrumentistas rivalizan con sus acrobacias; el *boogie-woogie* más endiablado resulta descolorido junto a las cadencias del *be-boop*.

De acuerdo con otros comentaristas, para analizar esta nueva "física" musical es menester comenzar por reaccionar contra tal delirio sonoro, tal lujuria de sensaciones brutales que le cortan la respiración al oyente. En realidad, el *be-boop* da la impresión de estar aún en el período experimental: síntesis Strawinsky - Bartok Schoenberg (en la toccata para trompeta y orquesta), complejo de ritmos afrocubanos (uso del "bongo" y de accesorios de rumba en varios trozos), jazz sinfónico puro (en "Round Madnite"), y hasta intentos de romanza (en "Time after time"), representan influencias cuya diversidad confiere a la expresión musical de Gillespie una especie de vértigo. Será menester depurar, tallar en la tupida frondosidad sonora para que esta frenética aunque interesante forma conserve intacto su sabor.

"Cine Mundial"

POR CELULOIDE

tor Guerrico — que "sería mejor gastar ese dinero subvencionando a los productores". El señor Martínez Payva, director general de espectáculos, temió que el certamen podría fracasar debido a la escasez de nafta que no facilita el turismo, etc. Pero entre unos y otros criterios se impuso un término medio. No era posible hacer el certamen cinematográfico en toda su amplitud porque, en realidad, no había tiempo para organizarlo, según los más asendereados técnicos del país; pero en cambio podía reducirse, momentáneamente, a una "Semana del Cine Nacional" que viniera a ser algo así como esa "pequeña asamblea" que los diplomáticos están tratando de organizar en Lake Success, mientras se preparaba la grande asamblea... Es decir, primero se haría esta "Semana del Cine Argentino" y se anunciaría que en el mismo año de 1948 hacia sus últimos meses, y en la misma ciudad de Mar del Plata, se haría el dichoso y anunciado festival. Así, unos productores podrían tener películas preparadas para competir con el exterior; habría tiempo de hacer las cosas bien; habría nafta a discreción, y los problemas de los productores podrían quedar resueltos mediante el apoyo del gobierno de la provincia, donde radican, claro está, la mayor parte de los estudios. Y todos tan contentos. De modo que en el mes de marzo se celebrará una especie de certamen pequeñito que será el anuncio del grande e internacional. La idea, en realidad, es buena, porque servirá para que la Argentina tenga preparada una organización y pueda hacer las cosas como un país rico, riquísimo, debe hacer. En la "Semana del Cine Argentino", pues, se exhibirán películas producidas en el país; habrá reparto de premios; fiestas de todas suertes, y aun la invitación a periodistas y críticos de todas partes del mundo para que vengan a juzgar y a comentar las actividades del cine nacional... Es más, con este motivo se ha logrado que la "Academia de Ciencias y Artes Cinematográficas" resucite. EL HOGAR también había hablado que era una pena que esa entidad tan ilustre hubiese quedado desvanecida, y a estas horas, Mario Soffici ya es su presidente; Arturo S. Mom, el secretario, y Carlos Rinaldi, el tesorero. Habrá, pues, reanudación de relaciones internacionales. Luego, hacia fines de 1948, la Argentina lanzará su cartel internacional de Certamen Cinematográfico para estar a la altura de los meridianos que hasta ahora los han realizado en Europa.

Conque ya lo saben los interesados en el turismo cinematográfico: Mar del Plata, marzo, 1948: rebaja de pasajes, facilidades de pago, hoteles nuevos, clima estupendo, bañistas mucho más estupendas, bailes y esas ruletas que funcionan tarde y noche y en donde la zarabanda de millones impresiona a quien, como yo, no suele llevar más de dos pesos y medio en el bolsillo...

¿Su cutis se ve grueso?

SU CUTIS ESTA SUCIO

El polvo, la suciedad, restos de maquillaje, etc., al depositarse en los poros, van formando esas zonas grises que quitan brillo y frescura al cutis, y lo hacen aparecer grueso y opaco. Para devolverle la finura y suavidad de pétalo, es indispensable la "limpieza profunda".

¿Cómo se hace la "limpieza profunda"? Hoy, de una manera muy sencilla, gracias a la Crema Pond's "C". Los aceites de esta finísima crema, penetran "a fondo" en los poros, sacando a la superficie las impurezas acumuladas durante el día, que restan al cutis lozanía y frescura.

Empiece hoy mismo este sencillo tratamiento. Después de limpiar su cara como de costumbre, aplíquese Crema Pond's "C". Déjela un instante. Pásese luego una toallita absorbente y verá qué cantidad increíble de impurezas sale junto con la Crema. Al poco tiempo de usarla comprobará cómo se aclara su cutis, recuperando su fresca suavidad de pétalo.



La señora Elena R. Espina de Sol, dueña de un cutis envidiable por su tersura y suavidad, hablando de la "limpieza profunda", dice:

"En pocos minutos, la Crema Pond's "C" (Cold Cream) limpia y refresca mi cutis maravillosamente."



dibujo
pintura
escultura

Estudie con un sistema facilísimo de aprender bajo la dirección personal de un artista de fama mundial, cuyos veinte años de actuación como pintor, escultor e ilustrador en las grandes revistas mundiales, le asegurarán una enseñanza práctica y moderna.

Las clases se dictan en amplios y alegres ambientes, y los mejores modelos posan en medio de decorados especialmente diseñados por el pintor francés Maurice Menardeau y ejecutados por Mario Mitchell, bajo la dirección de Miguel Ourvantzoff, del Teatro Imperial de San Petersburgo.

* * *

Envíeme una copia de estos cachorros y le diré con toda franqueza si tiene usted condiciones para cultivar su arte.

También le interesará el folleto "El dibujo moderno y sus aplicaciones", que le enviaré sin compromiso de su parte.

CLASES MAÑANA, TARDE Y NOCHE Y POR CORRESPONDENCIA.

Atelier JOSSE

COLEGIO DE CULTURA ARTISTICA SUPERIOR
SOC. DE RESP. LTDA. - CAP. $ 8.000

AVENIDA CALLAO 1220

Evite esos molestos padrastros

La mala costumbre de cortar la cutícula tiene una consecuencia dolorosa: la frecuente formación de padrastros. No corte la cutícula. Despréndala suavemente con el Quita Cutícula Oleoso Cutex. Verá cómo al poco tiempo la cuticula desaparece, dejando la uña impecable. Con el Quita Cutícula Oleoso Cutex sus uñas tendrán un acabado de perfecta manicuración, y usted se evitará el riesgo de que se formen esos padrastros dolorosos y molestos, que derivan del uso de alicates en la cutícula.

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES DE BOCA Y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas
JUNCAL 1283, 1er. piso
Unión Telef. 41 - 1228

"Golfomanía" en Punta del Este

POCAS veces se ha visto tanta actividad en los links de Punta del Este como en la presente temporada. Es también cierto que han contribuído al entusiasmo de la "golfomanía" las nuevas instalaciones de su bello club house, el moderno trazado de sus links y el gran dinamismo desplegado por su popular capitán, Juan Carlos López Lacarrère. Y si agregamos a esto las copiosas "lágrimas" que se vierten tanto en el Hoyo 19 como en la hermosa terraza del club, desde donde se contempla en los atardeceres un magnífico panorama, vemos que el ambiente que aquí gozan los golfistas es grato y ameno.



Juan Carlos López Lacarrère agradeciendo la demostración de que fué objeto por parte de los golfistas del Club de Golf de Punta del Este.

CAMPEONATO

Han sido muchos los certámenes disputados en este golf, pero el de más categoría ha sido, sin duda alguna, el campeonato del club, que este año se disputó "con todas las reglas", scratch, pues los anteriores se jugaron con handicap. Resultaron ganadores dos golfers argentinos: en la categoría damas, la señorita Marta Pollero, y en la de caballeros, Eliseo V. Segura, el que ha resultado un verdadero "acaparador" de trofeos. En su último cotejo a 36 hoyos tuvo que enfrentar a un jugador francés, de handicap scratch, Luis Brisson, al que "la alta cátedra" daba como el "seguro" ganador del título; pero fueron tantos los halagos, las buenas comidas en lo de Estrade y las agitadas noches en "La Fragata", que el golfista parisiense se encontró en inferioridad de condiciones, teniendo que digerir un copioso "pesto". Por otra parte, el perro de Segura — y no me refiero al campeón, sino a su Dowerman, — ha tenido al destacado jugador en constante "training", pues ambos — a dos — recorren de "infantería" muchos quilómetros. Mario González, el extraordinario jugador brasileño, también visitó esta cancha, y en uno de los matches efectuó un formidable 68, adjudicándose así el récord de los links.

MERECIDA DEMOSTRACION

Por regla general, los golfistas pagan siempre sus deudas; pero hay una que jamás cancelan: la deuda de gratitud. Y los "golfómanos" de Punta del Este han contraído para con su capitán, Juan Carlos López Lacarrère, una deuda que no se la pagarán jamás: es el reconocimiento por su constante labor al frente de ese club y por las obras allí realizadas. Como "anticipo" de ese pago se le ofreció en el club una comida que pasará a la historia. Tan es así, que Javier Serra, que tiene excelente olfato, al ver la extraordinaria concurrencia, exclamó sentenciosamente: "Comeremos más y comeremos menos." El amplio comedor se vió colmado de bellas damas, que, además de dar una hermosa nota de colorido, rompía la tradición de esas comidas de hombres solos, donde algunos de los comensales se ponen tan pesados con sus proezas golfísticas, que el agua de pozo, si hacemos una comparación, resulta efervescente. Ofreció la demostración don Ferdinando van Peborgh, que con elocuentes palabras historió la vida del golf en Punta del Este, desde la época "prehistórica", cuando C. J. Willemen y su padre, don Ernesto van Peborgh, y un grupo de denodados golfistas jugaban en los terrenos baldíos de la punta de la península, y era tan precaria esa cancha, que los hoyos de los greenes eran de latas de conserva de "Petit pois". También recordó la vieja cancha, con su pintoresco club house, y el franco optimismo de aquellos que vislumbraron el porvenir certero del más hermoso balneario de la costa. Le siguió en el uso de la palabra Andrés Estrade, que, en nombre de los "viejos" jugadores del club, le ofreció al capitán una medalla recordatoria. Pintorescamente emocionado, Juan Carlos López Lacarrère — con verdadero pánico de parte de su esposa, que veía a su cara "costilla" engolfarse en el más elocuente y largo de sus discursos, — el capitán, agradeció la demostración de que era objeto con su habilidad acostumbrada. Acallados los aplausos, se pasó a la terraza, donde se bailó y se tomó champaña hasta las primeras horas de la mañana. Antes de terminar la fiesta se le pidió a un comensal que hablara, y dijo: "Sólo pronunciaré dos palabras:" Se hizo un silencio, y agregó: "Mas champaña", y todos se fueron a "La Fragata".

LO DE SIEMPRE

Los matches interclubes entre los jugadores locales y de Punta Carreta son ya tradicionales, con las consiguientes "broncas", que se producen, no precisamente entre jugadores, sino entre las "patronas", que pasan angustiadas horas esperando a sus maridos golfistas que lleguen del largo viaje. Este año la "performance" más destacada estuvo a cargo de un golfer al que llaman "Papi". El jugador de marras, para no despertar a su "media mandarina", tomó toda clase de precauciones. Sigilosamente (con los zapatos de golf en la mano) metió la llave en la cerradura, y muy despacio abrió la puerta, que, por falta de engrase, crujía. Así penetró en su residencia de San Rafael. Una vez dentro de su hogar, no se sabe cómo, se olvidó de la técnica de no hacer ruido, y, distraídamente, cerró la puerta en la forma más estrepitosa. Epílogo: la señora del golfista lucía en la comida una magnífica gargantilla de oro y piedras relucientes. No faltó entonces quien conociendo la historia, le preguntó: "Señora, ¿en qué interclubes ganó usted esa maravillosa joya?..."



Una vista parcial del banquete mientras ofrece la demostración Ferdinando van Peborgh.

Algunos jugadores hicieron escala en el parador Los Cardos, en Solís, donde los golfistas de ese balneario les tenían preparada una suculenta comida. Al tomar sus respectivos autos para seguir a Punta del Este, un golfer "machete — como llaman aquí a los amarretes — le dijo al muchacho que cuidaba los coches: "Tomá para el café", y le dió... dos terrones de azúcar.

"El sistema que juegan los expertos"

(Continuación)

NO es lógico ni exacto predicar declaraciones agresivas basándolas sobre valores defensivos. Debemos invertir el proceso y *contar nuestras perdedoras.*

Al intentar desarrollar el mismo tipo de valuación para Bridge Contrato que el usado con buen éxito en el Auction, los fundadores de los sistemas más extensamente usados parecen haber pasado por alto completamente una importante diferencia entre los dos juegos. El en Auction, el objeto de declarar fué de quedarse con la declaración al precio más barato. Por este motivo las declaraciones se basaban sobre sólidos valores *mínimos.* En Contrato, el problema de declarar es determinar la *máxima* fuerza ganable, de ahí que la valuación debe indicar *probabilidades máximas* en vez de *certezas mínimas.*

El máximo probable de la fuerza ganable de una mano puede ser determinado con exactitud solamente al *contar sus bazas perdedoras.* Todos los expertos reconocen esta verdad, pero hasta ahora no ha sido adelantada ninguna fórmula que permita al jugador contar sus perdedoras rápidamente y con exactitud.

Para medir o pesar cualquier cosa es necesaria una unidad de comparación. Esta unidad de comparación en el Cálculo de Bazas Perdedoras es la mano término medio teórica. Esta mano teórica contiene una carta de cada rango y por lo menos tres cartas en cada palo; de este modo:

♠ A 7 6 2	♡ K 8 5
◇ Q 9 4	♣ J 10 3

Basada sobre la ley del término medio, la tenencia de cualquier jugador, sobre cierto período de tiempo, será una mano término medio. Basada sobre la ley de probabilidades, esta mano ganará una cuarta parte de las bazas en la práctica por un término medio teórico de 3 ¼ bazas. En cuanto que los cuatro cuartos de baza son tomados en cuenta en otra forma, damos por sentado, para el propósito de las declaraciones, que la mano término medio contiene *tres probables bazas.*

Deben ahora tomarse en cuenta varios factores de suma importancia de nuestra mano término medio teórica, que derrumban unas cuantas teorías de anteriores métodos de valuación.

1. Un palo término medio de *tres cartas,* encabezado por J o hasta J-10, no puede ganar una baza *a menos que se encuentre el A, K o Q de ese palo en poder del compañero,* o *a menos que* el compañero tenga una longitud suficiente como para hacer caer el A-K-Q, *si los tienen los contrarios,* en dos vueltas de juego.

2. Es obvio que si el compañero tiene los A, K o Q los incluirá en cualquier declaración que haga, si usa un método correcto de valuación.

3. Resulta entonces que dar un valor declarable a J o hasta el J-10-9, es *duplicar* valores declarables en la mano del compañero o sobreestimar la fuerza declarable de su propia mano.

4. La presencia de un J en un palo de tres cartas encabezado por K o Q aumenta levemente la capacidad de tomar bazas de ese palo, pues puede ser correctamente admitido que las cartas altas prominentes probablemente ganarán.

5. Por consiguiente todos los Js y cartas menores son en verdad *cartas bajas* y su valor declarable es debido en primer lugar a la longitud del palo por sí sola. Su presencia meramente aumenta la confianza y la probabilidad con la cual la fuerza ganable puede ser contratada. Debe ser admitido que Js y 10s en un palo de cuatro cartas tienen un valor definido.

Todo esto es preliminar para sacar las siguientes conclusiones obvias:

a) *La fuerza ganable de tres probables bazas debe ser representada en la mano término medio por las tres cartas mayores en cada palo; esto es, por un A, un K protegido y una Q protegida, como quiere que sea su distribución.*

b) La décimotercera baza está representada por el control del triunfo, o control de palo en Sin Triunfo (que incluye Js y 10s) y puede únicamente ser agregada *cuando este hecho sea seguro.* Es sin duda posible que un dos puede finalmente formar este control.

c) Fallo total en una declaración de palo es equivalente a un A, un singleton a un K y un doubleton a una Q, *siempre que haya suficientes triunfos disponibles para fallar cartas altas.*

El autor comprende que la idea de dar un valor definido a los palos cortos en la mano del abridor parece una rematada herejía. Sin embargo, es un hecho que la precisión mágica del Cálculo de Bazas Perdedoras se debe a esta idea, la cual proporciona un constante equilibrio entre la fuerza en cartas altas y la distribución.

(Continuará)





Cutis suave y Juvenil



CON

Crema líquida Almendril BRANCATO

Especialmente preparada para conservar y embellecer el cutis

Fontaine d'Or

VESTIDOS - SPORT - TEJIDOS A MANO

EXCLUSIVIDADES. Rodríguez Peña 1045.

¡Gracias Doctor!

por haberme recomendado

LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS *para neutralizar las consecuencias de los excesos en el comer, beber y fumar.*



★ *Tres veces buena por su* TRIPLE ACCION

ANTIACIDA

LAXANTE

DIGESTIVA

LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS

BUENA... DEL NIETITO AL ABUELITO

"TEST" sobre sus conocimientos de belleza

8 PREGUNTAS SOBRE EL ROSTRO



1 ¿Sabe usted cómo hacer para que sus ojos aparezcan más grandes de lo que realmente son? Cuidando, mediante lavados oculares con un preparado especial, que la esclerótica no presente coloración amarillenta ni venitas marcadas.

2 ¿Cómo conseguir que los ojos muy juntos no evidencien ese defecto? Llevando el maquillaje de los mismos ligeramente hacia la sien.

3 ¿Qué hacer con las "bolsas" que se forman bajo los ojos? Lavar con agua de albahaca y aplicar diariamente algodones embebidos en agua de hamamelis.

4 ¿Cómo dar forma a las cejas sin que tengan luego aspecto artificioso? Depilando lo estrictamente necesario y cepillándolas para obtener una línea pareja pero suave.

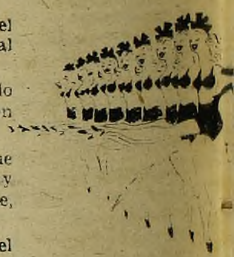
5 ¿Cuál es el apropiado empleo del "rouge" para disimular una nariz de base en forma de gancho? De ningún modo debe pintarse la boca formando para el labio superior el "arco de Venus", que daría mayor énfasis al aspecto de la nariz. Una línea neta para los labios, ancha hacia afuera y ligeramente recta al centro.

6 ¿Cómo librarse de poros dilatados? Haciendo previamente una limpieza profunda de la piel y, sólo entonces, usando astringente.

7 ¿Cómo impedir el mayor desarrollo del doble mentón? Durmiendo con una almohada muy delgada; *una* sola.

8 ¿Cómo disimular una barbilla demasiado prominente? Usando para ella polvo de granulación muy fina y en color levemente más oscuro que para el resto del rostro.

8 PREGUNTAS SOBRE LA SILUETA



1 ¿Sabe usted cómo reducir de peso sin dejar de comer? Siguiendo, para su alimentación, un régimen disociado.

2 ¿Cómo luchar contra el ensanchamiento de las caderas? Estando sentada lo menos posible.

3 ¿Cómo alargar un cuello corto? Eligiendo invariablemente escotes en punta.

4 ¿Cómo parecer más alta? No marchando agobiada, pero tampoco excesivamente echada hacia atrás, sino encontrando la exacta línea erguida.

5 ¿En qué forma desarrollar la línea del busto? Realizando gimnasia especial con halterios.

6 ¿Cómo evitar el depósito de tejido adiposo en el cuello? Ejecutando con éste ejercicios de semirrotación.

7 ¿Cómo mantener los tejidos sin que se aflojen? Tomando baños salados y terminando, siempre que sea posible, con una ducha fría.

8 ¿De qué modo evitar las arrugas del cuerpo? Manteniéndose en un peso uniforme.

8 PREGUNTAS SOBRE LA APARIENCIA PERSONAL



1 ¿Sabe usted cómo conseguir que el cabello aparezca doblemente suave después del "shampoo"? Cepillándolo enérgicamente antes del lavado.

2 ¿Cómo impedir la transpiración de las manos? Tomando un calmante nervioso, además de usar antisudorales.

3 ¿Cómo afinar el aspecto del cutis? Haciendo lavados con agua de afrecho.

4 ¿Cómo transformar el trabajo doméstico en ejercicios para su figura? Realizando cada movimiento de acuerdo con un ritmo.

5 ¿Cómo tener lindas manos a pesar de los trabajos domésticos, de jardín, etc.? Usando, más que guantes de goma, guantes de belleza, es decir, aquéllos, pero impregnados de una crema especial.

6 ¿Cómo anular el olor pronunciado de la transpiración? Tomando, por lo menos, en un año tres baños turcos que ayuden a desintoxicar su organismo.

7 ¿Cómo hacer que su maquillaje dure más tiempo? Usando productos que hayan sido previamente enfriados, *aun en invierno*.

8 ¿Cómo evitar el roerse las uñas? Usándolas impecablemente manicuradas.

8 PREGUNTAS SOBRE PROCEDIMIENTOS ESPECIALES

1 ¿Cómo conseguir mayor brillo en los ojos? Comiendo alimentos ricos en fluor.

2 ¿Cómo lograr que empalidezcan las pecas? Corrigiendo los trastornos hepáticos, además de usar aceites protectores para el cutis.

3 ¿Cómo estimular el crecimiento de las pestañas? Recortándolas poco antes del comienzo de la primavera.

4 ¿Cómo mantenerse serena cuando su figura sea el centro de observación de una o varias personas? Recordando momentos de éxito en su vida.

5 ¿Cómo conseguir que sus uñas endurezcan? Dándoles baños con agua en la que se haya disuelto un pedacito de cal, y alternando esto con baños de aceite.

6 ¿Cómo obtener la blancura de sus dientes? Enjuagando la boca periódicamente con agua en la que haya sido disuelta una pequeña porción de agua oxigenada. No debe hacer este tratamiento con demasiada frecuencia.

7 ¿Cómo permanecer joven? Durmiendo las horas necesarias... y un poco más.

8 ¿Cómo mantener el cutis fresco? Comiendo, al acostarse y antes de levantarse, una manzana cada vez.



TURQUIA

(Continuación de la pág. 50)

devastaciones desde el fondo del Turquestán hasta el Danubio. Este emblema, denominado "tuk" o "tug", alcanzó una singular difusión en todos los países de religión mahometana, y es con verdadero asombro que fueron en nuestros días descubiertos algunos de ellos en Siberia, en la Indonesia y hasta en el corazón del Africa negra. En cuanto a la estrella que solía aparecer también entre las puntas de la media luna, parece haber tenido la misión de colocar idealmente la imagen semicircular en el firmamento, así como los puntos ubican la vocalización de las palabras en la escritura arábiga.

En el siglo XVIII, cuando el empuje otomano fué quebrado por el sable de Sobieski y el cañón de Juan de Austria, Turquía se habituó a las banderas de paño similares a las que usaban las naciones occidentales. Habían cesado ya los tiempos en que los reyes de Europa armaban cruzadas contra "el infiel", y las cancillerías sólo se ocupaban en disputarse la presunta herencia del "hombre enfermo". La cola del caballo de los "tuks" fué gradualmente reemplazada por un estandarte de color rojo obscuro, reservándose el color verde para los símbolos de significación religiosa, dado que este último color había sido, según la tradición, el del turbante del Profeta. Al llegar al comienzo del siglo XX, después de la larga decadencia de la "Sublime Puerta", figuraban en el Imperio Turco las siguientes banderas: el estandarte rojo con un sol blanco, en cuyo centro campeaba el monograma o cifra personal del sultán, y que se usaba como representación del soberano (Fig. 2); el estandarte verde con un sol de oro y una media luna y una estrella roja sobre fondo blanco, que simbolizaba al monarca como "califa", o sea en relación con sus altas funciones religiosas (Fig. 3); la bandera de guerra, que constaba de una luna creciente y una estrella blanca sobre fondo rojo (Fig. 4), y la bandera mercante, compuesta por tres franjas horizontales, rojas la superior y la inferior y verde la intermedia (Fig. 1). En cuanto a las formaciones militares, enarbolaban distintos estandartes, que reproducían, por lo común, los emblemas anteriormente descriptos.

En esa misma época no existía un escudo nacional propiamente dicho; pero era habitual el uso de un disco rojo o verde, que ostentaba, junto a una media luna y una estrella, el monograma del sultán reinante. Dicho signo, llamado "tugra", contenía el nombre y los títulos del monarca, combinando los caracteres de la escritura osmanlí en una delicada caligrafía de arabescos (Fig. 6).

La dinastía otomana, carente ya del impulso que había substentado la iniciación de su grandeza, se abismaba agónicamente entre las intrigas palaciegas, mientras el imperio se desintegraba a consecuencia de la presión de las grandes potencias y el despertar emancipador de las nacionalidades sometidas. Para la política internacional, Turquía representaba la insoluble "cuestión de Oriente", y para la cultura no ofrecía sino fuentes de inspiración para las nostálgicas visiones de un Pierre Loti. Compartiendo en 1918 la derrota de los Imperios Centrales, a cuya causa se había unido, el reinado de los sultanes llegó a su fin.

Una joven república se yergue entonces sobre las ruinas del imperio que fué otrora terror de la cristiandad. La Asamblea de Angora declara que la soberanía pertenece a la nación turca, y que, por lo tanto, esta nación está facultada para crear un nuevo Estado. Después de asegurar, mediante la victoria de las armas, la perduración de su patria, Mustafá Kemal quiebra las seculares tradiciones con su mano de reformador inspirado, y construye, pieza por pieza, una república enteramente original. Pero en esa sorprendente revolución, que renueva totalmente el aspecto de una nación, el antiguo y venerable emblema de la media luna permanece inalterable. Su significado era demasiado elevado, y nueve siglos de historia lo habían identificado de tal manera con el pueblo turco, que nada podía ser ofrecido para superarlo. La revolución de Kemal Atatürk, que significaba al pueblo la soberanía y se jactaba legítimamente de su contenido nacional, no podía sino levantar como suyo el emblema que caracterizaba a Turquía entre todos los pueblos del mundo. La bandera nacional actual ostenta, pues, la famosa luna creciente y una estrella de color blanco sobre fondo rojo (Fig. 8), y el escudo nacional repite las mismas figuras sobre un óvalo de igual color (Fig. 7).

Queda así consagrado, en toda su sencillez, el signo genuino de una nación vigorosa, que supo cambiar de camino en medio de la tempestad, abandonando la vetusta modalidad que la arrastró por una inmerecida decadencia, y reasumir la conducción de sus recónditas fuerzas para lanzarse por grandes y fecundos senderos, revestida de nuevos encantos y a la sombra de sus eternos símbolos.

SOLUCION A LAS PALABRAS CRUZADAS

(Continuación de la pág. 61)

C		URAL		POR										
LE			ASAR			SER								
ARA				AVON				YO						
NIÑO				OJAL				S						
	N	O	T	A		A	Z	U	L					
C		SENA				CIEN								
LA			AUN			ASTA								
AT			RATO			ARC								
SUR			LAJA			AA								
ESAS			ROMA			R								
	AS	I	S		SALA									

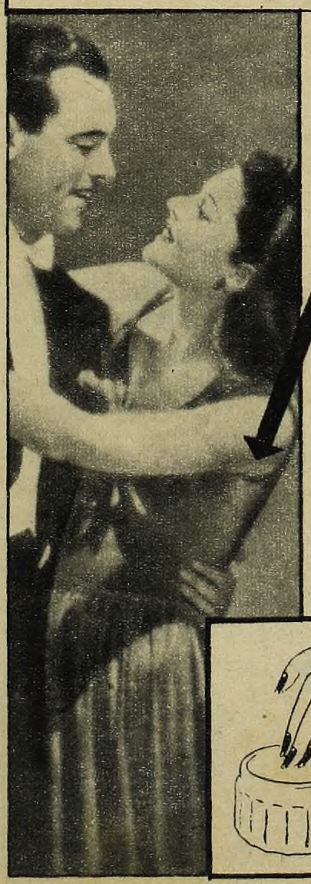
Cerámica inglesa
WEDGWOOD



Inspirado en un viejo friso y desarrollado en la época en que la influencia clásica predominaba en Inglaterra, el modelo "Patrician" posee la jerarquía y dignidad características de esa escuela: Belleza, sobriedad y pureza artística. Se venden las piezas sueltas.

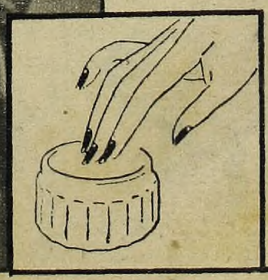
WRIGHT
SOCIEDAD ANONIMA
BAZAR INGLES
AV. DE MAYO 853 — RIVADAVIA 854
Establecido en Buenos Aires en 1879
PLATERIA, PORCELANAS, CRISTALES, MARROQUINERIA Y FANTASIAS DE CALIDAD

NUEVA CREMA ANTISUDORAL



CORTA LA TRANSPIRACION AXILAR
SIN DAÑAR

1 No quema los tejidos, no irrita la piel.
2 No hay necesidad de esperar que se seque. Puede ser usada inmediatamente después de afeitarse.
3 Corta la transpiración de uno a tres días. Desodoriza el sudor, mantiene las axilas secas.
4 Es una crema pura, blanca, sin grasa, que no mancha y desaparece íntegra en la piel.
5 La Crema Antisudoral Arrid tiene la aprobación de la Unión Propietarios de Tintorerías, por ser inofensiva para las telas.



Proteja su pulcritud y encanto con Arrid. ¡Pruébela hoy mismo!

ARRID
MUY ECONOMICA
$ 0,80, 1.50 y 2.50

UN POCO DE



El dinero no es todo. Además, están los bonos, los títulos de renta, las acciones...

Hace años quise ir al teatro. Daban "Alí Babá y los cuarenta ladrones". Fuí a boletería, pero el boletero me insinuó que si no dejaba una buena propina no había entradas. Se la di, y cuando me retiraba, murmuré:

— A Alí Babá ya lo conozco... Ahora voy a ver qué tal son los otros cuarenta...

— Conozco a un tipo tan aburridor, pero tan aburridor, que hasta cuando habla de mí y me elogia me cansa.

Hace poco visité un manicomio. Por ahí vi a un internado que con un cepillo de dientes estaba pintando un enorme cerco.

— ¿Qué tal?—le pregunté.

— Y..., aquí andamos.

— ¿Se vive bien aquí?

— Yo sí; porque, ¿sabe?, yo no estoy loco. Estoy aquí pasando el tiempo, nada más.

CUENTO DEL MENDIGO

Estaba en la esquina el pordiosero. En una mano tenía un jarrito, con el que pedía limosna. En la otra, un bastón. Y sobre los ojos, anteojos negros. Pasó una señora y puso una moneda en el jarrito. Se alejó del pordiosero, y a los pocos pasos se dió vuelta. Con gran asombro suyo vió que el otro sacaba la moneda del jarrito, se quitaba los anteojos, la miraba y la guardaba en el bolsillo. Indignada, se acercó a él y le censuró su actitud al hacerse pasar por ciego.

—¡Pero, señora — exclamó el mendigo; — no es para tanto! Lo que pasa es que yo substituyo a uno que está aquí regularmente, pero que hoy tiene franco. Yo no soy ciego, señora; soy mudo...



— ¿Quieres levantarte?... Voy hacer tu cama.

— Muchas veces mi mujer me compara a Adonis — dijo un esposo.

— ¡Pero si no hay comparación posible! — dijo otro.

— Eso es lo que ella dice... — terminó el primero.

Aquella mujer tenía sesenta y cinco años. Cuando alguien le dijo que ésa no era una gran edad, replicó:

— Para una catedral, no; pero para una mujer, sí...

¿CUAL ESTABA PEOR?

Traté de seguir la conversación, y le dije:

— ¿Ve ese árbol que está ahí cerca?

— Sí.

— Debajo, enterrado a muchos metros de profundidad, hay un tesoro...

— ¡No me diga!

Me fuí. Pocos días después volví al manicomio. Y lo primero que vi fué al mismo hombre, siempre pintando el enorme cerco con un cepillo de dientes. Me acerqué a él. En cuanto me vió, me preguntó:

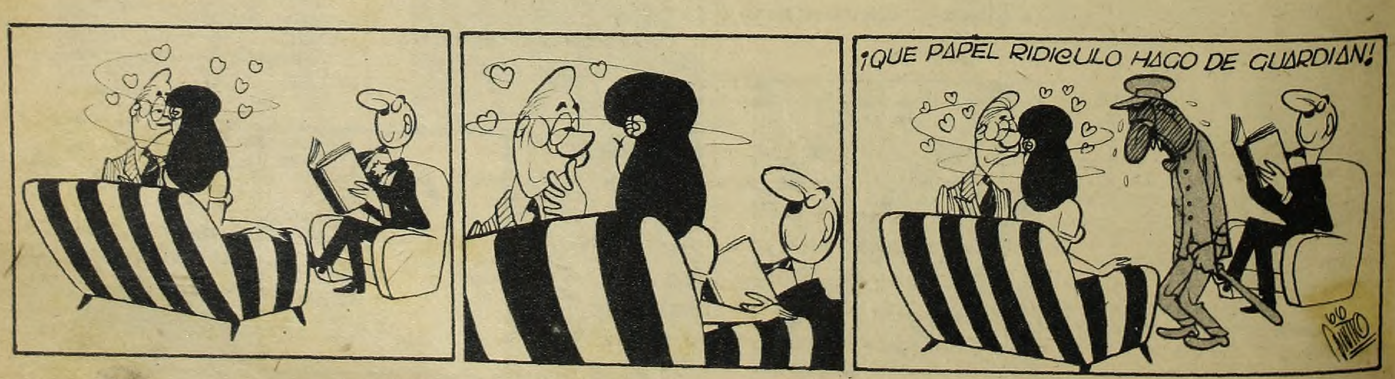
— ¿Usted es el que me dijo que debajo de aquel árbol había un tesoro?

— Sí.

— Mirá, morocho — siguió. — Yo de vos me conseguía un cepillo de dientes y un cerco...

EL OTRO YO DEL Dr. MERENGUE

POR DIVITO



BUEN HUMOR

UNA BROMA DE MARK TWAIN

Ustedes han oído hablar de mi colega Mark Twain... ¡Gran humorista! Bien; resulta que en cierta oportunidad se encontró en el hipódromo con un amigo.

— Mirá, Mark — le dijo el amigo, tuteándolo, porque hacía mucho tiempo que se conocían. — No se me hizo la fija de la última, y no tengo plata ni para volver a casa. ¿No me podés pagar el tren de vuelta?

— Mirá — le dijo Mark, que también lo tuteaba. — A mí tampoco se me hizo, de manera que me va a ser difícil complacerte. Pero te propongo una cosa: escondete debajo del asiento del tren en que yo viajo, y a lo mejor...

Quedaron en encontrarse en la estación. Mark Twain llegó con tiempo de sobra; fué a la boletería y compró dos boletos. Vió a su amigo, y, ocultándole tal compra, subió al tren y lo escondió debajo de su asiento. Poco después de ponerse en marcha el convoy, llegó el guarda.

— ¡Pases, boletos y abonos!... — gritó.

Mark Twain le extendió los dos boletos.

— ¿Y el otro boleto para quién es? — le preguntó.

Y Mark Twain, en voz alta, como para que oyese el amigo, respondió:

— El otro es de un amigo mío... Es muy excéntrico, ¿sabe? Se le da por viajar escondido debajo de los asientos...

EN LA PELUQUERIA

Peluquero. — ¿Se afeita, señor?

Cliente. — No. Córteme el cabello.

Peluquero. — ¿Quiere quitarse el sombrero, por favor?

Cliente. — ¡Ah, perdone! No sabía que había mujeres presentes...

UN CABALLERO

Fué en un ómnibus. Estaba completo y subió una señora ya de cierta edad. Uno de los pasajeros se levantó y le ofreció el suyo.

— Gracias, caballero — le dijo.

— No hay de qué — respondió el otro.

E inclinándose hacia ella, siguió:

— Yo no soy como uno de esos tipos que únicamente le dan el asiento a las mujeres jóvenes y bonitas, ¿sabe? Yo nunca hago diferencias en estos casos...



Al hombre se le había extraviado su esposa. Tomó una fotografía suya y fué a la comisaría a dar parte. Miró el comisario la fotografía de la mujer, y era tan fea, pero tan fea, que le preguntó:

— ¿Se puede saber para qué quiere usted que encontremos a su mujer?



— Pasemos. Se come muy mal aquí.

Había vivido sesenta años en una selva, lejos de la civilización. La primera vez que fué a una ciudad y vió un ómnibus se murió. Resulta que no lo vió a tiempo.

Nadie jamás habría supuesto que un hombre tan respetable, tan estudioso como aquel profesor de gramática castellana se atrevería a tanto. Pero fué así. Un buen día su esposa lo sorprendió besando a la sirvienta.

— ¡Juan! — le gritó. — ¡Estoy sorprendida!

Y replicó el profesor de gramática:

— No, querida; el sorprendido soy yo. Tú estás asombrada.



— Un poco más suave..., ¡por favor!

...Y TÓMELO también CUANDO SE SIENTA NERVIOSA



Evanol

EL CALMANTE FEMENINO



Escuche

los grandes conciertos sinfónicos dirigidos por

LUIS GIANNEO

todos los viernes, a las 21.30, por

RADIO EL MUNDO



TROPICO

Ahora tu nombre estalla en mi garganta
y fluye en ríos cálidos de sangre.
Tengo el hondo desvelo de tu noche
y la olorosa siesta de tu tarde.

Estoy como en tu fibra y en tu savia
y me difundo — polen memorable —
en la infinita lluvia de tus manos,
en la piel vegetal de tu paisaje.

¿Qué pasará después, canto del alba?
¿Qué pasará después, fauno del aire,
en el arroyo claro de tus días
o en el salobre mundo de mis mares?

¡Quién sabe qué dolor o qué fragancia
se quemará en la llama de la carne,
o qué nube cargada de cenizas
recogerá este sueño en su velamen!...

RAUL RUBIANES

EL AMIGO DE LOLA MORA

(Continuación de la página 8)

meterle una visita próxima, con ánimo de cumplirla; pero no he vuelto aún a la bella y pulcra ciudad de Lerma, y no vi nunca más, en parte alguna, a mi admirable amiga de media hora salteña.

La gloria y la fortuna fuéronsele de las manos, nunca ociosas, y su crepúsculo ha sido más oscuro que la misma noche. Pobre y olvidada, ha muerto en un rincón hospitalario de la capital de la República. Evoco su persona; oigo su voz; siento una satisfacción íntima y dulce al comprobar que no se me ha desvanecido su rostro cobrizo; que me miran, al pensar en ellos, sus ojos negros, de mirada tierna y candorosa. Estoy también seguro de que cubría su cabeza un sombrero ajustado y sin adornos, como un casquete, y de que se le escapaban de las sienes mechones lacios y obscuros... Sí; es ella, la reconozco; la mujercita de apariencia humilde, dueña de una voluntad templada, de una energía inagotable, siempre dispuesta a convertir los despojos de un sueño frustrado en combustible de una empresa grandiosa...

Acabo de hojear su folleto industrial; leo la generosa dedicatoria de letra firme, clara, y advierto que su nombre está escrito de este modo: Lolamora. Así, unido, inseparable, lo recogerá la posteridad. Porque quien lo llevaba pudo ser olvidada en vida; mas su nombre desprendióse de ella para adherirse definitivamente — gloria sin par en el arte argentino — al de su obra más representativa. Y salvada la fuente marina que ahora está junto al río como un mar, en lugar privilegiado de la metrópoli, las cuatro sílabas, indisolublemente eslabonadas, tendrán la vida del mármol y de la muchedumbre...

SOLUCIONES

(Continuación de la pág. 22)

(COCKTAIL DE LETRAS)

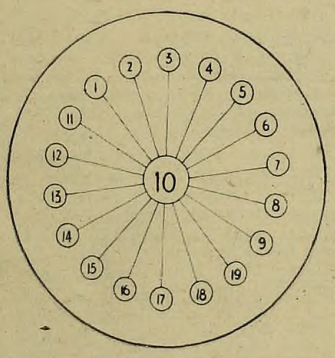
(Castigos, penas y condenas)

1. Linchamiento	11. Inhabilitación
2. Destierro	12. Exoneración
3. Garrote	13. Cesantía
4. Prisión	14. Arresto
5. Cepo	15. Confinamiento
6. Azotes	16. Destitución
7. Reclusión	17. Fusilamiento
8. Proscripción	18. Decapitación
9. Penitenciaría	19. Degradación
10. Detención	20. Confiscación

VERBOS — y Literatos, Pintores y Músicos

1. VIllon	7. PAGANini
2. VELAzquez	8. DAudet
3. ERASmo	9. TENnyson
4. PICAsso	10. VIVEs
5. DUREro	11. MANEt
6. PONce de LEOn	12. DEbussy

LA RUEDA DEL 30



ORIGENES Y LINAJES ARGENTINOS

(Continuación de la pág. 34)

mínguez Palermo — cuyo segundo apellido dió el nombre al Palermo de nuestra ciudad, — Juan de Melo Coutinho y Martín de Almendras; los incas soberanos del Perú y otros ilustres personajes de la conquista). *Padres de:*

Los Olivera Molina, entre éstos: 1) Elvira, casó con Alfredo Fragueiro y Salvanach, que fué tesorero general de la Nación (hijo de Rafael Fragueiro y Frías y de su esposa, Celedonia Salvanach; *descendiente de conquistadores*, cuyos linajes, "los Fragueiro" y "los Frías", se publicarán). *Padres de los Fragueiro Olivera:* a) Elvira. b) Alicia. c) Marta. d) Cora Irene. e) Alfredo Fragueiro y Olivera, arquitecto, marido de María Josefina Méndez y Mones Cazón (hija del doctor Teófilo Méndez y de su esposa, María Isabel Mones Cazón), *padres de los Fragueiro Méndez.* f) Leonor Fragueiro y Olivera. g) Beatriz Fragueiro y Olivera. h) Carlos Alberto Fragueiro y Olivera, diputado provincial, contrajo matrimonio con Silvia Massini Ezcurra y Almanza, *emparentada* con Encarnación de Ezcurra, esposa del "Restaurador" Juan Manuel de Rosas, cuyo linaje, "los Ezcurra", se publicará. *Padres de los Fragueiro Massini.* i) María Rosa Fragueiro y Olivera. j) María Magdalena Fragueiro y Olivera, escritora. k) Susana Fragueiro y Olivera.

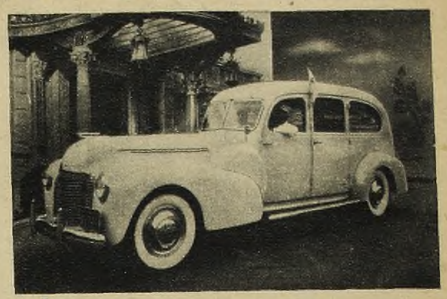
(Dado lo extenso de este linaje, continuará en otro número de EL HOGAR.)

Colaboraciones

EL HOGAR no se responsabiliza ni devuelve los originales que no haya solicitado. Tampoco mantiene correspondencia respecto a colaboraciones espontáneas.

LA DIRECCION.

MAXIMO CONFORT EN AMBULANCIAS



Aire acondicionado
•
Desinfección permanente por ozono
•
Servimos a los principales Sanatorios

Casa LAZARO COSTA
Callao y Santa Fe • Rioja 280

PARA QUE ELLA SONRIA MAÑANA... ¡use CALOX hoy!



CALOX contiene 5 ingredientes especiales para limpiar los dientes.
Producto de McKesson & Robbins.
De venta en todas las farmacias.



R. DE LUCA - PUBL. TAN

La ropita... rosa... ó celeste!



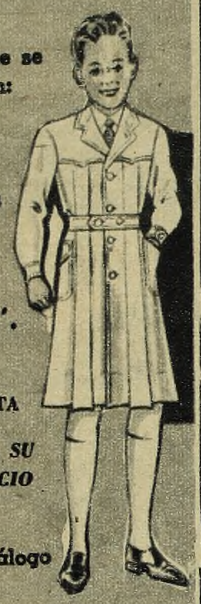
PAÑALES
BEBETEX



En 2 tipos: "Super-Absorbentes" de doble gasa, sin costuras; y en tipo económico "Ojo de perdiz".

UN PRODUCTO SUDAMTEX

GUARDAPOLVOS
ESCOLARES



Dos cosas que se complementan: la esmerada confección de nuestros guardapolvos con la alta calidad de las telas "GRAFA".

ESPERAMOS SU VISITA

CALIDAD A SU JUSTO PRECIO

Solicite Catálogo

ZAPATER
SARMIENTO 1690 - Bs. Aires



FIJESE señora...
FIJESE señor...
FIJESE con
Glostora
QUE FIJA MUCHO MEJOR!



ANITA GARIBALDI

(Continuación de la pág. 10)

al marido y tiembla a cada instante ante el temor de perderlo.

El tormento de los celos, nacido en América, la acompañará, desgraciadamente, a Italia, y acaso sólo morirá con ella, en el litoral de la Romagna.

Un día, en Montevideo, Gaetano Sacchi, alférez de la legión, y muy íntimo de Garibaldi, viendo llegar al comandante con los cabellos acortados, le pregunta: "¿Por qué, coronel, os habéis hecho cortar vuestros hermosos cabellos?" Y Garibaldi: "¡Qué queréis, amigo mío, mi mujer tiene celos! Dice que llevo el cabello largo para atraer la atención de las mujeres hermosas, y me ha atormentado de tal modo que, por la tranquilidad doméstica, acabé por cortármelos..."

El año 1848 es el año de la gran ilusión. Anita parte primero, con los hijos Menotti, Teresita y Ricciotti. Desembarca en Niza, aún italiana, donde vive la anciana madre del héroe. Algunos meses después, tras catorce años de exilio, también Garibaldi llega a Niza, llevando en el corazón los destinos de Italia y en su maleta la gloriosa bandera de la legión italiana de Montevideo. Epicos acontecimientos se preparan en Roma, hacia donde se dirige Garibaldi al frente de un pequeño ejército de voluntarios. Anita lo alcanza en Rieti, lo ayuda en los preparativos, y lo precede en Roma, donde se inicia su último *via crucis*. Cediendo a las insistencias del general, poco después Anita, que está a la espera de otro hijo, accede a volver a Niza. Pero por poco tiempo, pues en junio de 1849, incapaz de sobrellevar la angustia en que vive por los peligros a que se halla expuesto su marido, quien con un puñado de héroes está defendiendo las murallas de Roma contra los soldados franceses del general Audinot, como presintiendo el destino que espera a la Ciudad Eterna, emprende de nuevo viaje, pasa a través de la red de espías austríacos en la Toscana y de centinelas franceses en los alrededores de Roma, y llega prodigiosamente a la última trinchera garibaldina de Villa Spada, donde cae entre los brazos del héroe: "¡He aquí a mi Anita!", — exclama Garibaldi, conmovido, presentándola a sus hombres. — "¡Tenemos un soldado más!"

Tres meses dura la desesperada defensa de Roma. Luego, los ciudadanos se ven forzados a pedir una tregua, que el general Audinot viola vergonzosamente. Entonces al héroe, al héroe y a Anita, que luchó desesperadamente a su lado, sólo les queda la fuga. Pero luego de abandonar a Roma, con ese desharrapado puñado de hombres, Anita se detiene en una casa en las afueras de Porta San Giovanni y ruega a una mujer que le corte el cabello. Luego, monta nuevamente a caballo.

Se inicia la persecución de Garibaldi. Desde todas partes, franceses, borbones, austríacos, españoles, son lanzados detrás de sus huellas. La ira de cuatro ejércitos cerca al héroe como en un círculo de hierro. Con la fuerza que le infunde la fe, él no cuenta a los enemigos y logra llegar a Ancona. Una sola preocupación lo angustia: perder a su compañera, que, hallándose en avanzado estado de gravidez, comienza a dar muestras de cansancio y de sufrimiento.

En San Marino, al mes del éxodo de Roma, de 4.000 legionarios sólo quedan 200. Temen la decisión de llegar a Venecia por mar. En Cesenatico consiguen trece embarcaciones a vela, y todos se embarcan. Pero durante la noche los exploradores de la flota austríaca descubren los veleros, los cañonean, los rodean. Garibaldi ordena abandonar las embarcaciones en la playa, entre las cuales la que lleva a Garibaldi, a Anita presa de la fiebre y a pocos secuaces más. En la playa, Garibaldi saluda por última vez a Ugo Bassi y a Ciceruacchio, quienes son poco después capturados y ejecutados, y se dirige con Anita, consumida por la fiebre, a través del terreno palúdico, transportando a la mujer en sus brazos, ayudado y guiado por un mendigo de esos lugares, de sobrenombre *Baramoro*, que oculta bajo los harapos un corazón ardiente de patriota.

Salir de ese exterminado y engañoso pantano es tarea ardua y peligrosa. Otro ardiente patriota de Comacchio está con ellos y realiza prodigios para poner a salvo a los dos prófugos. Los conduce a la granja Guiccioli, en "Le Mandriole", con la esperanza de hacerlos pasar a la Toscana. Pero para llegar hasta "Le Mandriole" Anita se ve obligada a transcurrir una noche en una choza, en una pequeña isla cienagosa. Luego, en un bote, es transportada hasta el camino que lleva a la granja Guiccioli. La infeliz mujer no advierte ya lo que ocurre a su alrededor. Acostada en una carreta, bajo el ardor del sol, abre los ojos a cada sacudida, y pregunta al marido: "José, ¿qué ha sucedido? ¿Dónde me llevas?" A lo que el héroe contesta: "Aquí estoy contigo, querida, alma mía: ¡coraje!"

Es la última etapa de su *via crucis*. En la tarde del 4 de agosto de 1849, mientras la campana de una pequeña iglesia no muy lejana suena el Ave María, en la granja de "Le Mandriole" se cierra para siempre la maravillosa novela de amor y de epopeya de Anita Garibaldi. "¡José!... ¡Los hijos!... ¡Italia!..." Son las últimas palabras pronunciadas en los estertores de la muerte por la heroica mujer que lleva en sus entrañas el último fruto de su amor. Pero la pobre Anita no ha alcanzado aún la paz. La tragedia de "Le Mandriole" tiene un epílogo macabro. Garibaldi se ve obligado por los campesinos que los hospedaron a huir con toda rapidez, porque la policía austríaca los persigue. Los campesinos, ante la seguridad de que se los fusilaría si se encontrase en su casa el cuerpo de la mujer, en plena noche transportan el cadáver de Anita sobre una carreta hasta un páramo desierto de la playa y allí lo sepultan tibio aún. El viento desenterrará después un brazo de Anita, el que será presa de perros errabundos. Una jovencita da la alarma. El cadáver es exhumado y sepultado en el pequeño cementerio de "Le Mandriole", adonde diez años después del trágico atardecer adriático José Garibaldi, no ya prófugo, sino jefe victorioso, irá a buscarlo, para volver con los despojos amados, entre el entusiasmo popular, a Niza italiana.

Todo esto es historia, crónica fidelísima. Pero ¡qué enorme, admirable novela podrá resultar en la pantalla!

SALDOS Y RETAZOS

Arañas sociales

Cuenta Azara que en el Paraguay existe una especie de araña de color negruzco llamada *Epeire Sociale*, del grosor de un garbanzo, y cuyos individuos viven reunidos por centenares en completa sociedad. Construyen en común el nido, que tiene el tamaño de un sombrero, y lo suspenden de un árbol o de la viga de un techo, de manera de ampararlo por altura; de allí parten, rodeándolo, una cantidad de hilos grises y blancos que tienen cincuenta o sesenta pies de largo.

En Venezuela se conoce también una araña muy parecida a las ordinarias, pues su tela es normal e individual; pero en el momento de la postura, varias hembras se reúnen para construir en común sobre un chaparro, un gran cascarón de tejido amarillento y lanoso, en el que se encierran para poner y fabricar sus capullos. En el interior varias hembras se dividen los cuidados de la maternidad.

Cálculo curioso

Se ha calculado que un hombre habla, término medio, alrededor de tres horas por día, lo que, a razón de un centenar de palabras por minuto, da por año aproximadamente el contenido de una biblioteca de cincuenta y dos volúmenes.

Es necesario agregar que el presente cálculo no es aplicable ni a los abogados, ni a los diputados, ni a las mujeres, que, generalmente, sobrepasan por mucho al término medio.

Baño y carácter

Algunos psiquiatras han comprobado en forma regocijante que el baño no sólo sirve como higiene corporal, sino también como demostración del carácter de nuestra personalidad.

¿Canta usted durante el baño? Es usted un hombre satisfecho de sí mismo, un poco fatuo, algo egoísta y despreocupado de sus deberes sociales.

¿Se baña usted en agua fría, tanto en invierno como en verano? Tiene usted un sentido moral exquisito, que llega hasta el fanatismo; a menos que sufra usted un grave complejo de inferioridad.

¿Se baña usted rápidamente en un bañadera medio vacía? Es una lástima. Carece usted de dotes para las empresas ambiciosas.

¿Prolonga usted inmoderadamente su baño diario en agua muy caliente? Es usted inquieto y timorato.

Pobres los japoneses, que según Andrés Viollis, en su libro "El Japón íntimo", son los más limpios del mundo, hasta el punto de que los que carecen de comodidades se bañan en público y no pueden disimular ante sus vecinos ni las debilidades de su constitución ni los defectos de su carácter.



Cuide su Belleza

SAPOLAN FERRINI

Suaviza - Embellece el cutis - Da juventud

Aplíquese noche y día

SAPOLAN FERRINI

FARMACIA FERRINI - FLORIDA 820 - Bs. As.

Alquilo o vendo

TRAJES de NOVIA

MADRINA y SOIREE

realizados por famosos modistos.

RAIMUNDA Libertad 1071

ACEITE PURO DE OLIVA



JOSE LOPEZ e HIJO

SOCOY CRUZ 2573 - TELEF. 72-1244 - Bs. As.

NOTAS y COMENTARIOS

Mar del Plata

430.000 turistas fueron a Mar del Plata hasta el 20 de febrero. La ciudad y la playa han estado en pleno éxito veraniego. ¡Qué brillante espectáculo! El argentino que va a Mar del Plata, sobre todo si es por la primera vez, siente dilatársele el pecho ante las impresiones que recibe. ¡Qué espléndida es Mar del Plata!... ¡Qué adelantado el país que posee una ciudad balnearia como ésta! Magníficos hoteles, la playa Bristol, con los grandes edificios del Casino y el nuevo Hotel Provincial; la infinidad de bañistas y veraneantes que hormiguean en las playas y en la rambla; la ciudad, su moderna y rica edificación, sus plazas y parques, las obras escultóricas que las adornan; las residencias, los barrios de chalets... ¡Qué notable es todo lo que se ve! Mar del Plata es un justo orgullo argentino. A un extranjero poco informado sobre el país le bastaría ver a Mar del Plata para tener la revelación de su riqueza y del bienestar de su pueblo, y del adelanto de nuestras costumbres y el nivel de nuestra cultura social.

Una traducción

Un padre de familia creía tener buenas razones para poner a su hijo el nombre de Heristal (o Héristal, ya que en francés se escribe con ese acento en la e). Habiéndole sido negada la inscripción en el Registro Civil, recurrió a la justicia, pero con resultado negativo. El motivo del rechazo es que Heristal es un nombre extranjero sin traducción española. ¿Es real esta circunstancia? (Además de lo que valga o no valgo Heristal como nombre propio, esto no nos interesa.) ¿Cuál sería la opinión de la Academia de Letras? Porque, ¿cómo se traduce en español el francés total?... ¿Y définir? ¿Y pétrel? ¿Y canal? ¿Y capital? ¿Y métal? ¿Y carnaval? ¿Y Héristal? Si el francés Pépin d'Héristal se traduce en español Pipino de Heristal, parece que en español Héristal se traduce como definir, pétrel, métal, etcétera. ¿Es Heristal menos español que francés? Españoles y franceses coincidieron en hacer metal de metallum. ¿Cabría hacer de Heristallum, como se decía en latín medieval, algo más español que Heristal?

Allá hacia frío

Tiritaban los cables de Madrid; intensos fríos en la península; cuarenta centímetros de nieve en Oviedo y San Sebastián. Los de Italia también tiritaban; todo el valle del Po bajo cero. Era una ola polar. Europa entera había sentido el helado aliento del Ártico. En la costa del Mediterráneo, toda la Riviera blanca de nieve. En el sur de Inglaterra, carreteras asfaltadas con hielo; no podían transitar los automóviles. En Londres, más de treinta centímetros de nieve. Temperaturas de 6 grados bajo cero en Inglaterra, Francia, España, Italia; 7 y 7 ½ en Estrasburgo y Metz; 15 en Estocolmo; 20 en otras ciudades nórdicas. Pero el invierno europeo había sido benigno hasta entonces. En París aún no había nevado. En cambio, las tormentas de nieve que habían azotado a EE. UU. serán memorables. Sobre todo las de Navidad y Año Nuevo. ¡Cómo nevaba! ¿Cuándo había nevado tanto? ¡Nunca, nunca! En Nueva York el tránsito paralizado; sesenta y cinco centímetros de nieve; nunca tanta nieve en los anales de Nueva York; la marca más alta (año 1888) habían sido cincuenta y tres centímetros.

Lindo, ¿verdad?

La Plata. Una feria franca. Un cadete de policía que pasa. Al llegar a una esquina le atrae la atención algo en el suelo. ¿Un billete de cien pesos? No podemos decir que sí ni que no; es una cartera de señora; dentro puede haber o no cien pesos. El cadete no la toca. Se sitúa allí. Les pregunta a los que pasan (a los que llegan, deberíamos decir): "¿Es suya esta cartera?" O si no, "¿Sabe de quién es esta cartera?" Todos contestan que no; todos se quedan allí (que es por lo que debimos decir los que llegan). ¡Curiosos!... Llega una señora toda agitada: "¡Ay mi cartera!" "¿Es suya esta cartera, señora?" "Sí, señor; es mía". "Un momento, señora. ¿Puede detallar el contenido?" Ella lo hace; él lo comprueba. Todos los curiosos son testigos. "Sírvase su cartera, señora". "Gracias, cadete". Un espectador: "Lo felicito, cadete". Otro... curioso: "Lo felicito". Todos: "Lo felicitamos, lo felicitamos". Lindo, ¿verdad?... ¿Y cuánto había en la cartera? Había noventa pesos en efectivo y cheques por 320. ¡Curiosos!

Veraneo pintoresco

La misma caligrafía de la otra vez: "Señor director: Soy aquel a quien le quitaba el sueño la idea de la pensión flotante que nos llevase de excursión a los pensionistas los fines de semana. Ahora me lo quita otra cosa: los campamentos veraniegos. Leyendo el comunicado del ministerio de Salud Pública de la Provincia, sobre las condiciones de higiene y limpieza que le faltaban al campamento de Punta Mogotes, después de clausurado, yo me decía con entusiasmo: ¡Puede haber campamentos veraniegos al gusto de los ministros de Salud Pública! ¡Puede haberlos en la costa, en el llano, en la montaña! ¿Qué hace falta? Organizar el terreno; dotarlo, por así decirlo, de cimientos higiénicos, instalaciones de agua y de salubridad. Las habitaciones: tiendas de campaña o casillas desarmables de material incombustible; se les alquilarían a los veraneantes. Lo demás es fácil de imaginar y de resolver. Sería pintoresco y económico veranear así. Se podría organizar para el año que viene el terreno de muchos campamentos. Habría tiempo bastante. Sería lástima perderlo. Saludos, señor director"

Una MARAVILLA Dr. Scholl para el Alivio del Pie



En un instante suprime el dolor de los CALLOS, CALLOSIDADES Y JUANETES

No sufra un momento más! Los *NUEVOS Zino Pads Super Suaves* Dr. Scholl suprimen la presión y roce del zapato, causa del malestar, y alivian el dolor en un instante.

Son suaves agamuzados y eficaces.

No se pegan ni ensucian las medias.

No se desprenden del lugar aplicado.

Se venden en sobresventana, al único precio económico de..... $ 0.70



Forma Dentada No Deslizable

No los compre sueltos, expuestos al polvo y manoseo.



NUEVOS Super-Suaves

Zino-pads Dr Scholl

Verrugas - Vello Eliminación Médica sin marca ni dolor

Consultas gratis. Institutos MAGDA KLEIN. Santa Fe 1391 - Buenos Aires - Cabildo 1954.

Para los que sufren del dolor de RIÑONES

Cuando el organismo, por la acción filtradora de los riñones, no expulsa las toxinas, se produce en la sangre una acumulación excesiva de ácido úrico. Entonces las articulaciones pierden flexibilidad y aparece el dolor de riñones, y en general, malestares penosos en los músculos y en las articulaciones.

Qué difícil parece el reponerse de estas dolencias.

Un tratamiento constante de Sales Kruschen puede llegar a poner fin a su martirio.

Las Sales Kruschen:

- *Eliminan las toxinas.*
- *Estimulan los riñones, aumentando la acción diurética.*
- *Contienen seis sales minerales.*
- *Estimulan la secreción biliar y favorecen el mejor funcionamiento del hígado.*
- *Combaten la pereza intestinal.*
- *Son muy fáciles de tomar.*

PIDALAS EN LAS FARMACIAS

Josefina Vivot Cabral presenta:

TOILETTES VISTOS EN MAR DEL PLATA



● Pijama de seda, abullonado en la espalda. Zapatillas blancas, como las de baño.

● Blusa de broderie. Pollera de colores vivos y sandalias doradas.

● Pollera de lana negra con picot de seda brillante.

DIBUJOS DE MARIA ROSA SIEGRIST, EXCLUSIVAMENTE PARA "EL HOGAR"

● Sweater de lana azul marino y pantalón del mismo tono. Saquito rojo vivo y sandalias blanco y oro.

LA característica del Casino marplatense es la informalidad de las toilettes. Raros son los trajes de noche, y con los de todo andar alternan los deportivos. Los modelos, como en Punta del Este, son acompañados con sandalias de fantasía y originales accesorios. Predominan las polleras de lana obscura y de colores vivos y blusas pintorescas, con las cuales se logran muy vistosos y originales conjuntos.

LO MAS PERFECTO AL SERVICIO DE UNA DAMA



★ Modelo "AJUAR"

● Los breteles y los elásticos de un Virtus se desabrochan rápidamente pues no están cosidos. Están unidos al corpiño por broches patentados, especialmente diseñados para ese efecto.

ART. Nº	PRECIOS	TELAS
7220	$ 8.50	DUPION - Algodón y Rayón.
7224	$ 10.95	DUPION - Algodón y Rayón y BRODERIE SUIZO - Fino Algodón.
7232	$ 14.95	SATEN - Puro Rayón e "ILUSION" SUIZO - Fino Algodón
7233	$ 14.95	SATEN - Puro Rayon y ENCAJE INGLES - Fino Algodón.
7234	$ 13.50	SATEN - Puro Rayon y BRODERIE SUIZO - Fino Algodón.
7235	$ 15.95	SATEN - Puro Rayón y MARQUISETTE SUIZO - Fino Algodón. ★

TALLES DEL 75 AL 105

Virtus
COMO DE MEDIDA

RUEDA & CIA.
Avda. Juan B. Justo 4663
TEL. 59-3471 - 7259 - Bs. AIRES

Ah! que marido tengo...

Cuando ya ha comprado las entradas me avisa que iremos al cine.
—Hay que cenar enseguida!-es la voz de orden.
Pero nunca me toma desprevenida! Tengo en mi despensa siempre listo el riquísimo Atún "La Campagnola" y...



le prepararé en cinco minutos...

una deliciosa ENSALADA de ATUN



MARCA REGISTRADA

La Campagnola

RESUELVE EL MENU DEL DIA



Fábrica de Conservas de Pescados y Mariscos - Mar del Plata

BENVENUTO S. A. I. C. Hipólito Irigoyen 2576 - Bs. Aires